



**UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE
HIDALGO**



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

FACULTAD DE HISTORIA

**MICHOACÁN A TRAVÉS DE LAS DESCRIPCIONES
EXTRANJERAS DEL SIGLO XIX**

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN HISTORIA

Presenta:

OLIVERIO ESQUIVEL RODRÍGUEZ

Director de tesis:

DRA. LORENA OJEDA DÁVILA

Morelia, Michoacán. Mayo 2021

DEDICATORIA:

A mis padres y hermana por su infinita paciencia y apoyo, y la valentía que supone ayudar a la culminación de este proyecto formativo y en general a la mayoría de mis aventuras y retos. Son todo.

AGRADECIMIENTOS:

A los incommensurables esfuerzos profesionales de las personas encargadas de mi formación, de la cual se desprende esta investigación. De modo más específico al Dr. Gerardo Sánchez Díaz a quien agradezco la proposición del tema y las esclarecedoras charlas al respecto; al Dr. José Alfredo Uribe Salas por su apoyo dentro del seminario de investigación y su guía constante a través de la cual pudo tomar forma la idea original; A las pertinentes revisiones del Dr. Ramón Alonso Pérez Escutia; la Mtra. Tzutziqui Heredia Pacheco y el Dr. Eduardo Mijangos Díaz. De manera muy especial, a la Dra. Lorena Ojeda Dávila cuya guía metodológica y enriquecedoras asesorías constituyen gran parte del resultado final de esta tesis y cuyos esfuerzos pese a las circunstancias, produjeron una imagen casi omnipotente de ella en mi persona. A ellos mi respeto, total admiración y gratitud.

Agradecimiento especial, a mis compañeros en la universidad por compartir este camino de ya casi siete años y por sus acertadas recomendaciones y consejos. Así como a Cely Hernández Villa y Amanda Avalos Huerta por su valiosa ayuda en la traducción de material escrito en idiomas diferentes al español y su valiosa ayuda para darles sentido a muchos otros segmentos que mis conocimientos en lenguas extranjeras no lograban resolver plenamente.

A la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia por las facilidades otorgadas para las consultas de material, las cuales denotan su compromiso con la investigación y la práctica histórica. Por otro lado a las bibliotecas y bancos documentales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo donde de hecho se desarrolló todo este trabajo, y de cuya gloriosa historia de siglos de formación académica me siento orgulloso de formar parte con la culminación de este humilde esfuerzo.

RESUMEN.

Las opiniones sobre un lugar resultan enriquecedoras para quienes desean saber sobre este. Más aún si los emisores de tales opiniones son sujetos que no pertenecen ahí y que para el caso incluso resultan tan ajenas que resaltan los hábitos del lugar y de sus habitantes. El lugar estudiado en el presente trabajo es el Estado de Michoacán del siglo XIX. Si además del lugar estudiado se agregan los habitantes y sus costumbres, resaltan particularidades sumamente ricas resultado de la comparación entre el extranjero y los habitantes del estado de la época. Las comparaciones que se estructuran como descripciones más tarde, constituyen un reflejo de las cotidianidades de ambas partes; los extranjeros y los habitantes del estado de Michoacán del siglo XIX.

Por otro lado, el trabajo aborda también descripciones de carácter tangible como lo fueron los aspectos económicos y sociales del estado para tal época, y de igual manera, características físicas propias de la naturaleza y geografía de Michoacán. En este sentido, resulta históricamente valioso para poder reconstruir procesos históricos a partir de datos abonados por extranjeros de paso por el estado. En el menor de los casos como descripciones amalgamadoras de investigaciones relacionadas a tal o cual proceso. De ahí que su valor histórico se encuentre en la multiplicidad de temáticas abordadas por los forasteros y que su agrupación ayude a la reconstrucción del contexto del Estado de Michoacán en el siglo XIX.

PALABRAS CLAVE.

Michoacán. Siglo XIX. Extranjeros. Descripciones. Comparaciones

ABSTRACT.

They are many opinions about a certain place that can result enriching for who want's to know about it. It happens more often if whom is expressing , does not belong there, and have poor or no knowledge about the habits of residents of that place.

The place that's being studied in this essay is the state of Michoacan during the XIX century; But not only this, also the residents and their traditions, that are very enriching and are highlighted in contries abroad.

We will see many comparisons, that will describe the structure of the daily life from both parts; the foreigners and the residents of the state of Michoacan.

On the other side, this essay will also describe economic and social aspects from the state during that time and also characteristics of the nature and geography of Michoacan. In order to build a historic process from the data provided by the foreigners This may result historically valuable. Also descriptions that unite investigations that are related with certain processes. The historical value that will be found in the multiple subjects that are approached by the foreigners, helps the construction of the context of the Michoacan State.

KEYWORDS.

Michoacán. XIX century. Foreigners. Descriptions. Comparations.

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	8
CONTEXTO HISTÓRICO MICHOACANO EN EL PERIODO (1823 – 1900).....	25
ÍNDICE DE VIAJEROS EXTRANJEROS.....	38
 I. ASPECTO GENERAL DE LAS IMPRESIONES DE LOS VIAJES POR MICHOACÁN.....	 43
I.1 ASPECTO FÍSICO	44
I.1.1 Sensaciones que provoca viajar por Michoacán	
I.1.2 Paisajes	
I.1.3 Clima	
I.1.4 Arquitectura y edificios	
I.2 FLORA Y FAUNA	55
I.2.1 Flora y vegetación	
I.2.2 Fauna del estado	
I.2.3 Fauna michoacana empleada para los viajes	
I.3 CAMINOS DE MICHOACÁN	64
I.3.1 Implementos necesarios para viajar	
I.3.2 Estado de los caminos e inseguridad	
 II. ETNOGRAFÍA Y CULTURA.....	72
II. 1 POBLACIÓN MICHOACANA	73
II.1.1 El lenguaje purépecha	
II.1.2 Características físicas de la población michoacana	
II.1.3 Ventajas y desventajas (según los extranjeros) del carácter mexicano	
II.1.4 Interacción de la población michoacana con extranjeros	
II.2 ALGUNAS EXPRESIONES CULTURALES	84
II.2.1 Comida	
II.2.2 Vestido	
 III. FUNCIONAMIENTO ECONÓMICO – SOCIAL (1823- 1900).....	92
III.1 ECONOMÍA Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	92
III.1.1 Recursos naturales	
III.1.2 Principales actividades productivas	
III.2 SITUACIÓN POLÍTICO- SOCIAL	98
III.2.1 Situación política	

III.2.1.1 Efectos de los conflictos bélicos del siglo XIX en Michoacán	
III.2.2 Sociedad	
III.2.2.1 Las clases altas	
III.2.2.2 Religiosidad de los michoacanos	
CONCLUSIONES.....	108
ANEXO I. CARTOGRAFÍA (Cambios territoriales de Michoacán en el siglo XIX).....	114
ANEXO II. IMÁGENES.....	123
BIBLIOGRAFÍA.....	129

INTRODUCCIÓN

La imagen mexicana del siglo XIX a menudo resulta construida por la comparación con el mundo europeo. La comparación pone bajo la luz diferencias notables entre los dos mundos, aun pasados para entonces más de 300 años del primer contacto entre ambos, las repercusiones de la construcción de la realidad michoacana llegan a nuestros días como una versión extranjera que constituye la radiografía de México en dos sentidos; para sí mismo y hacia afuera. Michoacán obedece a la misma situación en una escala menor.

¿Por qué recurrir a los personajes extranjeros para la reconstrucción de la imagen michoacana? Estoy seguro de que los relatos extranjeros constituyen una versión enriquecedora de los detalles del estado, los extranjeros realizaron muy bien su tarea de plasmar con atención y curiosidad incluso los aspectos que podrían escapar a la atención de los locales, esto debido principalmente a la cotidianeidad de algunos fenómenos. Un esclarecedor ejemplo de ello lo encontramos en la investigación sobre bandidaje de la autoría de Laura Solares Robles, donde se dice que los extranjeros son casi la única referencia sobre los caminos de la región. Hablando en honor del mal estado de los caminos, para los pobladores dedicados a la arriería, el mal estado de los mismos y las labores para sortearlos supondrían solamente una más de las difíciles tareas que desempeñaban día con día.¹ En este sentido, tenemos en los ojos del extranjero, una mirada diferente e independiente a la realidad cotidiana del estado. En palabras de Leopoldo Zea: “Comprender los puntos de vista ajenos es ampliar los propios”²

Por otro lado, las descripciones extranjeras a menudo conllevaban un esfuerzo literario fundamentado en información periodística o científica. En el peor de los casos, fundados en comentarios o rumores pero llevados y compartidos en las esferas sociales e intelectuales de los mismos extranjeros y por ello popularizados. Por ello, sus juicios suponen una expresión de las respectivas épocas de los autores y de su entorno expresado en los textos, todo ello utilizado para describir Michoacán. Por último, la literatura de viaje

¹ Laura Solares Robles, *Bandidos somos y en el camino andamos* (Morelia: Instituto Michoacano de Cultura-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999), 39-40.

² Alicia Diadiuk, *Viajeras anglosajonas en México* (México: Secretaría de Educación Pública, 1973), 7.

resultaba ser el medio más asequible para conocer un país tan distante para los extranjeros que no conocían México de manera personal. Un país distante no solamente por la distancia geográfica si no por las diferencias cualitativas. Su veracidad presenta siempre un resquicio para la duda, sin embargo, los datos contenidos en los relatos extranjeros pueden comprobarse de forma documental, lo que asegura su valor histórico. Para el caso, recurro así mismo al empleo de recursos locales de la época con el fin de enriquecer las comparaciones y esclarecer las opiniones extranjeras.

El periodo de estudio, como lo menciono más adelante en el apartado que tiene que ver con el contexto michoacano, habla sobre un siglo complicado para la vida social mexicana, en casi todo aspecto. Personalmente, me parece el siglo más arriesgado para intentar sacar a flote al país debido a las limitaciones que truncaban el crecimiento económico, las constantes disputas políticas y las poco honorables invasiones extranjeras que se presentaron a lo largo del siglo por las que México pagaría siempre un alto precio. A pesar de las dificultades, el siglo XIX es también el más propicio para analizar el contacto entre extranjeros y México plasmados en la literatura de viaje. Algo que lo vuelve más importante es el hecho de que con la modernidad en la infraestructura de finales del siglo y principios del XX y la eventual facilidad para viajar al interior del país, la literatura de viaje adquirió un tono redundante. Con lo anterior quiero decir que las mismas dificultades que limitaban las obras extranjeras sobre Michoacán a principios y mediados del siglo XIX, dotaban a estas de novedad y las hacían un poco más exóticas que sus subsecuentes.

¿De qué manera percibieron el panorama michoacano en sus diferentes niveles de apreciación (aspecto físico; etnográfico y económico – social) los extranjeros que visitaron el estado durante el siglo XIX? Esta cuestión constituye la interrogante general y el eje del trabajo. Sin embargo, hablar de una solo punto de vista o limitarnos a enunciar los juicios de valor, parecería una labor limitada por lo que al hablar de la manera en que se percibe el panorama michoacano por parte de los extranjeros del siglo XIX me refiero a resaltar las variaciones de percepción entre un juicio y otro comparable, sus motivaciones y similitudes. Además, me parece altamente útil el hecho de analizar el encauzamiento de los efectos de las descripciones extranjeras a la posterior construcción de una imagen michoacana tanto hacia adentro como hacia afuera.

El análisis de las descripciones se apoya de la contextualización y deja espacio para poner en relieve la carga ideológica, intenciones y circunstancias de viaje que llevan a tal o cual personaje extranjero a emitir una opinión. Las repercusiones de tales opiniones a su vez dejan espacio para el análisis de diferencias y similitudes con otros personajes y dependiendo de su validez, ayuda incluso a la reconstrucción del contexto michoacano.

Las interrogantes particulares entregan tres principales cuestiones. La primera de ellas consiste en analizar, ¿De qué forma se describieron las cuestiones más primarias o evidentes del estado, y cómo se reconstruyeron las implicaciones de los viajes por Michoacán a partir de la descripción de paisajes, flora y fauna, y caminos, entre otros? El objetivo particular consiste en agrupar los relatos sobre las cuestiones más elementales del contexto michoacano, con el fin de tener una imagen de lo que significaba viajar por el estado y las cuestiones que saltaban a simple vista para los extranjeros en sus respectivos viajes.

La segunda interrogante particular tiene que ver con las características etnográficas de Michoacán en el siglo XIX, es decir, ¿En qué medida los juicios extranjeros emitidos, derivan del contraste entre los viajeros y la población local y como ayudan a la identificación del aspecto físico, el carácter y las expresiones culturales de estos últimos? En este caso el objetivo consiste en reconocer los rasgos que dan identidad a la población michoacana decimonónica. Cuestiones tales como su aspecto físico, su personalidad y manera de tratar a los extranjeros y las expresiones culturales como el vestido y la comida, todo ello desde el punto de vista de los extranjeros, entendiendo el hecho de resaltar tales aspectos, como las características más llamativas ante la pluma de los visitantes.

Por último, la tercera interrogante particular es: ¿Con qué condiciones económico-sociales se encontraron los extranjeros en Michoacán durante el siglo XIX en cuanto al funcionamiento interno del estado, comprendido como los elementos de poder y las dificultades que constituyeron los engranajes del desarrollo y a su vez, de las dificultades cotidianas en la realidad michoacana? El objetivo particular es la identificación de las características relativas a las problemáticas en la vida y el desarrollo del estado, centrándose en las dificultades político- sociales relacionadas con los diferentes conflictos armados a lo largo del siglo que condicionaron la vida ordinaria de la sociedad y su

desarrollo económico. Evidentemente este último objetivo particular supone el apartado cuyas descripciones requirieron la mayor reflexión por parte de los extranjeros.

La hipótesis del trabajo es que la imagen michoacana del siglo XIX se desarrolla en gran medida a consecuencia de los juicios de extranjeros que visitaron el estado y resaltaron las características que les parecieron más importantes o interesantes. Los juicios en gran medida estuvieron motivados por las razones que cada personaje tenía para visitar el territorio michoacano por ello en el conjunto de comentarios descriptivos se notan valiosas pinceladas de la ideología individual de cada extranjero y de cómo esta se modifica al encontrarse de frente con la realidad michoacana.

En consecuencia y a lo largo de los años, las descripciones pudieron construir una imagen michoacana hacia los extranjeros que no conocían Michoacán, (entendido también como parte de la realidad mexicana) y hacia los michoacanos como rasgos que parecen comunes pero que en realidad suponen rasgos de identidad que saltan a la vista de los forasteros. Mediante la comparación de descripciones también pueden desentrañarse características ideológicas del juicio personal de los autores y acercarnos a la visión extranjera del país y del estado.

En cuanto al manejo de las fuentes es necesario acotar que las obras extranjeras analizadas son obras publicadas que han inspirado múltiples estudios, sobre todo lo concerniente a viajeros cuya visita o su obra causó alto revuelo como puede ser la Marquesa Calderón de la Barca o el ministro Henry George Ward. Sin embargo, la aglutinación temática y la comparación adecuada a los juicios que además se enriquecen con materiales de procedencia local de la misma época constituyen en su conjunto el aporte científico de este trabajo,

Así pues, este ejercicio de investigación analiza las obras publicadas y diarios de viaje, escritas por personajes extranjeros, que visitaron el Estado de Michoacán durante el siglo XIX. Los personajes que visitaron Michoacán fueron variados, tanto en su nacionalidad, como en los motivos para visitar el Estado, y de manera más particular, la preparación académica y demás aspectos que resultan esclarecedores para el análisis de los juicios de valor emitidos, además de la aparición de técnicas narrativas mucho más ricas

unas que otras a las que con frecuencia en el trabajo recorro de manera textual por la creencia de que no podría explicarse de mejor manera.

Tengo plena seguridad de que el trabajo resulta importante socialmente porque es una forma de conocer el territorio michoacano desde una perspectiva diferente, abstraída por ejemplo de los oficialismos que llegara a contener ya desde esa época; si bien los juicios extranjeros obedecen a su propia carga ideológica, al final del día suponen la representación de la imagen que el estado de Michoacán proyectó hacia el exterior. A todo individuo michoacano que el hecho de escuchar nombrar a su estado o su país por alguna persona ajena o en otro lugar le haga prestar atención, este trabajo podría resultarle interesante. Por otro lado, es una buena forma de mirar con ojos prestados aspectos que resultarían comunes y que sin estos darse cuenta, se quiera o no, dotan de identidad hacia el exterior.

El trabajo es científicamente importante ya que la imagen moderna que se tiene sobre el estado de Michoacán tiene la ya mencionada bilateralidad. Ambas proyecciones, pero principalmente hacia el exterior, tienen un desarrollo en el siglo XIX con la visita de los extranjeros que mediante la literatura de viaje llevaron sus impresiones a nivel internacional. Por otro lado, es necesario considerar que la imagen histórica introspectiva que se tiene sobre Michoacán también tiene que ver con las características que resaltan de la comparación con otros lugares, individuos y hábitos diversos. En este sentido, este ejercicio puede ayudar a aclarar los antecedentes de muchas peculiaridades del estado michoacano así que de esta manera también tenemos delante un ejercicio de autoconocimiento histórico. Por último, el ejercicio comparativo de descripciones extranjeras puede replicarse en otras regiones, estados e incluso profundizarse en localidades más específicas, lo que resulta valioso para la ciencia histórica entendiendo este ejercicio como un ensayo de ello.

Es importante hacer la aclaración de que el trabajo no pretende abordar totalmente el contexto decimonónico del estado en todas las temáticas dadas -por tratarse de un periodo por demás extenso-, ni entrar en debate acerca de la indiscutible veracidad de los juicios emitidos por los autores extranjeros con que se trabaja, esto debido a la subjetividad inevitable en un diario de viaje (en especial si se toma en cuenta que algunos son relatos

personales incluso dirigidos a seres queridos), tal ejercicio rebasa ampliamente los recursos de esta investigación. Sin embargo, su valor científico recae en la reconstrucción de la visión extranjera sobre el panorama michoacano en los aspectos en los que se agrupan para conseguir un discurso inteligible a través de la comparación de descripciones con el fin de resaltar sus similitudes y discrepancias.

De lograrse el objetivo, las características más únicas que dan identidad al grupo o región, serían resaltadas de manera especial al estar en contraste con una persona que no pertenece al grupo. Muchas de estas características, además de ser captadas son registradas precisamente por el forastero y es entonces cuando podemos echar mano del material que nos habla no solo de la visión que se tiene del entorno michoacano, sino de la carga ideológica del autor de tal material. Ahora bien, debido a la dificultad que representa homogeneizar por completo los discursos de más de una decena de viajeros extranjeros venidos a partir de la consumación de la independencia y hasta finales del siglo XIX.

Para su abordaje, la investigación se encuentra dividida en 3 capítulos principales:

- 1) Aspecto general del estado de Michoacán. El primer capítulo habla de las características del estado que saltan a simple vista; todo aquello que el extranjero – y cualquier otro individuo- percibe simplemente con sus sentidos sin recurrir a otro tipo de especialización. Este primer apartado se subdivide en tres partes principales, en primer lugar el aspecto físico que trata de los paisajes michoacanos cuya belleza frecuentemente se resalta de manera superlativa por las plumas de varios extranjeros, habla también del clima del estado en sus diferentes regiones y la arquitectura de ciertos lugares del estado, todo ello descrito por los extranjeros. No menos importante, incluye un apartado sobre las sensaciones que producen los viajes por el Michoacán del siglo XIX que si bien son cargadas de emociones que pueden restar objetividad, ayudan a entender los efectos de tan singular recorrido y personalmente, me parece sumamente digno de contar. En segundo lugar, tenemos el apartado sobre flora y fauna cuyo nombre resulta bastante revelador por tanto solo resta incluir la división entre la fauna silvestre encontrada en el estado por los extranjeros y la fauna utilizada por estos mismos en los viajes cuya importancia radica en las características especiales de la fauna michoacana descrita por los viajeros extranjeros. Por último, el tercer apartado

del primer capítulo nos mete de lleno a las descripciones sobre los caminos del estado tanto físicamente como el enfoque que se le da a cerca de las implicaciones de transitar dichos caminos, es decir, los artículos necesarios para viajar así como de manera especial, la inseguridad de los caminos.

- 2) Es evidente que los trabajos antropológicos sobre Michoacán, tanto antiguos como modernos, han prestado poca atención a la versión de los extranjeros, posiblemente por el desconocimiento de estas fuentes³. El segundo capítulo versa sobre la etnografía y cultura michoacana y trata de las cuestiones etnográficas vistas por los viajeros extranjeros. Es quizá el más vistoso de los apartados debido a la forma en que se amplía el interés y la comparación entre manifestaciones culturales extranjeras y las de Michoacán. Así mismo, las características fisionómicas de la población. El capítulo se subdivide en dos partes: la primera sobre etnografía michoacana contiene descripciones sobre las características físicas de la población, la lengua purépecha, y el carácter de la población que incluye su postura para con el extranjero. En cuanto a las expresiones culturales se dividen en vestido y comida, de manera más especial, esta última resulta un contraste particularmente interesante por su inevitable importancia.
- 3) El último capítulo habla del funcionamiento del estado en el ámbito económico y social desde el punto de vista de los extranjeros. Esta parte habla de las actividades productivas, de la economía y recursos naturales como potencial fuente de riqueza. Existen ciertas motivaciones a las que obedecen las descripciones de este tipo, generalmente sus autores son aquellos enviados por gobiernos extranjeros, altamente preocupados por salvaguardar los intereses de sus capitales en el país, además de los comerciantes y empresarios. Por otra parte, se habla de la sociedad en dos vertientes; primero las impresiones sobre la situación política del estado y por lo tanto del país, hablando específicamente de los conflictos bélicos que se suscitaron durante gran parte de este siglo. Por otro lado, se habla de la sociedad como una expresión michoacana de la coerción hegemónica que suponen las clases altas y la religiosidad del estado.

³ Brigitte de Lameiras, *Indios de México y viajeros extranjeros* (México: Secretaría de Educación Pública, 1973) 8.

El método utilizado para abordar las descripciones extranjeras del siglo XIX sobre Michoacán es la historia comparativa. Este método ayuda a sacar el mayor provecho de las descripciones de uno y otro autor, mediante la identificación de semejanzas y diferencias podemos llegar a generalizaciones valiosas que ayuden a reconstruir un discurso inteligible sobre la imagen michoacana del siglo XIX desde la perspectiva extranjera. Si bien la subjetividad es inherente a los diarios de viaje, mediante el análisis del autor y la confrontación de información, puede llegarse a conclusiones valiosas.

Como historiadores, todos hacemos comparaciones. Por sí sola, la historia obliga de manera recurrente a seleccionar. Al contraponer situaciones pasadas con otras más adelantadas en tiempo, y a situar nuestro objeto de estudio en un espacio. Por tanto, la sola elección del objeto de estudio histórico ya sea una cultura, nación, fenómeno específico o en nuestro caso, el Estado de Michoacán durante el siglo XIX, significa implícitamente una distinción, vaya, un sujeto de comparaciones. Resulta sencillo decir que como historiadores todos recurrimos a las comparaciones ya sea que estas sean de carácter científico o no, puesto que en el menos ambicioso de los casos, durante una explicación apelamos al contraste de un objeto con otro para resaltar características de ambos y esclarecer cualquier ejemplo en curso.⁴ Se trata de un ejercicio mucho más peculiar de lo que se advierte en primera instancia, pero correctamente ejecutado, también constituye un proceso analítico riguroso y establecido. De éste se echa mano en el presente estudio.

La comparación como método de investigación histórica resulta un recurso para sustentar objetivamente la particularidad de un sujeto histórico y enriquecer conjeturas de las que se vale la investigación en determinados momentos. A decir de Boris Caballero: “La comparación es el método, a falta de experimentación en las ciencias sociales, para verificar la validez de causas, mecanismos causales, explicaciones o teorías en ciertos contextos, en distintos casos, con base en la evidencia.”⁵ Hablamos entonces de la manera en que las ciencias sociales pueden dar firmeza a sus estudios a falta de una

⁴ John Elliott, “*La historia comparativa*”, Relaciones 77, vol. XX (Invierno 1999) :234.

⁵ Boris Alexander Caballero Escorcía, “*La historia comparada. Un método para hacer historia*”, Sociedad y discurso no. 28, (2015): 66.

comprobación material o experimental como en el caso de las ciencias “duras”; los historiadores pueden hacer de las comparaciones su laboratorio de pruebas.⁶

El método comparativo histórico se encuentra en un momento inmejorable debido a su ejercicio más frecuente en los últimos años. Su desarrollo luce prometedor e incluso necesario. La comparación sirve como herramienta para buscar la relación entre lo más cercano y lo más lejano, incluso de manera simplemente expositiva, comparar esclarece la distancia entre una realidad evidente y su contraparte más lejana; lo local y lo mundial. Es útil para descubrir si el fenómeno particular tiene repercusiones más grandes o se repite en algún otro espacio, y a su vez si las generalizaciones alcanzadas tienen variaciones importantes al aplicarse al sujeto histórico individual.

Si el correcto empleo del método permite resultados, entonces da pie para distinguir a la historia comparativa como un método de investigación sistemático; la comparación es una contribución histórica a medida que utiliza conceptos precisos, mediante teorías de las ciencias sociales se apega a un procedimiento analítico riguroso, lo que distingue a los estudios de este tipo es su énfasis en la indagación centrándose en las semejanzas y diferencias, es tal atención a la búsqueda lo que distingue a la comparación de otras.

Uno de los objetivos más convenientes para legitimar el método comparativo es buscar un matrimonio entre la historia y las ciencias sociales. El método comparativo ha mostrado debutar antes en las ciencias sociales que en la historia como tal, los científicos sociales se muestran más abiertos a encontrar respuestas mediante la comparación de unidades, se llega a predecir que si este método echa raíces, lo hará primero en la historia económica y social que en la historia política por ejemplo, debido a la fuerte tradición metodológica de esta última.⁷

En la actualidad, la comparación resulta más necesaria para la ciencia histórica puesto que los estudios modernos se muestran un tanto faltos de creatividad para adentrarse en los mundos que están privados del género. Se reconoce además la precaución de la historia respecto a alcanzar las síntesis necesarias para las comparaciones sin tener el

⁶ Idem.

⁷ John Elliott, *“La historia comparativa”*...230-231.

horizonte histórico con un paisaje completado minuciosamente; y hasta entonces propicio para comparar, como lo muestran los estudios de su tipo.⁸ Existe cierta renuencia a la aceptación de comparaciones como instrumento metodológico histórico.

Las causas del retraso de la historia comparativa son variadas, pero podemos decir que estas tienen que ver con el trabajo tradicional de los historiadores y su fuerte arraigo a los métodos ya establecidos, que en algunos casos terminan por volverse reiterativos. Sirvan como ejemplo las corrientes históricas como el historicismo con su énfasis en lo único de los fenómenos; y por otro lado el positivismo con su inferencia de que las leyes universales regulan los procesos históricos.⁹ Es así como encontramos en la historia comparativa, una alternativa útil y un campo propicio para el devenir investigativo histórico. Una de las propuestas más interesantes que ofrece a la ciencia histórica es romper con la hiperespecialización de fenómenos y procesos que al ser abstraídos interesan cada vez a menos personas, más aún a los que se encuentran fuera de la academia. Un análisis macro-analítico permitiría establecer generalidades bastante más útiles. Se sabe de la afición tradicional por hacer historia nacional y local; y en ningún momento se busca romper con ello, claramente este estudio es prueba de que no se busca dejar de hacer historia local, se trata más bien de volver a ella después de compararla en esferas más amplias.

Una vez mencionada la actualidad del método procedemos a ver su definición y alcances. Según Marc Bloch la historia comparada consiste en “elegir, en uno o más medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que a primera vista parecen presentar ciertas analogías entre sí, describir sus curvas evolutivas, constatar las similitudes y las diferencias y explicarlas en medida de lo posible”¹⁰ debido a su capacidad para abrir nuevos campos de investigación y formular nuevas afirmaciones, Bloch define a la historia comparativa como una “varita mágica”. Aunado a la definición de Bloch; Kocka, uno de los más grandes exponentes de esta corriente enfatiza el análisis sistemático a partir de preguntas directrices

⁸ *Idem.*

⁹ *Idem.*

¹⁰ Charles S. Maier, “*La historia comparada*”, *Studia histórica- historia contemporánea*. Vol. X-XI (1992-1993): 11- 32.

de manera que se llegue a explicar fenómenos de manera fiable y realizar generalizaciones de amplio contexto.¹¹

Dentro de la historia comparativa también existen variantes. El famoso historiador de los anales Marc Bloch diferencia principalmente dos formas de hacer comparaciones; en primer lugar, las comparaciones con el método universal, o bien, las que se hacen entre sociedades que no tienen relación en espacio y tiempo, es decir que no se establecen relaciones comunes en cuanto a su origen, en este caso se buscan generalidades o leyes aplicables de manera universal a varias sociedades; en segundo lugar, el método histórico que busca la comparación entre sociedades más cercanas con inferencias comunes, próximas en tiempo, espacio o ambas que aunque con un desarrollo autónomo, afectados de manera similar por el contexto¹².

El mismo Bloch expresa su preferencia por la forma histórica. En este caso el estudio de textos extranjeros también se adecua más a la forma histórica del método comparativo, puesto que el tema de análisis tiene un origen común. Si se habla por ejemplo de la religión en Michoacán en los inicios del siglo XIX, el viajero “A” puede hablar sobre las procesiones en los pueblos de la meseta michoacana; el viajero “B” puede hablarnos de la influencia del párroco en la vida de los morelianos. Estudios previos nos demuestran la relación entre ambos como sujetos históricos con un origen común cuyas diferencias pueden resultar reveladoras.

Según su propósito, tomamos de Jürgen Kocka las comparaciones motivadas por el interés por la propia identidad, centran su mirada en otro país con el objetivo de conocer mejor la propia historia.¹³ La comparación sirve para relacionar ambos métodos, una comparación de elementos con orígenes comunes a menudo trasciende a generalizaciones más amplias, de esta manera se trasciende de lo local a lo general o internacional, de lo más cercano a lo lejano.

¹¹ *Idem.*

¹² Caballero, “*La historia comparada*”, 58.

¹³ Jürgen Kocka, “*La comparación histórica*”, en: *Historia social y conciencia histórica*. (Madrid: ed. Marcial Pons, 2002), 43-64.

Dicho lo anterior, pasamos a analizar de lleno el método y funcionamiento de método comparativo en el cual el primer paso es la elección de los elementos a comparar. La elección de símiles debe hacerse por medio de preguntas claras y es de vital importancia puesto que condiciona cualquier tipo de reflexión fundamental una vez que se obtengan conclusiones. La pregunta que se hace identifica la “comprobabilidad” y nos ayuda a identificar los problemas que merecen ser investigados. Dicha comprobabilidad de las unidades de comparación, como la denominan algunos autores, es el hecho de afirmar que hacer una conjetura profundamente fundamentada de que los dos elementos son afines y el ejercicio de la comparación nos otorgará las suficientes y sólidas semejanzas y diferencias entre uno y otro símil¹⁴. “deben ser casos suficientemente semejantes entre sí para que las diferencias sean consideradas como un problema que vale la pena investigar y amerita la comparación entre ellos”¹⁵. Además de ser un medio para la comprobación de hipótesis, las comparaciones propician la aparición de nuevas interrogantes y perspectivas, la hipótesis es el principio de la comprobación, de hecho, la comprobación de la hipótesis define la selección de los símiles y condiciona los resultados de la investigación.¹⁶

Para ser útil, una comparación debe estar abierta y no intentar dar nada por sentado en primer lugar. Resulta frecuente el hecho de que los símiles resulten inadecuados, sin embargo, lo importante es mantener su balance y su proporción. Según el ejemplo, si comparamos una manzana con una naranja podríamos inferir en primera instancia que se trata de una comparación que no tiene compatibilidad. Sin embargo, si nuestra inquietud es sobre nutrientes y valor alimenticio, sí que podríamos establecer una comparación. Con este ejemplo no se busca decir que las comparaciones tengan que forzarse, más bien que estas obedecen a las relaciones directrices entre sí, se trata de buscar y facilitar tales relaciones, mientras más cerca están en espacio y tiempo, más coincidencias pueden encontrarse.¹⁷

El segundo paso es el trabajo empírico. En esta segunda instancia se aísla cada caso para describirlo individualmente. Para ello echamos mano de la reconstrucción del contexto lo más satisfactoriamente posible. Esta reformulación, saca mayor provecho al ejercicio

¹⁴ Caballero, *“La historia comparada”*, 62.

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Elliott, *“la historia comparativa”*, 239.

¹⁷ Ibid. 238.

comparativo, de hecho, la adecuada contextualización previene el riesgo de caer en anacronismos al contrastar uno y otro elementos. Cada caso debe ser entendido como un todo independiente de los demás con los que vaya a compararse y de la misma forma se tiene que explicar por sí solo en un primer momento, antes de resaltar los rasgos distintivos de cada unidad comparativa, deben ser entendidos por separado y su posterior contraste debe intentar ser lo más simétrico posible.¹⁸

El tercer paso es claramente la confrontación entre símiles, identificar sus similitudes y diferencias que nos lleven a síntesis que expliquen y puntualicen las particularidades características de uno y otro.¹⁹ En esta etapa se encuentra la aportación histórica de todo el proceso metodológico ya que contribuye a resaltar las precisiones sobre hechos y procesos históricos y por otro lado, plantear nuevos problemas y enfoques para la investigación histórica.

Podríamos inferir que la tarea como tal de la comparación es explicar cada uno de los puntos de semejanza y discrepancia, en tanto sea posible; mientras más cerca se encuentren los símiles en espacio y tiempo, pueden encontrarse mayores semejanzas y dar con ellas siempre es satisfactorio. Sin embargo, justo a continuación sobrevienen las dificultades para identificar si dichas semejanzas son sólo superficiales o se trata de coincidencias profundas.²⁰ Las diferencias y la contextualización deberían resolver esta cuestión.

La tensión entre diferencias y similitudes es un fenómeno constante y está implícito en el ejercicio comparativo, no tendría sentido comparar si no existiesen semejanzas, pero es más revelador tener en cuenta que a partir de perseguir las diferencias y sus implicaciones, es posible alcanzar las conclusiones a las que se aspira. Incluso, de ser posible, puede darse la inclusión de un tercer o cuarto símil: entre más elementos contenga la generalización, esta será más valiosa y consistente, incluso puede llegar a resaltar elementos que de otro modo podrían escapar a nuestra atención.²¹

¹⁸ Caballero, *"la historia comparada"*, 64.

¹⁹ Ibid. p.65.

²⁰ Elliott, *"la historia comparativa"*, 235-236.

²¹ Ibid. 235-236.

Una vez analizado el método de la historia comparativa, toca el turno de entender de qué forma se adecua con este ejercicio de investigación. La reformulación del contexto histórico saca mayor provecho a la historia comparativa, puesto que esclarece las variantes que influyen para cambiar aspectos determinantes entre un símil y el otro. De hecho, los riesgos de cometer anacronismos dentro de la comparación se presentan frecuentemente, la manera de librarlos esta proporcionalmente ligada al aplomo de la contextualización. Pueden ser comparadas incluso descripciones con decenas de años de distancia siempre y cuando el contexto haga las acotaciones necesarias para evitar comparar en igualdad, por ejemplo, los caminos michoacanos de 1823 devastados por la posguerra, con los de finales del siglo abiertos incluso a los primeros ejercicios ferroviarios.

El interés por la propia identidad es una importante motivación tanto para este ejercicio como para las comparaciones en general, se tienen que evitar algún tipo de igualación forzada entre un espacio y otro. Además existe el riesgo de solamente reproducir la comprensión cultural de los viajeros extranjeros, es decir, reproducir los estereotipos y prejuicios de tiempos pasados, en lugar de analizarlos de forma crítica.²² Esta cuestión será recurrente puesto que en algunos testimonios se deja ver el eurocentrismo de los viajeros, mi tarea consiste en no poner una unidad de comparación por encima de otra sin un análisis a conciencia de las jerarquías.

Como mencioné antes, al hacer comparaciones, hay cierta tendencia por apoyar estereotipos, como ejemplo, el hecho de que los latinoamericanos por su herencia española eran flojos y atrasados y los europeos eran industrioses, listos y trabajadores. Existen bastantes motivos para afirmar que desde siempre ha habido personas altamente capaces y trabajadoras en todo el continente americano por lo que tal creencia resulta irracional y nos deja saber que la cuestión de las disparidades se debe explicar de diferentes formas. Al hacernos mirar más de cerca, la comparación nos ayuda a desechar tales estereotipos, y a su vez da espacio para plantearnos nuevas cuestiones como indagar en las posibles motivaciones del surgimiento de tales estereotipos.²³

²² Joan Pages, *“La comparación en la enseñanza de la historia”*. Artículos sobre la didáctica de la historia. Clio y Asociados. La Historia enseñada nº 9-10, (2005-2006): 3, <http://www.ub.es/histodidactica>.

²³ Elliott. “la historia comparativa”, 246.

Ahora bien, es necesario decir que este estudio representa un tipo especial de comparación puesto que no siempre se trata de comparar acontecimientos o problemas sucedidos con sus respectivas semejanzas y diferencias entre un lugar y tiempo dados. Dentro de las descripciones extranjeras, encontramos espacio para comparar interpretaciones junto con sus semejanzas y diferencias, estas como tal, funcionan como unidad histórica comparativa²⁴. En primer lugar, hacer coincidir el tema de la comparación en una y otra de las interpretaciones nos da una semejanza interesante; a partir de ahí la contextualización nos da los elementos necesarios para el análisis de las diferencias.

Es necesario acotar que existen algunos riesgos en el ejercicio de este método, en su mayoría relacionados con el manejo insuficiente de información o una conducción encaminada a conclusiones viciadas. Existe un riesgo relacionado con la incapacidad de manejar los contextos de los elementos que se están comparando debido a barreras tales como el lenguaje e idioma de los documentos. Por otro lado cuestiones más de fondo como el error de llevar al mismo nivel semejanzas superficiales y las que son estructurales. Por último, una hipergeneralización de las causas de fenómenos históricos, son estos los más puntuales errores que se dan en el método²⁵.

Algo muy importante para el presente tema es la precaución de no establecer jerarquías entre una y otra unidad de comparación, es decir, no poner por encima una descripción sobre otra desde el primer momento, puesto que constituye un prejuicio que puede condicionar las conclusiones de la comparación llevándonos a caer en errores tales como el eurocentrismo o sus contrapartes.²⁶

Hay peligro en creer que un fenómeno u objeto de estudio es excepcional cuando aún no se ha comparado fuera de las fronteras nacionales, con esto se busca resaltar que el uso de la comparación en esferas cerradas simboliza un peligro inminente de estar desconectada de generalizaciones esclarecedoras. Esto representa una innovación en la ciencia histórica puesto que el historiador actual sigue siendo muy aficionado a la historia dentro de las fronteras nacionales, este trabajo no es la excepción pero con las debidas

²⁴ Pages, "la comparación en la enseñanza", 4.

²⁵ Maier, "la historia comparada", 28-31.

²⁶ Ídem.

precauciones se evitará caer en la creencia de que los fenómenos aquí mencionados sean estrictamente excepcionales.

Se hablaba anteriormente de que el interés por la identidad propia es una motivación para la historia comparativa, sin embargo, esta puede llevar cerca de ciertos riesgos como el hecho de tratar de estilizar excesivamente el espacio de estudio propio o en su defecto forzar las similitudes del perfil identitario con otra unidad de comparación.²⁷ En otras palabras, al igual que la mayoría de las investigaciones históricas, la comparativa es una historia que no está exenta de la parcialidad y del apasionamiento del autor. No por ello sus desatenciones son menos graves.

En la literatura de viaje, se cuenta con algunos estudios bastante variados. En primer lugar podemos decir que hay ciertos viajeros que debido a sus obras, su importancia individual o su trascendencia para el país, acaparan los reflectores intelectuales de estudios históricos. Tal es el caso de la afamada viajera Frances Erskin Englis mejor conocida como la “Marquesa Calderón de la Barca,” cuya obra se ha vuelto más que relevante por el estudio de la literatura de viaje, debido a los juicios emitidos y la riqueza de la descripción. Como ella hay otros casos de extranjeros que son objeto de múltiples investigaciones. Aún así, su obra resulta sumamente útil en este trabajo para hacer inteligible el discurso sobre el estado entendido como un conjunto homogéneo de opiniones de varios extranjeros.

En cuanto al estudio de la literatura viajera sobre México, la obra de Juan A. Ortega y Medina es imprescindible. Este español naturalizado mexicano se dedicó a analizar principalmente la visión de los extranjeros sobre México, como la magna obra *México en la conciencia anglosajona*²⁸. Además de esto, durante la consulta de diarios de viaje, me encontré con diversas traducciones y prólogos realizados por Ortega por lo que su obra constituye un pilar para la interpretación de la literatura de viaje. Si bien, la de Ortega es una obra de la que se puede tomar valiosos recursos metodológicos -en el menor de los casos- sus alcances nacionales son más ambiciosos a los que este ejercicio se plantea, principalmente porque este trabajo está enfocado de manera específica en el estudio de

²⁷ Pagés, “la comparación en la enseñanza”, 3.

²⁸ Juan A. Ortega y Medina, *México en la conciencia anglosajona*. (México: Antigua librería Robledo, 1955).

Michoacán, y aunque difícilmente se puede perder de vista el panorama nacional, este no constituye el eje de la investigación.

Ahora bien, si hablamos específicamente de Michoacán dentro de la literatura viajera, tenemos dos casos concretos. En primer lugar, la obra en conjunto *Michoacán desde afuera*²⁹ donde Gerardo Sánchez Díaz escribe sobre el siglo XIX y deja ricas descripciones sobre 5 viajeros extranjeros, donde destaca también la contextualización del periodo pos independentista en Michoacán. A decir del autor, se llevó a cabo un esfuerzo que por cuestiones de espacio, no alcanzó las proporciones deseadas; que de hecho constituye una fuerte motivación para la realización de este esfuerzo y constituye un esfuerzo investigativo sumamente valioso. Por otra parte, tenemos la obra de José N. Iturriaga de la Fuente, dedicado desde hace bastante tiempo al estudio de la literatura extranjera en México. El de Iturriaga es un estudio de grandes proporciones, con su *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*³⁰ que abarca una gran cantidad de personajes que llegaron al país a lo largo de más de 5 siglos. De tal anecdotario se desprende la obra *Viajeros extranjeros en Michoacán* que a lo largo de los mismos siglos enumera una gran cantidad de viajeros con sus respectivos datos biográficos más importantes y citas textuales de las obras en las que hablan de Michoacán. En el siguiente apartado titulado *Índice de viajeros extranjeros* echamos mano en gran medida de tales datos bibliográficos. Sin embargo, esta obra me parece limitada en cuanto al análisis, puesto que probablemente por cuestiones de espacio a las que supone un profundo análisis de tantos personajes extranjeros, solo se recurre a incluir la cita textual de la obra estudiada sin mayor explicación. De cualquier modo, la bibliografía es sumamente importante, por lo que tengo plena seguridad de que hay una excelente oportunidad en un análisis más profundo de sus textos.

²⁹ Gerardo Sánchez Díaz. “Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano”. En *Michoacán desde afuera*. (México: El Colegio de Michoacán. 1995).

³⁰ José N. Iturriaga, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. en: A través del espejo, (México: IIH-UMSNH, 2005).

CONTEXTO HISTÓRICO MICHOACANO EN EL PERIODO (1823-1900).

Los principios de la primera mitad del siglo XIX resultan ser altamente propicios para la literatura de viajes acerca de México, y a pesar de que la temporalidad abordada, además de amplia es sumamente compleja, a grandes rasgos puedo decir que es en este momento que la literatura de viaje comienza a tomar más importancia principalmente por dos razones: el interés de las potencias extranjeras en el naciente país después de verse liberado del control español y por otro lado, las repercusiones de la magna obra de Alexander Von Humboldt.

En primer lugar, tras la liberación mexicana del yugo español en 1821, inició la competencia por parte de las principales potencias económicas de la época para colocar en México capitales y productos, ahora que el dominio español no entorpecía su influencia. Por su parte, México, el naciente país, se encontraba necesitado de reactivar la economía que pudiera apurar la tranquilidad social y reconstruir los estragos de más de una década de guerra. Encontró en Inglaterra a su primer aliado y a lo largo del siglo establecería relaciones comerciales y políticas con otros países pero con similares propósitos industriales.

Aunado a los intereses económicos, la apertura del país al extranjero, despertó el interés de estudios científicos sobre las variadas regiones del país, a decir de Alcalá Ferrández:

“En cuanto América se emancipó del dominio peninsular, el continente ocupó el interés de los europeos. La investigación botánica, zoológica, histórica y arqueológica cobró importancia particular en el viejo mundo, en virtud de que florecían las sociedades científicas dispuestas a subvencionar estudios en regiones claramente diferenciadas de su propia cultura y naturaleza.”³¹

Por otra parte, para la fecha de 1821, - y desde antes- se vivían en Europa los efectos de la propagación de la obra del ilustre viajero alemán Alexander Von Humboldt, el *Ensayo*

³¹ Carlos Alcalá Ferrández, “La ciudad de Campeche a través de los viajeros extranjeros 1834-1849” *Relaciones* 122. (Primavera 2010): 201.

*político sobre el reino de la Nueva España*³², obra que causó un gran eco dentro las sociedades europeas de la época gracias a la calidad y la cuantiosa información científica sobre el territorio. La información científica recabada en la obra del afamado viajero obedeció a la minuciosidad con la que este seleccionó y compró sus materiales de medición científica durante su estancia en París previa al viaje y cuya utilidad giraba en torno a cumplir con su función científica y por otro lado, resistir las inclemencias de semejante viaje.³³ Además, el mito de la plata y demás riquezas mexicanas provocaban ilusión en las grandes cortes europeas. A través de la práctica, las potencias económicas se encontrarían con un país en donde no era nada sencillo establecer las poderosas empresas que se tenían en mente, pues se encontraron con una economía estancada; caminos y puentes en condiciones terribles y un desorden político y social que no mejoraría sino hasta finales del siglo. Aún con ello, la obra de Humboldt no dejaba de despertar ambiciones y el alemán fue contratado para asesorar empresas industriales con capitales puestos en México. Después de todo, este país había sido un pilar fundamental durante 300 años de política extraccionista del imperio español.

Sin intención de obviar la importancia de la magna obra, en este trabajo no analizo la obra de Alexander Von Humboldt, por el hecho de rebasar este el límite tanto espacial como temático debido al gran esfuerzo que simboliza el estudio de su *Ensayo político*. Basta con resaltar la amplitud de tan importante trabajo científico y sistemáticamente informativo por parte del “segundo descubridor de América”. Para el tema que me ocupa, seguramente algo más importante que el análisis de la obra, es dar cuenta de los efectos de la literatura de viaje sobre sus lectores. Podría decir que se puede justificar fácilmente la misma intervención francesa en México de mediados del siglo XIX por la influencia de la obra de Humboldt sobre la política francesa cercana a la corte de Napoleón III.

Una vez justificada contextualmente la importancia de la literatura viajera en el siglo XIX, me parece propicio abordar el contexto histórico que enmarca la temporalidad abordada por los viajeros extranjeros estudiados en este trabajo. El siglo XIX mexicano

³² Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. (México: Instituto Cultural Helénico A. C. 1985). 4t.

³³ Gerardo Sánchez Díaz, “Introducción” en: Lourdes de Ita y Gerardo Sánchez Díaz, *Humboldt y otros viajeros en América Latina*, (México: IIH – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006), 13.

supone una serie de procesos históricos sumamente importantes que avanzan en un vaivén entre proyectos, ideologías y grupos hegemónicos. Problemas que se justifican con la abrupta entrada del país a la vida independiente tras tres largos siglos de dominación española y el camino hasta llegar al periodo de estabilidad –cuando menos militar- que trajo consigo el largo proceso gubernamental de Porfirio Díaz así como las exigencias espacio-temporales que acercaron a México a la modernidad del siglo XX y los grandes avances mundiales; época que marca el final del contexto abarcado en el estudio de los extranjeros aquí analizados.

El nombre del estado tiene dos posibles explicaciones sobre su origen y significado. Algunos autores refieren que el primer origen posible es la palabra Náhuatl “*Michhuacán*” cuyo significado es “lugar de pescadores”. Por otro lado, se atribuye a la palabra de origen tarasco *Michmacuán*, cuyo significado es “estar junto al agua”. No merece la pena entrar en contradicción a cerca de uno u otro origen puesto que ambos hacen referencia a la estrecha relación de la población original del estado con las actividades pesqueras y así mismo explica el establecimiento de sus centros poblacionales en torno a los cuerpos de agua.³⁴

A propósito de los habitantes ancestrales de Michoacán, se sabe que en la etapa pre colonial, habitaban en las cercanías de la actual costa michoacana diversos grupos humanos presumiblemente de ascendencia nahua. Se les denominaba cuitlatecos, serames, cuirenses, cuauhcomecas y eplatecos quienes usaban dialectos derivados del náhuatl y vivían en condiciones austeras en comparación con los tarascos con quienes parecían tener constantes disputas razonablemente dispares considerando la hegemonía de estos últimos.³⁵

Actualmente, el estado de Michoacán es uno de los 32 Estados que componen los Estados Unidos Mexicanos, con una extensión territorial de 59 864 km² comprendiendo el 3.03% de la superficie actual del país. Situado en la parte poniente del país, colindando con los estados de Jalisco y Guanajuato al norte; los estados de Querétaro y México del lado

³⁴ Fernando Foglio Miramontes, *Geografía económica – agrícola del estado de Michoacán* (México: Imprenta de la Cámara de Diputados, 1936), 20.

³⁵ Álvaro Ochoa Serrano y Gerardo Sánchez Díaz, *Michoacán. Historia breve* (México: El Colegio de México, 2011), 19-21.

oriental; Parte de Jalisco y Colima del lado opuesto; y al Sur el estado de Guerrero y el gran Océano pacífico.³⁶

Puede decirse que el territorio michoacano se divide en cuatro principales zonas, a saber: “la del norte, que comprende la Ciénega de Chapala y el Bajío; la del centro, ubicada en el altiplano; otra es la de Tierra Caliente y finalmente la del sur; estas tres últimas son las más extensas.”³⁷ Cabe aclarar que para el principio de la vida independiente del país existieron diferencias en las divisiones político - administrativas del estado. Si bien dichas divisiones son cuatro al igual que en la actualidad, existieron ciertas adecuaciones con respecto a las divisiones y los nombres de estas. En el año de 1823, la división de los cuatro departamentos de la entonces Provincia de Michoacán correspondía a los cuatro puntos cardinales y así mismo se nombraron.³⁸

La geografía michoacana desde entonces y ahora, presenta diversas variaciones y riqueza en el paisaje, debido en gran medida a la geografía y los cuerpos de agua. En cuanto a la orografía, se destaca la presencia de las dos cordilleras que atraviesan el estado en las partes centro y sur.³⁹ Además podemos ver que en las descripciones extranjeras, se atribuye al paisaje accidentado ciertas ventajas militares del territorio michoacano. Por su parte, los recursos hidrográficos son abundantes, debido al litoral y la zona costera: la cuenca del río Balsas que atraviesa el estado y los importantes cuerpos lacustres donde destacan el de Cuitzeo; Chapala; Zirahuén y Pátzcuaro, entre otros mantos acuíferos.⁴⁰

Habiendo visto las condiciones geográficas no resulta difícil justificar no solo las divisiones territoriales en cuatro principales áreas, sino también las variaciones climáticas que se presentan en cada una componiendo así una diversidad que se manifiesta en la vegetación y fauna los múltiples ecosistemas michoacanos. Aún con variaciones notables, existe una uniformidad climática que puede generalizarse:

³⁶ Ibid. 11.

³⁷ Ídem.

³⁸ Lorena Ojeda Dávila, *El establecimiento del centralismo en Michoacán, 1833-1846* (México: Cámara de Diputados. LX Legislatura, 2009), 61.

³⁹ Ochoa y Sánchez, *Michoacán...* 14.

⁴⁰ Ibid. 15 y 16.

“Las lluvias se precipitan de mayo a octubre y con mayor intensidad de julio a septiembre, pero en algunas partes de la sierra y la costa comienzan desde junio.[...] Las zonas norte y central se benefician con el clima benigno que producen las lluvias en los meses calurosos de mayo y junio. La temperatura más alta se registra en Tierra Caliente 29°C, mientras que la más baja, en las montañas, y en el resto de la entidad alcanza un promedio de 20°C.”⁴¹

Debe entenderse al estado de Michoacán como un territorio completamente diverso. Dentro de las descripciones, los aspectos geográficos, climáticos y en general la naturaleza, frecuentemente cambian tanto de percepción como de temática y resultan curiosas las variaciones entre los diferentes escenarios que aún se siguen situando dentro del mismo espacio territorial michoacano.

El periodo al que este estudio tiene alcance se centra en las descripciones producidas por los extranjeros que llegaron a Michoacán desde la etapa posterior a la consumación de la Independencia mexicana. Para entonces, el país sufría el atraso de la brutal guerra, y se enfrentaba a la difícil tarea de la formación de un país aún con todas las disparidades que este comprendía. A menor escala, el caso de Michoacán no fue diferente, reinaba una consagrada inestabilidad que duraría el resto del siglo. En la Constitución de 1824 Michoacán formó parte de los 17 estados de la primera República Federal.⁴² A su vez, la Constitución de 1824 facultaba al estado para redactar una Constitución local: fue así como el 19 de Julio de 1825, el Congreso Constituyente michoacano juraría la primera Constitución de Michoacán cuyo territorio quedaría dividido en 4 partidos y 62 municipios.⁴³

La situación imperante en Michoacán para el principio de la vida independiente mexicana es aplicable a lo largo de la primera mitad del siglo e incluso más allá hasta que la entrada de desarrollos tecnológicos logró minimizar de manera poco más que discreta los estragos de las disputas político- sociales que se presentaban en el país; que traían consigo retrocesos para el desarrollo económico – social, y a las que Michoacán pocas veces fue ajeno.

⁴¹ Ibid.. 17.

⁴² Ibid. 90.

⁴³ Ojeda, *El establecimiento del centralismo...*62 y 63.

Las empresas agroindustriales se encontraban devastadas por el abandono del campo y los saqueos, además del hecho de que se encontraban en pésimas condiciones las vías de comunicación para el transporte de productos agrícolas.⁴⁴ Las vías de comunicación, como era de esperarse, no solo afectaban a los productos agrícolas. En cuestión industrial, la situación era similar:

“[...] se carecía de industrias florecientes en la provincia: los únicos intentos que se hicieron entonces, consistían en obrajes instalados en las ciudades, pequeños telares, trapiches, molinos de trigo, curtidoras de pieles o talleres de alfarería. En el departamento del Sur se cultivaban con éxito productos como el algodón y el arroz; sin embargo, por diversas razones, las autoridades y los productores fueron incapaces de incorporar estos productos al mercado nacional.”⁴⁵

Un ejemplo ampliamente revelador de los altibajos en la producción y su difícil desarrollo ante las condiciones del siglo XIX michoacano es la industria minera. Para 1824, la industria minera michoacana se encontraba desactivada. Los principales reales mineros del estado fueron Oztumatlán, Talpujahua y Angangueo, y de hecho como explico en el tercer capítulo, fueron también un importante incentivo para propiciar la visita de algunos extranjeros a Michoacán en aras de revisar las inversiones de sus compatriotas. Los motivos del atraso minero se desglosan en varios factores, el común denominador podrían ser los problemas políticos que llevaron al abandono de las actividades minerales. Además se reconocen problemas relacionados con los altos gravámenes que tenía la producción argentífera de la zona, esto debido a la gran producción que alcanzó, misma que los regímenes en disputa, tenían en consideración para de ahí echar mano; otro factor importante fue el abandono de las actividades que trajo consigo derrumbes e inundaciones en los socavones minerales⁴⁶. Insisto, ambos factores están ligados a los conflictos bélicos del periodo independentista.

Aún con las dificultades mencionadas, la fama mexicana de poseer abundancia mineral durante toda la colonia, aún le merecía el interés de los inversionistas extranjeros.

⁴⁴ Sánchez, *Viajes por tierras de Michoacán en el siglo Republicano*, 169.

⁴⁵ Ojeda, *El establecimiento del centralismo...*62.

⁴⁶ José Alfredo Uribe Salas(coord.), *Recuento histórico bibliográfico de la minería en la región central de México* (México: UMSNH, 1994) 98 y99.

Del lado mexicano, se necesitaba con urgencia la entrada de esos capitales extranjeros para reactivar la industria minera, para ello, el gobierno del país independiente recurrió en 1823 a la derogación de las prohibiciones por parte de la legislatura colonial en las cuales se estipulaba la incapacidad de los dueños de minas para hacer negocios con extranjeros mediante los minerales; si bien, se optó por dejar la restricción para que los extranjeros obtuvieran la propiedad de yacimientos, los capitales principalmente ingleses y alemanes no se hicieron esperar⁴⁷.

Precisamente serían las inversiones de estos dos países, las que se disputarían el control de los diferentes reales mineros en esta zona del país. Los ingleses situaron sus influencias en el establecimiento de las compañías mineras Real del Monte y Pachuca principalmente, y para el caso de Michoacán, las principales minas de Tlalpujahua y Oztumatlán. Por su parte, los alemanes prefirieron asentarse en Angangueo entre 1824 y 1838.⁴⁸

Ambos países tuvieron a bien la inversión de grandes capitales y con ello la eventual modernización de la infraestructura. Sin embargo, se enfrentarían a otras problemáticas. En el caso de los ingleses, invirtieron en Tlalpujahua y Oztumatlán, establecieron una hacienda y obtuvieron un discreto éxito pero debido a problemas en la administración e incluso la crisis financiera inglesa de la época, provocaron que los capitales ingleses centraran su atención en el estado de Hidalgo en las compañías de Real del Monte y Pachuca, abandonando de esta forma las operaciones michoacanas antes de poder obtener ganancias importantes⁴⁹.

Por su parte, los alemanes extendieron sus negocios a los estados de Hidalgo y México además de Michoacán, con la Compañía alemana de minas de México. Precisamente la gran extensión dificultaría el manejo administrativo en los tres estados, llevándolos a centrarse únicamente en la zona minera de Michoacán para finales de la década de 1820. Los alemanes utilizaron prestanombres y compatriotas naturalizados mexicanos para obtener la propiedad de las minas. El banco prusiano aprobó empréstitos

⁴⁷ Ibid. 99.

⁴⁸ Ibid. 100.

⁴⁹ Ibid. 102.

importantes para lo que consideraban un “proyecto nacional” y las mejoras se dejaron sentir: “renovaron los arrastres y la maquinaria de madera con partes de hierro, aumentaron el número de mazos, modificaron su forma y funcionamiento, y montaron nuevas máquinas y ruedas hidráulicas para desaguar las minas, entre otras mejoras.”⁵⁰

Al igual que con los ingleses, los problemas que se les presentarían a los alemanes no tardaron mucho. Durante la cuarta década del siglo XIX la empresa alemana se vio envuelta en un gran número de deudas que obedecían a créditos otorgados, al mismo tiempo, se presentaron inconvenientes políticos y rebeliones que constantemente amenazaban los recursos de la empresa y que obviamente provocaban gastos, incluso se menciona la incidencia de un incendio en San Juan Nepomuceno. De esta forma en el año de 1838 la Compañía alemana de minas de México fue disuelta principalmente por los adeudos insostenibles que la aquejaban.⁵¹

Es claro que las expectativas de los extranjeros para con la minería en México quedaron muy lejos de la difícil realidad cuyo éxito estaba estrechamente ligado a la estabilidad política del país. Aún con ello se rescata la introducción de distintas técnicas y mejoras tecnológicas que sustituyeron la minería tradicional mexicana y que por si fuera poco, sirvieron de base a la siguiente etapa de modernización que llegaría con el porfiriato y echarían mano de máquinas de vapor y reactivarían de manera discreta la producción minera a finales del siglo.⁵² Solo me resta acotar que la minería supone un revelador ejemplo de cómo las expectativas empresariales chocaron con la realidad michoacana de la época. En estricto sentido, ese último tema supone el eje de la presente investigación.

El periodo decimonónico en Michoacán es un controvertido estira y afloja entre un bando y otro por la hegemonía del gobierno mexicano; la resistencia ante las invasiones militares española, estadounidense y francesa respectivamente, así como las luchas internas entre federalistas y centralistas; iglesia y estado, etc. Un contexto que ayuda a entender las motivaciones que crean las impresiones extranjeras plasmadas, sobre todo con relación al tercer capítulo que analiza la forma en que funcionan la política, economía y sociedad,

⁵⁰ Ibid. 103.

⁵¹ Ibid. 103 -104.

⁵² Ibid. 104 – 105.

estoy seguro que a ese capítulo le resulta más útil este contexto histórico, pero para el análisis de los capítulos, todo este apartado supone un segmento de frecuente consulta para ayudar a comprender de mejor forma el contexto que propicia la descripción.

Tras el panorama independentista del naciente país luchando por consolidarse como una nación por sí sola que funcionara como tal, por si fueran pocos los estragos de la guerra y los vaivenes entre imperialismo y república, se vivía un ambiente ampliamente anti español motivado por los estragos de la conquista, algunas conspiraciones de reconquista y el hecho de que al menos en el caso de Michoacán, existían españoles que aún seguían siendo dueños de importantes tierras y fábricas, factores que sumados provocaron la expulsión de los españoles.⁵³ Otro aspecto curioso es que también motivado por el sentimiento anti español, el Congreso del estado de 1827 decidió cambiar el nombre de la ciudad capital de Michoacán, dejando atrás el nombre de Valladolid para llamarse Morelia en honor a José María Morelos, el michoacano más notable durante la guerra de Independencia.⁵⁴ Dentro de las descripciones con frecuencia se divaga entre uno y otro nombres, en ocasiones por desconocimiento, o costumbre llega a utilizarse de manera anacrónica sin existir mucho mayor peligro.

La respuesta española no se hizo esperar y en Julio de 1829 zarpó de Cuba una expedición de reconquista por parte de la Corona española, a cargo de Isidro Barradas. El papel de Michoacán fue activo en la defensa de la Independencia. El insurgente Juan José Codallos se movilizó y convocó fuerzas armadas para enfrentar el ejército de Barradas. Existía la creencia de que habría un desembarco armado en las costas michoacanas, sin embargo este nunca se dio y tras muchas protestas y señales de repudio español, se enviaron 1300 hombres a Veracruz para hacer frente a la amenaza española. Sin embargo Antonio de Santa Ana e Isidro Barradas pactarían la paz el 11 de Septiembre con lo que mermaría la agitación social al menos por un instante pues pronto se daría paso a la disputa de la oligarquía por adoptar tal o cual sistema⁵⁵.

⁵³ Ochoa y Sánchez, *Michoacán*...93-95.

⁵⁴ Ojeda, *El establecimiento del centralismo*... 65.

⁵⁵ Ochoa y Sánchez, *Michoacán*... 95-96.

La disputa entre federalismo y centralismo se sitúa a mediados del siglo XIX y se inicia cuando en Diciembre de 1829 Campeche, Mérida y Guadalajara desconocen el sistema federalista mediante el Plan de Jalapa en el cual Anastasio Bustamante desconoce el gobierno del presidente Vicente Guerrero. El papel de Michoacán fue rechazar tal desconocimiento y comenzaron a aparecer nombres como el de Gordiano Guzmán, y Juan José Codallos; mismo que como ya mencioné, participó activamente en el rechazo de la expedición de reconquista española, y mismo que sería fusilado en Pátzcuaro por órdenes del general centralista llamado Moctezuma.⁵⁶

Gordiano Guzmán fue de los más importantes caudillos federalistas, sus actividades en contra del centralismo se adecuaban a las zonas del estado que gozaban de cierta autonomía respecto al gobierno centralista regional. La más importante de las zonas de influencia de Guzmán fue la Tierra Caliente, esto se le atribuye a su geografía y condiciones climáticas. Gordiano Guzmán tras la victoria independentista conservó su fuerte influencia en dichas áreas y encajaba perfectamente con el perfil de caudillo federalista tan popular en la época.⁵⁷

Tras la muerte de Codallos, el federalismo regional dio un paso atrás y los centralistas aprovecharon la oportunidad para que el 26 de Mayo de 1833 el capitán Ignacio Escalada desconociera la Constitución federalista de 1824 y se pronunciara a favor de los fueros eclesiásticos y militares en la región michoacana. Gordiano Guzmán encabezó la resistencia federalista y además del frente militar recurrían a la entrega de frijol, maíz y chile a los habitantes necesitados de las comunidades de influencia.⁵⁸ “El movimiento federalista en Michoacán lo encabezó la pequeña burguesía rural, en especial los rancheros, pequeños propietarios, medieros y comuneros que veían en los principios del federalismo una opción política más democrática para el desarrollo económico y social del país”⁵⁹

Para 1844, la situación nacional peligraba en la frontera norte puesto que el estado de Texas estaba cerca de consumir su independencia y EEUU mostraba cada vez más su interés expansionista, el entonces presidente José Joaquín de Herrera se notó tibio en evitar

⁵⁶ Ibid. 96 y 97.

⁵⁷ Ojeda, *El establecimiento del centralismo...*155- 158.

⁵⁸ Ochoa y Sánchez, *Michoacán...* 97y 98.

⁵⁹ Ibid. 99.

la anexión de Texas a EEUU y provocó el desconocimiento de Paredes mediante el Plan de San Luis, una vez más los conflictos internos distraían de los graves problemas exteriores, pues Paredes comandaba el más grande ejército y lo utilizó para convertirse en presidente interino en vez de ayudar a repeler los ataques estadounidenses que para 1846 ya enfrentaban una guerra formal contra México, avanzaban francamente hacia la capital y terminarían por adjudicarse más de la mitad del territorio nacional.⁶⁰

Los michoacanos apoyaron activamente para la defensa de la patria, mediante la donación de recursos militares y provisiones, y más importante aún la anexión voluntaria a los ejércitos de defensa, incluso el caudillo Gordiano Guzmán ofreció en 1846 su ayuda y la de su ejército al entonces presidente Antonio López de Santa Anna, resaltando sus diferencias ideológicas pero dejándolas valientemente a un lado en pro de la patria.⁶¹ Otro personaje fundamental en el papel de los michoacanos en este proceso fue el gobernador Melchor Ocampo, uno de los más ilustres michoacanos. Ordenó la fabricación de armas y formó el famoso “Batallón Matamoros” de Morelia, se opuso fieramente a las capitulaciones que la paz entre ambos países trajeron consigo.⁶²

Melchor Ocampo también tuvo un papel fundamental en la confrontación entre el clero y el estado liberal, pues al enfrentar posturas con el futuro obispo de Michoacán, Clemente de Jesús Munguía, mediante sólidos argumentos sobre los aranceles de la iglesia, se le consideró un agitador social y dicha disputa avanzó a escala nacional e inspiró la confrontación iglesia – estado que terminaría en la Guerra de Reforma.⁶³

Tras la derrota conservadora que supuso el triunfo de las reformas liberales juaristas, los conservadores buscaron apoyo en Europa, entre los comisionados destacaba Juan Nepomuceno Almonte, hijo de José María Morelos, los conservadores se encargaron de vender la idea a Napoleón III de establecer un imperio en América. La convención tripartita, (España, Francia e Inglaterra) resaltó las ventajas de poner un freno a la expansión imperialista estadounidense, y a las ideas republicanas que tanto aberraban a las

⁶⁰ Ojeda, *El establecimiento del centralismo...* 48.

⁶¹ Ochoa y Sánchez, *Michoacán...*99.

⁶² Ibid. 100.

⁶³ Ibid. 101.

coronas y fue así como en 1861 el ejército francés llegaba a costas mexicanas para prepararle el terreno al príncipe austriaco Maximiliano de Habsburgo.⁶⁴

Para la fecha, México había sufrido en sólo 40 años, cinco guerras, “todas injustas y que se pueden registrar ya en la historia que ni adula ni miente”⁶⁵ La importancia territorial de Michoacán no pasó desapercibida para los invasores franceses y pese a la valiente resistencia, para 1863 los franceses tomarían Morelia, Tanhuato y Yurécuaro dejando a la resistencia organizada únicamente en guerrillas que irían tomando fuerza y se convertirían en una difícil oposición para los europeos⁶⁶. Destacaron los nombres de los generales guerrilleros Carlos Salazar, Manuel García Pueblita y Nicolás Régules, más importante aún para este estudio por su mención en las descripciones extranjeras. Donde se destaca su rivalidad con el general Méndez del bando invasor. Se destaca además el suceso del intercambio de prisioneros en la región de Acuitzio, muy cercana a la capital del Estado. Con los problemas de Francia en Europa, el gobierno de Maximiliano se vio abandonado, aunado a la presión estadounidense para abandonar México, una vez que estos superaron la guerra civil que los distraía de la geopolítica, el imperio de Maximiliano de Habsburgo terminó con su fusilamiento en el Cerro de las Campanas.⁶⁷

Tras superar la amenaza francesa, el país siguió luchando internamente, se agudizó aún más el conflicto entre los federalistas y el clero, llevándolos incluso a enfrentarse militarmente en la llamada “Guerra Cristera”. Además, la contienda entre Lerdo de Tejada y José María Iglesias por la presidencia del país. Aún con ello, el país, incluido el estado de Michoacán, alcanzarían ciertas modernizaciones propiciadas por la apertura a los avances tecnológicos, y dejarían el terreno preparado a la entrada del porfiriato, periodo que precisamente coincide con una mayor vinculación del país con la modernidad e industrialización que trajo consigo el ocaso del siglo XIX, periodo cuyos inicios marcan precisamente el final del periodo estudiado, esto motivado principalmente porque con las mejoras tecnológicas y de infraestructura por ejemplo el ferrocarril, el estado vivió una

⁶⁴ Ibid. 116 – 117.

⁶⁵ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821 -1970 v. I* (México: El Colegio de México, 1993) 443.

⁶⁶ Ochoa y Sánchez, *Michoacán...* 121.

⁶⁷ Ibid. 122-125.

nueva oleada de extranjeros comparable a lo que se vivió en los albores del periodo independiente y que rebasan los recursos de esta investigación.

A continuación pasaré de lleno a analizar puntualmente los multicitados personajes extranjeros que se analizan a lo largo de este trabajo y que se encuentran agrupados de forma cronológica. Suponen un apartado de constante consulta durante la lectura de esta investigación y ayudan a entender la calidad y motivaciones de sus respectivas visitas al país y particularmente al estado de Michoacán.

INDICE DE VIAJEROS EXTRANJEROS.

Para entender mejor las implicaciones de los juicios emitidos por los autores extranjeros, es necesario tomar en cuenta las motivaciones de estos, los motivos de la visita de un extranjero pueden ser motivación suficiente para escribir de tal o cual modo una opinión. Es decir, posiblemente un viajero que visitó Michoacán por placer, no podría tener la misma visión sobre los paisajes y la geografía que alguien que está obligado a una visita puntual y motivada por motivos profesionales por ejemplo. Otro buen ejemplo es el conflicto bélico entre republicanos e imperialistas en la segunda mitad del siglo. Donde se nota fácilmente la toma de partido de los franceses que escriben sobre la guerra, juicios parcializados, obviamente dejando ver su apoyo al emperador Maximiliano.

Por ello, a continuación incluyo un índice con los viajeros extranjeros de los que echa mano el trabajo para contraponer descripciones y reconstruir el contexto michoacano. El orden utilizado es la cronología seguida en las visitas de los viajeros. Es decir, dentro de los personajes que este trabajo analiza, están ordenados desde el primero en recorrer el estado al comienzo de la vida independiente del país hasta el último en llegar en el ocaso del siglo XIX. Además incluyo las características más sobresalientes sobre los personajes que en el mejor de los casos ayudará a entender las motivaciones de tal o cual juicio de valor emitido sobre algún aspecto del contexto michoacano decimonónico.

HENRY GEORGE WARD. Nacido en Inglaterra en 1798, a pesar de que en su obra “México en 1827” se especifica el año de su paso por el país, se sabe que la primera de las dos veces que visitó México fue en el año de 1823 recién consumada la Independencia y cuyos propósitos estaban enfocados en el establecimiento de relaciones comerciales con México a razón de la inyección de capitales ingleses para explotar los recursos mexicanos, de hecho su segunda visita en 1825 la hizo ya como ministro plenipotenciario de Inglaterra, actividad a la que siempre estaría ligado e incluso lo llevaría a enfrentarse al ministro estadounidense Joel Poinsett, para influenciar en mayor medida al gobierno mexicano para beneficiar los intereses de sus respectivas patrias.⁶⁸ Sus descripciones sobre el estado estuvieron encaminadas al cuidado de las actividades en las que estaban invertidas los capitales ingleses, aún así Ward muestra un hábil ojo para retratar las cuestiones cotidianas

⁶⁸ Sánchez, “Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano”, 168.

y el entorno natural del Estado, por ello, sus descripciones son un recurso frecuente en la reconstrucción del contexto michoacano del siglo XIX.

ROBERT W. H. HARDY. Era teniente retirado de la marina de Inglaterra, visitó el país de 1825 a 1828 como comisionado para una empresa privada buscando obtener perlas y otros bienes de los mares del país, aún con ello, describe hábilmente diversos aspectos del país no necesariamente sobre el mar, sino en su recorrido desde la capital del país por su parte occidental hasta la actual Baja California, en el caso de Michoacán destacan sus descripciones por los distritos mineros del oriente del estado.⁶⁹

GEORGE FRANCIS LYON. Capitán de la marina inglesa, llegó al país en 1826 y se fue ese mismo año, sus propósitos para emprender tal viaje estaba relacionado con la investigación las condiciones del país sobre todo aquellas relacionadas con la minería pues precisamente fueron las compañías mineras inglesas de Real del Monte y Bolaños quienes lo contrataron para emprender su travesía cuyo producto fue el diario de viaje titulado “Residencia en México, 1826, diario de una gira con estancia en la república de México”.⁷⁰

CARL CHRISTIAN BECHER. Este viajero alemán estaba íntimamente ligado con el gobierno de su país e incluso llegó a tener contacto con el Varón Alexander de Humboldt previo a su viaje hacia México, comisionado por una gran compañía comercial que buscaba librarse del papel de los franceses e ingleses como intermediarios de los productos americanos. Por ello, Carl Becher llegó al país en 1832 con el propósito de indagar las oportunidades comerciales que podrían significar buenos negocios para los capitales alemanes, bajo esa consigna recorrió el estado de Michoacán y tuvo a bien describir las diferentes características de su viaje en forma de cartas que aparentemente serían para algún familiar.⁷¹

MARQUESA CALDERÓN DE LA BARCA. Nacida en Escocia bajo el nombre de Frances Erskine inglis, mejor conocida como Madame Calderón de la Barca, casada con el Marqués Ángel Calderón de la Barca, diplomático español que en representación de su país

⁶⁹ Ibid. 97.

⁷⁰ Ibid. 92.

⁷¹ Juan A. Ortega y Medina, introducción a *Cartas sobre México: la república mexicana durante los años decisivos de 1832 y 1833*. De Carl Christian Becher Trad. Y prol. De Juan A. Ortega y Medina. (México: UNAM, 1959), VII –IX.

vendría a México a mediados del siglo XIX. La marquesa, crecida en Estados Unidos y con bastos estudios sobre literatura, acompañó a su esposo y escribió cartas a sus familiares que posteriormente se convertirían en el libro *Life in Mexico during a residence in two years in that country* donde se aprecia la magnífica curiosidad con la que la fina dama observa y describe numerosos detalles de la vida mexicana, para el caso de Michoacán no es la excepción.⁷² La obra de la Marquesa es el material más utilizado en este trabajo debido a la variedad temática de sus observaciones y sobre todo a la notable habilidad en sus descripciones atribuidas a sus estudios literarios así como a su natural sensibilidad.

ALPHONSE DANO. Diplomático francés que visitó el país un par de ocasiones, para el caso, estudio su segunda visita en el año de 1865 como ministro plenipotenciario del emperador Napoleón III ante el gobierno del emperador Maximiliano de Habsburgo, tras el fusilamiento del cual, salió del país.⁷³ En este trabajo se estudian sus informes diplomáticos relacionados con la guerra contra los republicanos de Benito Juárez.

JEAN ALEXIS DE GABRIAC. Poseedor del título de Vizconde, Jean Alexis de Gabriac fue ministro plenipotenciario de Francia en México al igual que Alphonse Dano, de hecho fue su sucesor y también predecesor en el cargo entre los dos periodos como plenipotenciario de Dano⁷⁴. Habla principalmente al ministro de negocios extranjeros en Francia y de manera muy especial, sobre los conflictos bélicos del país.

ALPHONSE DUBOIS DE SALIGNY. Diplomático francés, cuyo nombre completo era Jean Pierre Elizidore Alphonse Dubois de Saligny. Al igual que los dos viajeros extranjeros anteriores, fungió como ministro plenipotenciario de Francia en México de 1860 a 1863. Personaje ampliamente atento a la problemática política de la que tomó partido como simpatizante del segundo imperio mexicano.⁷⁵

MARQUÉS DE MONTHOLON. Francés nombrado ministro plenipotenciario en México durante el periodo de 1863 – 1865, al igual que sus tres predecesores, escribió informes sobre los asuntos económicos, políticos y sociales que enfrentaba el país. Con la notable

⁷² Sánchez Díaz, “Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano”, 173.

⁷³ José N. Iturriaga, *Viajeros extranjeros en Michoacán*, (Morelia: Secretaría de cultura de Michoacán, 2010) 112.

⁷⁴ Ibid. 114.

⁷⁵ Ibid. 116.

diferencia de que a este personaje le tocaría vivir el conflicto de la segunda intervención francesa en México durante su gestión como diplomático francés, por lo que era notablemente detractor de los republicanos.⁷⁶

ALBERT HANS. Miembro del ejército imperial mexicano a las órdenes del emperador Maximiliano de Habsburgo. Es a diferencia de los viajeros anteriores un francés que vivió en carne propia la guerra contra los republicanos juaristas como miembro de la artillería imperial mexicana. Además con la particularidad de haber vivido en la capital michoacana durante el periodo, lo que lo llevó a escribir la obra que contiene descripciones sobre el estado de Michoacán llamada: *Querétaro, memorias de un oficial del Emperador Maximiliano*.⁷⁷ Donde a título personal, me parece que resaltan las reflexiones sobre Michoacán como semillero de hombres rebeldes.⁷⁸

A GRINGO. De este autor se desconocen sus datos generales, su obra *Through the Land of the Aztecs or Life and Travel in Mexico*. Describe puntualmente las cuestiones más sobresalientes de su paso por México, a finales del siglo XIX, el hecho de que el libro fue impreso en Londres, de cierto modo sugiere el origen este viajero. Para el caso de Michoacán hace importantes juicios sobre la vida cotidiana del estado, sobre todo su comida y de manera muy especial, el café cultivado en Uruapan.

JULES JOSEPH LECLERCQ. Nacido en Bruselas, Bélgica en 1848 se destaca por una extraordinaria formación académica, sobre todo relacionado con la geografía, lo que lo llevó a participar de manera importante en las sociedades de geografía de Bélgica y París; además de ello, poseía conocimientos en geología, vulcanología y etnografía. Destacado viajero que recorrió prácticamente todo el planeta legando numeroso y reconocidos libros sobre sus observaciones.⁷⁹ En este trabajo es citado múltiples ocasiones y destaca la manera tan elocuente en que describe su paso por la tierra caliente y los cambios geográficos y naturales de esas latitudes.

⁷⁶ Ibid. 121.

⁷⁷ Ibid. 122.

⁷⁸ Véase: capítulo III.

⁷⁹ Sánchez, "Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano", 77.

CLEMENT BERTIE MARRIOT. Periodista anglo-francés nacido en 1848. Colaboró como corresponsal para varias agencias periodísticas de Inglaterra y Francia, es precisamente lo que lo trae a México, enviado por el afamado periódico francés *le Figaro* para cubrir la inauguración de la línea ferroviaria desde México hasta Nueva York.⁸⁰ A su paso por Michoacán habla de la modernidad que traerá el hecho de conectar eventualmente partes del estado además de Morelia a la línea ferroviaria. Resulta un autor de los menos estudiados tratándose de viajeros extranjeros que visitaron Michoacán.

FANNY CHAMBERS GOOCH. Escritora estadounidense nacida en 1842 en Mississippi, vivió un largo periodo de siete años en México desde donde emprendió múltiples viajes al interior del país, Contrasta la curiosidad y amplitud con la que describe numerosos temas del país con lo poco que se sabe de su vida debido a su discreción.⁸¹

⁸⁰ Clement Bertie- Marriot, *Un parisien Au Mexique*, (Paris: E. Dentú, editeur, 1886), prefacio.

⁸¹ Iturriaga, *viajeros extranjeros*.... 125.

CAPÍTULO I. ASPECTO GENERAL DE LAS IMPRESIONES DE LOS VIAJES POR MICHOACÁN

En este primer capítulo se agrupan las descripciones acerca de los aspectos que saltaban a simple vista para los viajeros extranjeros, hablo en primer lugar del aspecto físico del estado, entendido como el conjunto de características físicas de los escenarios que se presentan a lo largo de los viajes por el estado, las cuales no pasan desapercibidas para los viajeros extranjeros. Comienzo hablando de los paisajes, clima y naturaleza de Michoacán. Puedo decir que en general se expresan del Michoacán como un lugar muy bello con una naturaleza exuberante, a lo largo del capítulo nos encontramos también con los atributos poco convenientes de la naturaleza michoacana, después de todo no deja de tratarse de descripciones basadas en experiencias personales. Además de ello, incluyo a manera de preludio, un apartado relacionado con las sensaciones que el viaje por Michoacán provocó a los extranjeros y que resulta bastante revelador.

El segundo apartado de este primer capítulo se refiere a la flora y fauna entendidas como parte inalienable del paisaje y aspecto del Estado, en este sentido la vegetación también es objeto de descripciones interesantes y mediante la comparación de descripciones extranjeras reconstruimos sus características. Por otro lado, la fauna la dividimos en dos tipos: en primer lugar la fauna silvestre con la que se topan los extranjeros y es objeto de curiosas anécdotas recopiladas de entre los relatos de viaje. Y después de ello, analizamos la fauna utilizada para emprender los viajes por el interior del estado, es decir, los animales de carga, su función y algunas de las peculiaridades y vivencias de las que estos son objeto.

Por último, el tercer apartado del aspecto general de los viajes por Michoacán nos ocupa en abordar las implicaciones y características del hecho de viajar por este estado, desde los implementos necesarios para emprender un viaje, hasta el las condiciones de los caminos con un importante apartado sobre los ladrones y el bandidaje al que se vieron expuestos algunos de los forasteros y para cerrar un pequeño bosquejo de las estancias en las que los extranjeros pasaban la noche y las opiniones que estas les merecían. Estamos seguros que la experiencia de recorrer estas tierras resulta siempre única y este capítulo es una prueba más, personajes de varias partes del mundo, diferentes calidades académicas y motivaciones

confluyen de una u otra forma en esta postura; Michoacán contiene elementos que la diferencian notablemente del resto del país y de ello vale la pena escribir.

Aspecto físico

Viajar por Michoacán debió suponer por completo un cambio en la forma de concebir el territorio mexicano, puesto que en este lugar se resalta la riqueza natural, variedad climática y de biodiversidad. A pocos de los viajeros que aparecen en este análisis se les escapó destacar tal riqueza y la belleza del estado, para formarnos una idea se dice que es: “una de las más bellas y fértiles regiones del mundo”.⁸² El hecho de viajar por el estado, provocaba en nuestros viajeros afirmaciones fuera de lo común acerca de lo mucho que estos paisajes alegran sus almas, por decirlo de alguna forma. Incluso provocan replantear serios aspectos de la vida como pensamos que deben hacerlo los buenos viajes: El francés Jules Leclercq quien visitara Michoacán a finales del siglo, cuenta sobre la sensación de encontrarse en el corazón de Michoacán, en una espléndida mañana y en medio de hermosos paisajes de verdes montañas, sensaciones que lo llevan a pensar que es entonces que cualquiera se entrega naturalmente a la felicidad de vivir, de llenarse de aire puro e intoxicarse de libertad.⁸³

Por su parte, Henry George Ward, diplomático inglés que visitara el estado en los albores de la vida independiente de México, también nos comparte la increíble sensación de recorrer estas tierras; para él había pocas sensaciones más agradables en la vida que al comenzar un viaje con su grupo bien montado, seguro de siempre encontrar en el nuevo país algo suficiente para satisfacer la curiosidad, en un primer momento, además de algo tan primitivo e independiente que pocas personas no pudieran aprender a disfrutar. Pues, en sus mismas palabras “Se olvida uno de Europa y de toda la mezcla de ventajas y frenos de la civilización”⁸⁴ valiéndose únicamente de su caballo y su fusil para encontrar el camino, pero con la ventaja de desviarse a placer, adelantarse o regresar a razón de la dirección

⁸² Madame Calderón de la Barca, *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. (México: Porrúa, 1990), 353.

⁸³ Jules Leclercq, *Voyage au Mexique de New York á Vera-Cruz*. (Paris: Librairie achette et C., 1885), 284.

⁸⁴ Henry George Ward. *Mexico in 1827*, (México: FCE, 1981) 491.

donde el paisaje pareciera más pintoresco.⁸⁵ Al igual que él, la marquesa Calderón de la Barca nos habla sobre lo divertidas que le resultaban las jornadas de viaje aún con todas las fatigas e inconvenientes que suponen son tan deliciosas que afirmaba preferirlas cien veces a viajar en el más cómodo carruaje londinense tirado por finos caballos.⁸⁶

En las anteriores aseveraciones encontramos el punto común de dejarse llevar por la sensacional presencia del entorno entendida como un escape a una vida mucho más sencilla. De primera podría sonar exagerada tal afirmación, pare entenderse mejor bien podríamos tomar en cuenta la clase social a la que ambos pertenecieron, Ward, ministro plenipotenciario de Inglaterra en México, importante individuo de la política inglesa al igual que la Marquesa Calderón de la Barca, de finos gustos y de peculiar formación. Seguramente les resulta interesante verse desprovistos de los lujos cotidianos que suponen viajar a la manera anglosajona, en consecuencia encuentran en los viajes por el estado, una variante de libertad poco experimentada antes.

Otra expresión de es el relato de Leclercq a cerca de su joven acompañante alemán llamado Fink, quien durante el viaje de ambos a la tierra caliente michoacana, en las cercanías del cerro del Jorullo, presenciaron un peculiar paisaje y un cielo espectacular; dejándose llevar por su entusiasmo juvenil, Fink bendijo su suerte por permitirlo hallarse ante tan admirables estampas así que lamentó haber perdido tantos años en la universidad y se prometió a si mismo viajar por el mundo.⁸⁷ A su vez, el mismo Leclercq, ante la belleza y la paz que desbordaba el Lago de Pátzcuaro, escribió que de volverse un ermitaño, escogería aquel rincón de la tierra para filosofar apartado del mundo.⁸⁸ Respecto a su estancia en el país, fue tan placentera que él decía que “no sabía si Europa existía más” .⁸⁹

Las comparaciones nos dejan ver que se trata de personas con un amplio bagaje, y resulta curioso como esta parte del mundo provoca la remembranza de lugares al otro lado del planeta: como el camino entre Pátzcuaro y Morelia recordaba a Leclercq sus anteriores

⁸⁵ Ibid, 492

⁸⁶ Calderón, *La vida en México*.... 360

⁸⁷ Leclercq, *voyage*... 315

⁸⁸ Ibid., 70

⁸⁹ Ídem.

caminatas por Islandia⁹⁰. Se decía también acerca de su camino desde la Garita que es el lugar donde se revisaba a los viajeros, tal camino era remarcablemente lindo y recordaba Inglaterra.⁹¹ Para el Marqués Ángel Calderón, esposo de la Marquesa afirmaba sobre Pátzcuaro –según palabras de ella- que los tejados inclinados, y su conveniente cercanía al lago lo hacían parecerse a alguna aldea de Cataluña, ambos coinciden en que se trata de una ciudad distinta a las que pueden verse en México.⁹²

En el caso de Morelia, encontramos que se ha resaltado en sobremanera sus cualidades y las referencias a esta son junto con Pátzcuaro las más ricas y las más recurrentes. Para el francés Leclercq, Morelia resulta ser una ciudad totalmente conveniente, resalta sus características ideales relacionadas con su cielo y condiciones naturales privilegiadas sobre todo en comparación a la ciudad de México. Por otro lado, el aspecto de la ciudad con sus bellos pórticos y jardines, en sus propias palabras: “el lugar más encantador que he encontrado en una ciudad del mundo”⁹³, evidentemente la afirmación se debe a que la concibe como una ciudad apartada de todo el mundo, especialmente si se compara con las demás ciudades del país. A esta descripción podemos incorporar las consideraciones hacia Morelia sobre ser la ciudad mejor edificada del país.⁹⁴ Y también lo dicho por Lyon con referencia a la calle principal moreliana, su limpieza y alegría. Morelia le gustó más que todas las ciudades del país, según lo dicho, es suficientemente buena “como para que un extranjero olvide toda la mugre, pobreza y multitudes que abundan en la mayoría de las otras poblaciones mexicanas”.⁹⁵

Es evidente que los juicios anteriores suenan demasiado alentadores. Sin embargo, a lo largo del estudio veremos que los extranjeros que estudiamos no opinan así de todos los lugares del país y ni siquiera del mismo Michoacán en todos sus aspectos. Pero si se persiguen las motivaciones de tan alentadoras opiniones, los juicios emitidos anteriormente se entienden mejor si damos paso al análisis de los paisajes y escenarios extraordinarios que

⁹⁰ Ídem.

⁹¹ Lieut R.W. H. Hardy. *Travels in the interior of Mexico, in 1825, 1826, 1827 & 1828*. (Londres: Henry Colburn and Richard Bentley, 1829), 40.

⁹² Calderon de la Barca, *La vida en México...* 361.

⁹³ Leclercq, *voyage...* 261.

⁹⁴ Mathieu de Fossey, *Le Mexique*, (Paris: Henri Plon editeur. 1857), 389.

⁹⁵ George Francis Lyon, *Residencia en México, 1826 Diario de una gira con estancia en la República de México*. Trad. De María Luisa Herrera Casasús, (México: FCE, 1984), 23.

brinda Michoacán y sus confines y que seguramente pudieron motivar los anteriores juicios sobre la belleza de este territorio.

Los paisajes michoacanos llegan a ser una descripción trillada dentro de la literatura de viaje extranjera, esto sucede por las constantes referencias a la inconmensurable belleza de las postales michoacanas, sobre todo por las pocas expectativas que un extranjero promedio tenía de encontrar un lugar así en este rincón del planeta. Una típica mañana mexicana incluye un sol brillante con un cielo libre de nubes y la reflexión de las montañas y árboles en la calmada agua.⁹⁶ Pues bien, como decíamos, tal estereotipo tiene fundamento en las postales que ofrecen estas tierras, de igual forma se dice que a la entrada del estado de Michoacán se comienza a apreciar la mejoría en el aspecto del país, las montañas y sus formas, un notable incremento en la variedad de los árboles y la vegetación que parece ser más rica.⁹⁷

Debido a la riqueza y amenidad de sus descripciones, la Marquesa Calderón de la Barca resulta ser el recurso más frecuente para describir los paisajes del estado, no es casualidad gracias a su detallada narrativa, si bien en los diarios de los demás viajeros también se resaltan los bosques de pinos y el interminable verdor del paisaje michoacano la marquesa fue más amena, como muestra, decía sobre la naturaleza en los alrededores de Pátzcuaro que no se podía sentir tristeza alguna incluso al cabalgar legua tras legua, puesto que los árboles “parecen dispuestos o embellecidos cuando menos por la mano del arte”⁹⁸ lo que lleva a pensar que sitios tan encantadores no puede creerse que no tengan dueño, debido a la casi nula presencia de actividad humana en los alrededores. La forma de describir el contraste entre los precipicios escarpados del suelo volcánico y la deslumbrante vegetación nos dan una idea de la “horrible belleza” con la que la marquesa describía el camino a Uruapan⁹⁹; pero es claro que con frecuencia se dedicaba más a describir de manera riquísima los escenarios llenos de paz y la exuberante belleza de la vegetación y las postales michoacanas. Cabe mencionar que no tenía problemas para relacionarse con el entorno natural, como en camino al distrito minero de Angangueo, describe los cerros

⁹⁶ A. Gringo, *Through the Land of the Aztecs or Life and Travel in México*. (Londres: Sampson low Marston & Company, 1892).

⁹⁷ Ward, *Mexico in...* 690.

⁹⁸ Calderón, *La vida en México...* 371.

⁹⁹ *Ibid.* 364.

cortados por precipicios y cubiertos por bosques de pinos bajo los cuales ella y su grupo pasaron horas descansando y escuchando el ruido de un arroyo para posteriormente dar paso a una divertida guerra de bellotas entre los altos árboles¹⁰⁰; evidentemente aquí se refleja lo dicho a cerca de la libertad que implica viajar por aquí, la frecuencia con la que se disfruta más el camino que el destino al que este les lleva.

A propósito de la interacción con el entorno, daremos paso a la interacción directa con los paisajes transitados específicamente durante las jornadas de viaje, como el “despilfarro de belleza” que supone el camino a Uruapan debido a los infinitos bosques de cedros, fresnos y pinos que se extendían durante leguas y leguas de manera arrogante por entre los montes.¹⁰¹ Por cierto que parece ser que esta zona del estado bien merece el apelativo de ser el paraíso de Michoacán tal título se le da debido a sus fértiles tierras, la vegetación exuberante lo convierte en un delicioso jardín regado por el Río Cupatitzio.

En cuanto al camino a Zamora, se trata de un camino entre llanuras, cultivos y malezas, después de cruzar un terreno boscoso, se llega a un terreno pantanoso rodeado por montañas, justo al oriente de llegar a la ciudad.¹⁰² Por su parte, Ward habla sobre la zona entre Temascaltepec y Zitácuaro, habla en sobremanera de la variedad de paisajes que hay ahí, escribe: “en ninguna parte del mundo, he visto mayor variedad de bellos paisajes que los que se encuentra uno en Temascaltepec[...]¹⁰³”; para Leclercq, Tacámbaro es la ciudad más pintoresca que pueda encontrarse en México, debido a su impresionante cielo y en a los pintorescos tejados de las casitas que reflejan su sombra en el pavimento, y que le hacen recordar las bonitas villas de las Islas Canarias.¹⁰⁴ En ambos casos se habla en forma superlativa de la apariencia de los paisajes michoacanos, sin embargo los paisajes que pudieran llegar a resultar desagradables no se escapan de la pluma extranjera como en el caso del poblado de Charo que a pesar de tener el mismo tipo de tejados en las casa que los

¹⁰⁰ Ibid, 349.

¹⁰¹ Ibid, 363.

¹⁰² Lyon, *Residencia...* 182.

¹⁰³ Ward, *Mexico in...* 537.

¹⁰⁴ Leclercq, *Voyage...*291.

que tiene Tacámbaro, este poblado resulta más bien de apariencia miserable y poco limpia.¹⁰⁵

En el caso de los paisajes morelianos, llama la atención la imagen que regalan las elegantes casas y la soberbia de la catedral que se resalta con los frescos y bellos jardines, sin embargo, parece causa de mención especial la vista que da la calzada de la ciudad, hoy conocida como “Calzada de San Diego” y que al parecer para ese tiempo carecía de tal nombre y era llamada simplemente “la Alameda”, se dice sobre ella que es una amplia calle recta con paredes bajas y bancas a los lados, así como hermosos árboles cuyas ramas se unen al centro¹⁰⁶ y su vista desde el extremo más alejado de la ciudad resulta sumamente pintoresco, además resalta su cercanía con el acueducto que desde entonces se convertiría en un referente arquitectónico de la ciudad.

Además de Morelia hay un sitio que atrae la atención de la pluma de los extranjeros y constantemente es referida en los relatos, su principal atractivo parece ser las postales que regala, hablamos del Lago de Pátzcuaro. Este sitio se considera una de las ciudades más hermosas del país, se resalta que las cercanías del lago fueron los dominios del poderoso señorío purépecha pero volviendo al tema, en este caso ofrece vistas espectaculares que lo llevan a ser considerado el lago más hermoso del mundo, al no poder ser comparado con los de Europa por su tamaño y belleza aunado a los hermosos bosques alrededor y las pintorescas islas habitadas por los originales de estas tierras en el medio, todo ello en un solo vistazo.¹⁰⁷ Frecuentemente la vista forzaba el itinerario de viaje a tomarse un momento para disfrutar la vista de aquel cuerpo de agua que se extendía a los pies como “una hoja de plata bajo el sol”.¹⁰⁸ Bien merecía quedarse una tarde a esperar que la luz se fuera contemplando la estampa.

Para terminar con el apartado que tiene que ver con los paisajes y las postales que ofrecía el estado de Michoacán a los viajeros extranjeros del siglo XIX hablaremos del multicitado cielo; algo tan cotidiano como sorprendente para los forasteros. De Morelia se dijo que tiene fama de poseer una atmósfera muy pura y un cielo excesivamente bello que

¹⁰⁵ Ibid. 300.

¹⁰⁶ Ibid. 186 .

¹⁰⁷ Gringo, *through the land*....142.

¹⁰⁸ Calderón, *La vida en México*.... 362.

al arribar a la ciudad durante un atardecer era comprobado junto con todas las demás dudas que se tuvieran de estar presenciando un hermoso ocaso:

“Al trasponer el sol el horizonte, toda la parte de occidente cubrióse[sic.] de miradas de pequeñas nubes de tonos lilas y dorados, que en las más variadas y fantásticas formas flotaban sobre el brillante azul del cielo. El lila se tornó púrpura, refulgió en un rubor de rosa, para teñirse de carmesí. El azul del cielo fue tomando aquellas verdes tintas tan peculiares de los ocasos italianos. El sol, semejante a un globo, flamígero, se hundió lentamente en una aureola de oro y bermellón, en tanto que el horizonte se quedaba iluminado como por la llama de un volcán. Después, el fulgente séquito de nubes se incendió brevemente pasando por todos los colores del arco iris; desde el rojo intenso y el rosa fuerte y el sonrosado, el violeta pálido y un azul desfallecido, flotando en un cendal de plata, hasta fundirse en un gris suave que se desparramó sobre todo el cielo del poniente. Mas enseguida se levantó la luna en un firmamento sin nubes, sereno; y oímos el lejano sonido de las campanas de la Catedral, que cada vez percibíamos más distinto, desgranándose al fin en profundas y sonoras armonías anunciando la cercanía de una gran ciudad”¹⁰⁹

De una forma igualmente reveladora aunque notablemente menos poética, Laclercq nos habla de la puesta de sol en la tierra caliente michoacana en donde contrasta la belleza natural del entorno con lo ríspido del suelo volcánico de alrededor del Jorullo; al escalar el volcán, se percató de haber encontrado una vista de las constelaciones superior a todo lo que había encontrado hasta entonces, estrellas que brillaban como diamantes; por si este espectáculo de la naturaleza no fuera suficiente, comenzaron a verse meteoritos atravesando el firmamento uno de ellos lanzó un gran destello, y explotó como en una sublime lluvia de fuego, nunca mejor que antes el francés había comprendido la frase del salmo: *coeli enarrant gloriam Dei* (los cielos pregonan la gloria de Dios).¹¹⁰

Un aspecto interesante, al igual que todo lugar es el clima. Toca ahora hablar de las condiciones atmosféricas determinantes de las regiones michoacanas. Comencemos diciendo que dado que la región es amplia y variada, no existe un solo clima, de hecho uno de los atractivos del estado es que se puede cultivar casi cualquier cosa por la gran variedad

¹⁰⁹ Ibid. 356.

¹¹⁰ Leclercq, *Voyage...*316.

climática de la meseta hasta la costa, según algunos extranjeros, esto lo hacía ideal para intentar colonizaciones y llevar a cabo inversiones diversas.

Aún que el clima llegó a jugar malas pasadas a los viajeros, podemos decir, teniendo en cuenta la mayoría de descripciones que el clima es formidable y dulce; puesto que comenzar el viaje con un gran tiempo, es una frase que más bien parece un estereotipo debido a su dulzura, con frecuencia, la única variación en el clima es si se parecía más a la primavera o al verano,¹¹¹ después de todo, una mañana típicamente mexicana incluye un sol brillante y un cielo libre de nubes con aire fresco.¹¹²

En cuanto al clima moreliano se presume que llegaba a tener unas estrellas más bellas y un aire más diáfano que la ciudad de México y sobre todo, un clima ideal, puesto que en la capital del país es necesario salir ligeramente abrigado cuando cae el sol y en Morelia a finales de octubre cualquiera puede salir con ropa de verano a las diez horas de la tarde sin mayor problema a sentir el agradable clima mientras van a disfrutar de la plaza principal, sus árboles y sus edificios majestuosos adornados con la música, como parecen hacerlo las personas de que ahí viven. Sin embargo, se habla de un lugar con un clima aún más agradable; Ario, donde el termómetro no baja más allá de los 14° C y no llega a subir más allá de los 24° C. Regularmente sopla refrescante viento, lo que lo vuelve un clima por demás ideal incluso para cultivar; tales cualidades se le atribuyen a la altura en la que está situado, pero tiene el inconveniente de sufrir de fuertes tormentas en tiempo de lluvias. De hecho, el nombre Ario, viene de la lengua Purépecha cuyo significado al español es tormenta.¹¹³

Evidentemente, no todas las condiciones climáticas son agradables, y aunque en general puede presumirse de condiciones atmosféricas convenientes, su contraparte no se hace esperar. Esto nos lleva a hablar de los inconvenientes climáticos que podemos recoger de los testimonios extranjeros. Puede llegar a sonar extraño el contraste con la última parte en la que se resaltan todas las bondades climáticas, pero se debe tener en cuenta que hablamos de un elemento vivo y por momentos tan cambiante como los mismos viajes por

¹¹¹ Ibid. 305.

¹¹² Gringo, *Through the land*...133.

¹¹³ Leclercq, *Voyage*...303 .

para ambos es mejor estar preparado. Es el caso de los meses calurosos del año en las tierras michoacanas. Los inconvenientes climáticos provocan tomar medidas desde llevar siempre un sombrero para evitar algún tipo de insolación hasta el punto incluso de cambiar por completo el itinerario de viaje como en el caso del grupo de Henry George Ward que se veía forzado a iniciar la jornada de viaje horas antes del amanecer para poder cubrir la distancia presupuestada alrededor del medio día para evitar un golpe de calor como uno del que fue víctima la misma hija del inglés y que desafortunadamente la llevó al borde de la muerte.¹¹⁴ De cualquier modo, para el grupo resultaba conveniente viajar así, puesto que quedaba tiempo para asearse y pasear por la tarde, además del hecho de que acababan por completo la jornada muy temprano, dado que las bestias no podían descansar ni tomar agua hasta haber recorrido la distancia del día, de lo contrario llegaban a morir.¹¹⁵ En ninguna región del estado se dejaba sentir más el calor que en la tierra caliente michoacana donde el termómetro marcaba 32° al atardecer a pesar de estar invierno, algo similar pasaba en las noches que solo eran poco más frescas en invierno que en verano, la diferencia era muy poca.¹¹⁶

En el extremo opuesto del mal clima, demos paso a los inconvenientes que provocó el frío en las respectivas estancias de los extranjeros por Michoacán. Sobre todo en lo que respecta a los distritos mineros del estado, la temperatura suele ser más baja, además de ello, llega a surgir una espesa niebla que apenas deja ver el rostro de los acompañantes.¹¹⁷ Lo nublado del paisaje se atribuye además de a la altura, a los bosques de pino lo que provoca un frío intenso. Con frecuencia, el momento más frío es al iniciar una jornada de viaje, puesto que estas comienzan horas antes de que los rayos del sol puedan hacer más cálido el ambiente. Para evitar el frío, lo más obvio era echar mano de cualquier tipo de ropa o manta que se hubiera tenido con el fin de abrigarse. Aún con ello, existe testimonio de nunca haber sentido un frío más penetrante, que provocaba el entumecimiento de manos y pies.¹¹⁸

¹¹⁴ Ward, *Mexico in...* 363 y 538.

¹¹⁵ Ibid. 363-364.

¹¹⁶ Leclercq, *Voyage...* 310.

¹¹⁷ Calderón, *La vida en México...* 350.

¹¹⁸ Hardy, *Travels....* 39.

La lluvia es otro factor constantemente aludido como vimos en el caso de Ario citado anteriormente. Además de ello, la zona minera de Ozumatlán es lugar de un clima altamente lluvioso, al grado de recordarle a un inglés su patria, donde llueve al menos la mitad de los días del año. En Ozumatlán la lluvia se prolonga por días enteros por entre los altos árboles y si llega a cesar es solamente para volver con el doble de fuerza un par de horas más tarde. “La humedad y el frío de esta atmósfera en este tiempo son sumamente molestos y lo que tan bien entendemos nosotros en Inglaterra como “tiempo crudo”, tal comparación daría una buena idea del clima de Ozumatlán en tiempo de lluvias, el que continúa de esa forma por cuatro o cinco meses.”¹¹⁹ Este clima además, resulta ser poco conveniente para la salud puesto que al mismo inglés Lyon, el clima tan húmedo le provocó dolores reumáticos y el hecho de tener que cuidar de un sirviente que sufría de fiebre.¹²⁰ Bien hubieran deseado encomendarse a los benditos poderes de la campana de la catedral de Morelia, puesto que se cuenta que a su paso por la ciudad había una fuerte tormenta con relámpagos y granizo, era tal la intensidad que se optó por enviar a un niño a tocar la campana de la catedral, puesto que esta había sido bendecida expresamente para calmar tempestades, según contaba el mismo sacerdote. Lo curioso del caso fue cuando al terminar la tempestad el cielo se limpió y se puso tan despejado que pareciera no haber llovido en días.¹²¹

Incluso en los meses que no debería llover, como los de la época de primavera, las lluvias michoacanas jugaron malas pasadas; como en el caso del alemán Becher quien al tomar en cuenta que una lluvia era poco probable, como seguramente más de alguno hubiera hecho en su situación, se confió a no ir provisto de artículos que pudieran protegerlo de una tempestad, y cuál sería su mala suerte, que esa jornada caería una fuerte lluvia que habría de durar hasta el día siguiente “¡Jamás en mi vida he estado tan empapado; tuve que hacerme cortar las botas para poder sacar los pies, todas mis prendas de vestir estaban chorreando, e incluso nuestros colchones y ropa de cama estaban

¹¹⁹ Lyon, *Residencia...* 190.

¹²⁰ Ibid. 193.

¹²¹ Ibid. 187.

húmedos!”.¹²² Sin embargo, al siguiente día habrían de continuar la cabalgata y secando sus ropas con los cálidos rayos del sol.

Un desenlace de similares tintes agradables o cuando menos de consolación tendría la marquesa Calderón de la Barca cuando después de que el agua de lluvia se arrojara sobre ellos sin piedad, al cabo de unos minutos estaban tan mojados como si se hubiesen sumergido en un río. Intentaron protegerse bajo un árbol sin mucho éxito, pero la sorpresa llegaría cuando la tempestad cesó: “De repente, el más hermoso arco iris que jamás he visto se puso a sonreír entre las nubes cargadas de agua. Formaba en los cielos un arco completo y bien definido con los colores más brillantes, y se reflejaban con otro entre la llanura uniéndose y mezclando sus desmayados matices con la luz del arco celestial”.¹²³

Para cerrar el apartado sobre el aspecto físico del estado de Michoacán dentro de las descripciones de los viajeros extranjeros, tocamos el tema acerca de los edificios y la arquitectura que se presenta ante ellos dentro de los viajes. En esta ocasión tenemos descripciones arquitectónicas de diferentes zonas del estado, y nos parece interesante la comparación entre estas por parecer algunas mucho menos primitivas e improvisadas entre sí, a razón del poblado donde estas se encuentran y por razones variadas aunque obvias, como los recursos disponibles.

La arquitectura que se presenta en la zona de la tierra caliente es prácticamente toda aquella que se ve dentro de toda la tierra caliente de México y de todo el continente, se dice que su origen es anterior a la conquista española y más bien parecida a la de los indios de Oceanía –no se habla de encontrar un nexo que establezca un contacto necesario entre unos y otros – estas consisten en un techo formado por hojas de palma sobre pilares de madera espaciados de tal modo que se duerme y se vive prácticamente al aire libre.¹²⁴ Evidentemente esto nos habla de un tipo de arquitectura bastante primitiva y sencilla para cuyo entendimiento deben tomarse en cuenta las condiciones climáticas de la tierra caliente michoacana que resultan ser el principal motivo para buscar únicamente protegerse del sol sin privarse al mismo tiempo del viento. Muy por el contrario, para el caso de la zona

¹²² Carl Christian Becher, *Cartas sobre México: la república mexicana durante los años decisivos de 1832 y 1833*. Trad. Y prol. De Juan A. Ortega y Medina. (México: UNAM, 1959), 162.

¹²³ Calderón, *La vida en México...* 383.

¹²⁴ Leclercq, *Voyage...*306.

minera de Oztumatlán, tenemos que las mismas condiciones climáticas obligan a recurrir al uso de cabañas con distintos materiales, no así, de mucha mejor hechura, consistían en dos palos clavados en la tierra que sostienen el techo apuntalado, frecuentemente se utilizaban paredes de ladrillos de adobe, además recurrían a la utilización de pinos por ser esta zona rica en ellos y contrario a la tierra caliente, su principal función era guarecerse de la lluvia.¹²⁵ Ahora bien, en otras zonas del estado parece haber mejores condiciones en cuanto a los recursos utilizados y el clima. De Tacámbaro, que se sitúa entre las tierras templadas y la tierra caliente, se resaltan sus bonitos y altos tejados, lo cual produce una fina estampa, además se reconoce la descripción de la plaza y el estilo arquitectónico de ésta.¹²⁶ Evidentemente la zona con la mejor arquitectura debería ser Morelia, la capital del estado cuyo aspecto era limpio y ordenado y sus casas tan bellas como cualquiera de la de México, bien construidas y espaciosas,¹²⁷ aun cuando esta ciudad sufrió como pocas otras los estragos de las guerras a lo largo de todo el siglo. Casi todos los edificios sobresalientes de la ciudad eran obra de la iglesia, como el acueducto, las iglesias y por supuesto su formidable catedral,¹²⁸ en cuyo caso también se vio constantemente saqueada por uno y otro grupo en guerra. La catedral moreliana rivalizaba en belleza con aquellas de Puebla y la Ciudad de México; su aspecto es imponente, una “obra de arte más pura del renacimiento español” las dos torres que coronan la fachada son majestuosas por la simplicidad de su línea arquitectónica.¹²⁹

Flora y fauna

El terreno michoacano además de ser pintoresco como se evidencia en el apartado anterior, es altamente fértil. El sol hace producir aquí los diferentes frutos que uno puede encontrarse dentro de la república. Las ramas de la sierra madre cruzan el estado y ocupan gran parte de Apatzingán y Ario,¹³⁰ precisamente el suelo montañoso parece ser el más atractivo para los

¹²⁵ Lyon, *Residencia...* 192.

¹²⁶ Leclercq, *Voyage...* 291-293.

¹²⁷ Calderón, *La vida en México...* 376.

¹²⁸ Ward, *Mexico in...* 696.

¹²⁹ Leclercq, *Voyage...* 262.

¹³⁰ Clément Bertie-Marriott, *Un Parisien au Mexique*, (2e édition.), (Paris: E. Dentú editeur, 1886) , edición en PDF. 188.

extranjeros que resaltan la importancia de la flora. En el caso del volcán del Jorullo, llama la atención el hecho de que en él se presenta vegetación de las tierras templadas y de la tierra caliente del estado. Si bien se menciona que según el testimonio de un local, hasta antes de la segunda mitad del siglo XIX esta zona estaba en su mayoría desprovista de vegetación, para finales del mismo siglo asombra la fertilidad de la zona, sobre todo resalta el contraste entre la oscura lava solidificada, escenario de violentas erupciones menos de dos siglos antes y los brotes de vegetación en un plano que desborda vegetación.¹³¹

Una de las partes que más llamaron la atención con relación a la flora, son redundantemente las flores. Se resaltó en las descripciones la forma en la que adornaban cualquier paisaje y como recreaban la vista de los parajes, no es de sorprender que el personaje más perceptivo en este sentido sea la marquesa Calderón de la Barca, quien como se muestra a lo largo de este estudio, tiene una particular simpatía por describir la belleza del entorno ayudándose de la riqueza de sus descripciones. Para el caso, en el camino tomado de Pátzcuaro hacia Uruapan, entre leguas y leguas de profundos bosques de brillante verde, brotaban radiantes flores silvestres en los parajes atravesados por el sendero y acompañados de árboles de diferentes frutos como albaricoque y melocotón. En algún momento, algunos miembros del grupo bajaron de las monturas para introducirse en un pequeño bosque junto al arroyo, cerca del cual cortaron algunas flores silvestres que a su parecer “serían el orgullo de cualquier jardín de la Europa”¹³²

Posteriormente, una vez llegados a Uruapan, en los alrededores de la cascada de la Tzaráracua, famosa por su belleza aunque de acceso medianamente difícil -incluso en la actualidad- debido a la gran bajada que supone y el suelo húmedo. Una vez ahí, se habla del parecido que tiene tan afamada cascada y sus alrededores con lo que se entiende por “el jardín del Edén”, se habla de flores como la noche buena y el floripondio, y además se sigue resaltando la belleza superlativa de estas flores silvestres, de las cuales arrancaron ramas enteras con flores y aseguran que “no tienen rival ni aún entre las más raras y exóticas de un invernadero inglés”.¹³³

¹³¹ Leclercq, *Voyage...*315 .

¹³² Calderón, *La vida en México...*363.

¹³³ Ibid. 368-369.

En cuanto a los árboles y flora de mayor tamaño, existe un particular énfasis en los bosques de pino, entre una variedad de otros árboles tales como abetos, robles y otras maderas finas. Además de poseer una infinidad de árboles y arbustos, estos no siempre podían categorizarse sin someterlos a un buen análisis científico; de cualquier modo, se diferencian al menos dos tipos de pino, a saber, el blanco y el rojo, a su vez este último se divide en dos, de uno se saca el conocido ocote, utilizado para iniciar fuego, y el otro se usaba para construir tejados, muy útiles y habituales edificaciones en las áreas mineras del estado.¹³⁴ De cualquier modo, el aspecto de los espesos bosques de pino michoacanos debió parecer grandioso, se habla de árboles que podían alcanzar los 50 metros de altura y que provocaban un delicioso ambiente con olor a resina, “¡Que misterio! ¡que silencio! ¡que paz! Incluso en pleno día reina una mediana oscuridad bajo esas poderosas ramas. Como nuestros bosques en Europa, incluso los de Noruega parecen insignificantes para estos antiguos bosques del Nuevo Mundo”¹³⁵

Se sabe que los cultivos de bananas, arroz, café y azúcar constituían un paisaje formidable. Sin embargo, habiendo abarcado el tema de los paisajes con suficientes elementos, nos centramos ahora en analizar el caso de la conveniencia que significa el cultivo de la banana en el estado. El uso de esta fruta es adulado en las descripciones extranjeras como alimento que se puede comprar fácilmente a lo largo del camino como un remedio a la fatiga que supone la jornada de viaje para los extranjeros, en cuanto a los locales, constituía un importante pilar de la dieta de la población pobre en las regiones tropicales de Michoacán. Se sabe que no es una fruta oriunda del país, más bien traído a Santo Domingo por un fraile, otras versiones manejan que su existencia en el continente en efecto era anterior a la llegada europea la cual solo llegó a multiplicarlo. En cualquier caso su nuevo destino sería más conveniente que su lugar de origen o su anterior producción puesto que el gran empuje nutricional que supone su consumo y la facilidad con la que se obtiene la convierten en la planta que da la mayor cantidad de producto en el menor espacio, aunado al hecho de que antes de un año de ser plantado, comienza a dar frutos y a partir de la cosecha solo debe esperarse un espacio de tres meses para volver a recoger el

¹³⁴ Lyon, *Residencia...*191.

¹³⁵ Leclercq, *Voyage...* 299.

fruto, esto lo vuelve una fruta ideal para las regiones bajas y no es de sorprender las muchas formas en las que se cocina y se come.¹³⁶

La fauna del estado de Michoacán durante el siglo XIX la presentamos en dos partes, una especial distinción entre la fauna habitante del estado con la que se encuentran los múltiples viajeros a lo largo de sus recorridos y por otro lado, las descripciones sobre la fauna utilizada para la ayuda en los viajes, específicamente mulas y caballos, cuya descripción nos cuenta que son pieza fundamental. El contacto con la fauna en ocasiones evoca sentimientos de sorpresa como lo veremos más adelante en el caso del zorrillo michoacano y otras veces más incluso movió recuerdos más sensibles como el caso de traer a la mente un recuerdo de su país de origen como se explica en caso de las aves de crianza, que se sabe que consistían en aves de corral tales como guajolotes, gallinas y los gallos a los que el mexicano es tan aficionado desde hace más tiempo del que aquí tuviéramos información, sin embargo, el alemán Becher resalta la ausencia en la crianza de gansos cuyo graznido recuerda las pequeñas aldeas alemanas que incluso le provocan nostalgia.¹³⁷

Podemos comenzar diciendo que según los relatos extranjeros, la relación entre la población michoacana y los animales es cercana y armoniosa. Claro que esto no es necesariamente un cumplido; la población indígena de la tierra caliente vivía armoniosamente entre perros, burros, guajolotes, cerdos con el común denominador de la suciedad.¹³⁸ Cosa similar nos dice el inglés Lyon acerca de la convivencia entre perros cerdos y humanos que habitan los tejados de las zonas mineras michoacanas, donde “todos (hablando en honor de la mugre) tienen la misma apariencia de salud y contentamiento”.¹³⁹

Sin afán de seguir estereotipos, tenemos muestra de que los tres viajeros bajo nuestro análisis que hablan sobre cacería dentro del estado de Michoacán, todos son ingleses. Es bien sabido que este es una de las habilidades favoritas de la alta sociedad inglesa, como se muestra, Michoacán sería un área de práctica más, no solamente de manera recreativa sino incluso como método de supervivencia. En las cercanías de Zinapécuaro, existía una cantidad impresionante de aves negras en un paraje, tantas que al

¹³⁶ Calderón, *La vida en México...* 371.

¹³⁷ Becher, *Cartas...* 159.

¹³⁸ Leclercq, *Voyage...* 306.

¹³⁹ Lyon, *Residencia...* 192.

alzar el vuelo podían formar una especie de nube negra que cubría por un momento la luz; eran tan mansas que no volaban hasta que casi se les pisaba, se piensa que con una sola descarga de escopeta se habrían matado cientos de estas aves, no podríamos saberlo puesto que al tratarse de aves no comestibles, no se les disparó y siguieron el paso.¹⁴⁰

No sucedió lo mismo con los otros dos ingleses, como Lyon quien en las cercanías de Zipimeo contaba que existían unas aves que seguían al ganado y comían entre él, se trataba de unos pajarillos cuya denominación era orioles, y que a pesar de ligeras variaciones, se trataba siempre de aves de color negro con vivos en color amarillo brillante; cuando se les espantaba, oscurecían el aire y con una sola descarga de la escopeta, se logro matar los suficientes como para llenar un pañuelo de bolsillo.¹⁴¹ En el caso de Henry George Ward, se sabe que se despeñó hábilmente como cazador a su paso por Michoacán, unas veces cazando mamíferos de mediano tamaño para agregar algo al menú del desayuno, las otras veces enfocándose pacientemente en aves de gran tamaño que habitaban los cuerpos de agua. En este caso, en el mismo sitio que Lyon, Ward relata haber matado nueve patos y dos gansos salvajes mientras estos alzaban el vuelo, haciendo énfasis en estos últimos por lo raro que era encontrarlos y lo feliz que hacía al grupo comerlos. También hace una comparación entre las aves que se encuentran aquí y las de las cercanías de México donde se encuentran otras especies como las llamadas agachadizas de las que llegó a matar hasta 30 en una mañana. Cuenta además de una extraña técnica de los indios para cazar patos en la que juntan varios cañones y con ayuda de una especie de batería logran que todos se disparen al mismo tiempo, así que tras horas de cautelosa espera, llegan a obtenerse hasta más de mil presas en un solo tiro¹⁴².

La variedad de fauna michoacana resulta haber sido enorme, una gran cantidad de insectos y aves cuyos cantos resultaban indescifrables y poco conocidos para el extranjero. Los espesos bosques en las zonas mineras podrían parecer peligrosos sobre todo pensando en las historias europeas de bestias carniceras quienes habitan bosques como los michoacanos de no ser porque el país en general carece de fieras; excepto en California donde suelen aparecer grandes osos, el resto del país apenas tiene bestias feroces, “por aquí

¹⁴⁰ Hardy, *Travels...* 37.

¹⁴¹ Lyon, *Voyage...* 184.

¹⁴² Ward, *Mexico in...* 692- 693.

y por allá, ciertamente, encuéntrase[sic] leones y tigres aislados; pero no solamente son rarísimos sino también menos feroces y furiosos que sus hermanos o primos africanos y asiáticos. En algunos distritos mineros los leones jóvenes son considerados como animales comestibles [...]"¹⁴³

A pesar de no tener una gran cantidad de fieras, es claro que los extranjeros se toparon con malas experiencias al interactuar con la fauna michoacana, no necesariamente fieras pero igual animales peligrosos o cuando menos desagradables. Como ejemplo una anécdota de Lyon, al toparse con un juego infantil que sorprendería a cualquier madre inglesa o de cualquier otro lugar, pues un grupo de niños molestaban con pequeños palos a una peligrosa serpiente de cascabel la cual lanzaba temerarias mordidas y agitaba con fuerza su cascabel ante la diversión de los pequeños. A pesar de semejante riesgo, el grupo de pillos continuó sin inconveniente con su arriesgado juego pese a la petición del inglés para que pararan¹⁴⁴; se puede observar la forma en que el viajero de cierta forma relaciona el hecho de lidiar animales peligrosos como parte del carácter y las diversiones de la población, aspecto que por supuesto toma especial validez en el arte de lidiar con toros.

Enseguida de su encuentro con la serpiente, George F. Lyon sería testigo de la persecución de un perro rabioso por parte de los pobladores de unas chozas cercanas a Zipimeo y sus perros; al darle alcance comenzaron a golpearlo con piedras y palos, puesto que según fue dicho por la gente, la forma de evitar las mordeduras de la rabia era enterrar al animal debajo de un fresnillo. De cualquier manera, el animal logró escapar pero era la primera ocasión que el viajero escuchaba de la rabia en el país, la cual era llamada “el mal”.¹⁴⁵ A propósito de los perros, también se alude a la costumbre de los indios de albergar perros en sus casas, incluso en poblados miserables con un escandaloso promedio de diez perros por choza que al paso de los viajeros se lanzaban ruidosamente a morder a los caballos y saltar sobre los jinetes estruendosamente.¹⁴⁶

Ahora bien, si hablamos de fauna nociva, dentro del estado es típico encontrarse con mosquitos que desquician a los visitantes en las zonas tropicales o cerca de los cuerpos de

¹⁴³ Becher, *Cartas...*159.

¹⁴⁴ Lyon, *Residencia...* 183-184.

¹⁴⁵ Ibid. 184.

¹⁴⁶ Calderón, *La vida en México...* 375.

agua; ratas en algunos pueblos; y hasta murciélagos que causaron una muy mala experiencia tanto por su presencia como por el olor de la cueva que habitaban.¹⁴⁷ Tal vez más peligrosa aún, sería la vez que la marquesa y su grupo durmieron debajo del nido de unos escorpiones, del que no se percatarían sino hasta que amaneció para el horror de la viajera¹⁴⁸ aunque en contraparte, Leclercq nos habla de que las múltiples historias acerca de los escorpiones en el país son obra más bien de una narración sensacionalista, puesto que no lo cree posible¹⁴⁹, cabe resaltar que si bien visitaron los mismos lugares, hay una distancia de casi medio siglo entre las visitas de uno y otro lo cual podría explicar tan diametral controversia.

Algo que merece especial mención es la interacción de los extranjeros con los zorrillos que habitan a lo largo y ancho del estado; parece ser que no se trata de un animal muy conocido por ellos puesto que en las diferentes menciones sobre el animal, solo se le identifica como un tipo de mofeta, haciendo un enorme énfasis en su mal olor: el zorrillo o apatl como le nombran los indios, tiene parecido con una zorra europea de color pardo y cuya cola lleva erguida la mayoría del tiempo. Contrasta poderosamente la belleza de su piel, con el pestilente olor que utiliza como método de defensa y que puede ser percibido varias millas a la redonda.¹⁵⁰ En una ocasión, todas las historias acerca del zorrillo quedaron comprobadas cuando unos perros mataron a tal animal y estaban tan impregnados de su olor que causaban dolor de cabeza. “No sé cómo describir este olor tan peculiar; mas es peor que ninguno que haya experimentado o haya podido imaginar [...] se dice que es muy lento e inactivo; pero hasta que mi sentido del gusto o el olfato me fallen podría tener la audacia de cazarlo”.¹⁵¹ No fue así como pensó el grupo de hombres que viajaban con la marquesa, quienes le dieron persecución y le dispararon en repetidas ocasiones a pesar de las advertencias de los mozos nativos, a pesar de ello, el hábil animal parecía ser inmune a las balas pues logró escapar después de una frenética carrera y hacerse el muerto unas cuantas veces para salir disparado en cuanto tenía oportunidad.¹⁵²

¹⁴⁷ Ibid. 373.

¹⁴⁸ Ibid. 364.

¹⁴⁹ Leclercq, *Voyage...*315.

¹⁵⁰ Calderón, *La vida en México...* 350.

¹⁵¹ Lyon, *Residencia...*196.

¹⁵² Calderón, *La vida en México...* 350.

La fauna utilizada por los viajeros es otra parte fundamental dada su importancia y más aún su estrecha relación con el siguiente apartado que habla acerca de los implementos y las impresiones derivadas de viajar por Michoacán, seguramente que la fauna utilizada es un aspecto indispensable del que sin embargo hablamos con más profundidad ahora.

Una de las descripciones más ricas sobre los animales empleados en un viaje es la del inglés Henry George Ward, quien además de su finura y habilidad política demuestra también ser un hábil cazador y persona muy acostumbrada a lidiar con las bestias y los caminos; un verdadero jinete inglés. De los caballos mexicanos se resalta lo adaptados que están a los viajes en los que se va de un lado para otro, dentro y fuera del sendero, entre montañas y ríos; son de tamaño pequeño pero bastante llenos de energía y no tienen problema en arrancar fácilmente el galope en cuanto se les requiere. Además son poseedores de “un buen paso” el cual consiste en un curioso movimiento del equino en el cual evita el movimiento para el jinete y aumenta la eficiencia de la distancia recorrida. El nombre del caballo del señor Ward era “mascarillo” llamado así por una mancha blanca que tenía en un costado de la cabeza y poseedor además de un muy buen paso, pues para alcanzarlo los demás caballos tenían que ir casi a galope. Los caballos de paso eran mucho más apreciados que los normales y costaban alrededor de tres o cuatro veces más (150-200 dólares) por su parte, los caballos de trote normal (50 dólares) incluso podían conseguirse por la mitad de su precio en 1823 pues con la llegada de los viajeros ingleses, su precio se incrementó.¹⁵³

Además de los caballos, Ward y los viajeros utilizaban mulas, animal de gran utilidad en viajes, sobre todo en los viajes largos, de hecho, todas las personas las prefieren sobre los caballos al emprender un gran viaje, el mismo Ward lo habría hecho de no ser porque era muy aficionado a detenerse a cazar y reunirse más adelante con el grupo galopando su caballo, lo que habría sido muy difícil de montar una mula sin mencionar el daño que esta recibiría. Esto no demerita para nada el hecho de que las mulas parecen ser incansables, capaces de recorrer hasta 30 millas diarias durante todo el año. Para cerrar la manada viajera de Henry George Ward, lo acompañaba un perro terrier negro, sobreviviente del viaje que había hecho desde la costa veracruzana al interior del país junto

¹⁵³ Ward, *Mexico in...* 492.

con otros perros resistiendo la rabia que mató a sus compañeros; estaba fuertemente encariñado con las mulas y acompañó al grupo en todos los viajes brindando una útil protección sobre todo al momento de dormir. Fue tal el apego del perro al grupo de viaje, que Ward, a su regreso a Inglaterra, no soportaba la idea de separarlo de su grupo, y decidió dejarlo en México donde en efecto continuó sus travesías por el país.¹⁵⁴

Los cuidados para con las bestias cambian al viajar aquí, puesto que hay una enfermedad peculiar que aqueja a los caballos y mulas mexicanas llamada “el asoleado” que consiste en un *coup de soleil* (golpe de calor) con la peculiaridad de que afecta el corazón en lugar de la cabeza y provoca una fuerte agitación de los animales con un pulso realmente violento que los lleva a la muerte incluso si logran salir de la crisis puesto que las recaídas son frecuentes. De tal forma que incluso al comprar una bestia, era peculiar hacerles una prueba que consistía en hacerlas correr cien yardas bajo el sol, para después asegurarse de que no tenía el peculiar latido que indicaba esta enfermedad. Además de ello, cuenta la pérdida de un par de mulas que escaparon mientras cambiaban de coche y corrieron a tomar una gran cantidad de agua pero como aún se encontraban calientes, murieron.¹⁵⁵

Los caballos del grupo de Ward sufrieron un cambio muy notable, puesto que los robustos animales que comenzaron el viaje al interior del país, volvieron hechos una masa de huesos y pellejo, sin embargo, ninguno estaba tan acabado como para abandonarlo y todos pudieron completar el viaje y mejor aún, al cabo de un par de meses de descanso y buena alimentación, recuperaron su tamaño y buena figura, cosa que propició el hecho de obtener un buen precio por ellos al regreso de Ward a Inglaterra.¹⁵⁶

La peculiaridad de las bestias de carga mexicanas no es solamente su aspecto, se trata de animales que requieren menos cuidados, ya que después de las habituales diez horas de caminata, se dejaban al cuidado de los mozos, quienes las atendían a medida de

¹⁵⁴ Ibid. 492-493.

¹⁵⁵ Ibid. 67 y 703.

¹⁵⁶ Ibid. 703.

sus posibilidades: “como en este país las bestias no están malvezadas se contentan con un echadero y forraje que nosotros no daríamos a nuestros caballos en Alemania”.¹⁵⁷

También Leclercq se mostraba orgulloso de su pequeño caballo de la tierra caliente, que aunque no era digno de exhibición puesto que le faltaba una oreja, era bastante dócil y de una sensibilidad extrema al ir de un lado al otro o frenar. Además de hablar de sillas de montar y chaparreras necesarias para montar, se cuenta de cuando el caballo cayó enfermo y por recomendación de un nativo, se le dio al caballo una botella de aguardiente que debería funcionar para aliviar sus cólicos.¹⁵⁸ En todo caso, de las enfermedades más frecuentes eran los *coup de soleil* y su variante mexicana de mayor gravedad. Curioso es el caso del caballo que después de sufrir estos ataques con escalofríos y aparente dolor, cayó y fue dado por muerto por uno de los mozos, pero al poco tiempo alcanzó al grupo a todo galope y aparentemente repuesto de toda enfermedad.¹⁵⁹

El golpe de calor atacaba por igual a las mulas, obligando a sus amos a sacrificarlas y por supuesto que ello significaba una gran pérdida puesto que su ayuda con los cargamentos era esencial y difícilmente se llegaba al destino prescindiendo de ellas dado que se apelaba también a su buena vista y su gran adecuación para bajar y subir superficies pedregosas de gran peligro.¹⁶⁰ Al inglés George Francis Lyon también dolió bastante el hecho de dejar a su mejor mula en la salida de Morelia puesto que al lastimarse esta de la espina dorsal, le era imposible continuar con el viaje y no dejó más remedio que obsequiarla con un indio pobre quien sin embargo prometió darle el cuidado necesario para curarla, cosa que daría bastante más alivio al inglés si se deja de lado lo tormentoso que se avecinaba el camino sin un animal de tal importancia.¹⁶¹

Camino de Michoacán

¹⁵⁷ Becher, *Cartas*...158.

¹⁵⁸ Leclercq, *Voyage*...279 .

¹⁵⁹ Calderón, *La vida en México*...380.

¹⁶⁰ Hardy, *Travels*...25 y 49.

¹⁶¹ Lyon, *Residencia*... 24.

Los caminos surgen desde tiempos anteriores como rutas para encontrar alimento tanto como para buscarlos en un principio como para intercambiarlos por otros de otras localidades pero para el periodo que nos ocupa, dichos caminos resultaban insuficientes para dar abasto al crecimiento económico que requería el país.¹⁶² En el apartado anterior hablamos de la utilidad y función de los animales puestos al servicio del viajante, ahora bien, hablaremos de todas las demás partes necesarias para iniciar un viaje en las tierras michoacanas así como las personas que conforman el grupo de viajeros y hasta algunas sensaciones que trae consigo, todo ello recogido de los relatos de viajeros extranjeros por el estado. Posteriormente tenemos descripciones de los caminos del estado como tales, con las circunstancias, ventajas y peligros para finalmente analizar las estancias de viaje que se encontraban en los caminos con sus reservadas ventajas y no pocas precariedades.

Frecuentemente las condiciones de los caminos eran deplorables, puesto que estas eran las rutas que atravesaban las serranías, montañas, caminos inclinados o pasajes demasiado escarpados incluso provocaban que los viajeros tuvieran que bajar de los carruajes y solo de esta forma poder pasar, aún así se dio lugar a múltiples accidentes. A ello sumamos el hecho de que los mapas eran un recurso poco utilizado, sobre todo a principios del siglo, puesto que se reservaba su uso solamente para fines más específicos o proyectos concretos, en lugar de ello, se recurría al conocimiento y de las personas cuyo trabajo era frecuentar estos caminos; los arrieros.¹⁶³ La manera más común de emprender un viaje por Michoacán dos siglos atrás era ponerse en camino tres horas antes de la salida del sol, y echar mano de buenos animales puestos al cuidado de los hábiles arrieros michoacanos que se pudieran encontrar, hombres de piel oscurecida por el sol y las lluvias, característica que bien podría indicar su vasta experiencia y su capacidad como guías.¹⁶⁴ El primer paso es la selección de buenos animales para el grupo de viaje que incluye tanto a los viajeros y sus acompañantes como a los arrieros y mozos que estén al servicio; buenos caballos y buenas mulas, de estas últimas incluso dependía la comodidad del viaje puesto que ellas transportaban todo el equipaje. La forma mexicana de amarrar el equipaje a las mulas resultaba ineficaz y lastimaba al animal: “amarran esta carga al animal de la manera

¹⁶² Solares Robles, *Bandidos somos...* 27-28.

¹⁶³ Ibid. 29-30.

¹⁶⁴ Gringo, A. *thought the land...* 134.

más descuidada, simplemente balanceando los bultos sobre una albarda de cueros y arpillera rellena de paja, y la cinchan después tan fuertemente que con frecuencia lastiman a la mula, ocasionándole mataduras bajo los cinchos o sobre la cruz que soporta toda la carga al ir cuesta abajo.”¹⁶⁵

Para remediar tal situación, en una ocasión se implementaron mejoras tecnológicas a las cuales la población mexicana mostraba recelo y no fue sino hasta que la experiencia comprobó su utilidad que se les volteó a ver con buenos ojos: Ward mandó hacer unas cuantas albardas inglesas y junto con un complejo sistema de correas de cuero se lograba sostener con firmeza la carga sin hacer descansar el peso totalmente en el lomo del animal; por si fuera poco, los anillos y ganchos de las correas hacían más fácil tapar la carga en situaciones de lluvia. Desde la implementación de este sistema los viajes del inglés mejoraron diametralmente puesto que los animales no volvieron a lastimarse y resultaba más sencillo el hecho de cargar y descargar el equipaje.¹⁶⁶

Dicho equipaje, las más de las veces constaba de una pequeña cantina llena de cubiertos y recipientes de cocina o hasta una pequeña vajilla; en otra mula, las provisiones que podían costar de vino, y comida que se iban resurtiendo a medida que pasaban por los pueblos; las demás mulas transportaban las camas del grupo pues como veremos más adelante, los alojamientos las más de las veces dejaban mucho que desear¹⁶⁷. Esto nos indica que el equipaje de un grupo constaba de al menos 3 mulas las cuales frecuentemente eran enviadas por delante a donde se encontraba el sitio acordado para pasar la noche. Además de lo que se cargaba en las mulas, era menester viajar armados debido a lo inseguro de algunos caminos, para ello se usaban pistolas sables y hasta escopetas de doble cañón las cuales también podían usarse para la caza; por último resultaría injusto no incluir explícitamente un sombrero como instrumento imprescindible para protegerse del sol y al cual se hace referencia en más de un relato.

Los miembros del grupo de viaje son determinantes en cada uno de estos, - anteriormente hablábamos de los arrieros como guías indispensables del recorrido- puesto

¹⁶⁵ Ward, *Mexico in...* 490.

¹⁶⁶ Ibid. 490.

¹⁶⁷ Ibid. 491.

que a partir de ellos el viaje se va adecuando a sus necesidades, número y habilidades. Generalmente como hemos visto, en caso de los grupos numerosos se emplean varias mulas y caballos, para el equipaje y el propio transporte respectivamente; así como arrieros y en algunos casos hasta el uso de coches para una mayor comodidad. Sin embargo, en otras ocasiones se trataba de grupos más compactos cuya constante principal parece ser el hecho de hacerse acompañar por al menos un mozo nativo de estas tierras apelando a su conocimiento del entorno. Es de llamar la atención una presencia femenina, no como viajera puesto que la marquesa sería ejemplo suficiente, sin mencionar las hijas y esposa del señor Ward. Sin embargo, mujeres que acompañaran al grupo a manera de mozas era algo más peculiar. Es el caso del grupo de arrieros que acompañaba al alemán Becher hacia el distrito minero de Angangueo que resultaba ser lugar de origen de uno de los arrieros, cuya bellísima esposa los acompañó en el viaje, “[...] participó también en todas las rudas fatigas del viaje y, según me pareció, con alegre ánimo. Montaba muy bien, pero lo hacía a la usanza del bello sexo en este país, es decir sobre jamugas.”¹⁶⁸

Para concluir la parte de los recursos utilizados en un viaje, solo resta mencionar al que parece ser el más importante de todos, más aún que conseguir buenas mulas, hablamos del dinero. Seguramente que costearse un viaje por Michoacán en el siglo XIX no debió ser nada fácil puesto que para reunir todo lo necesario como animales, arrieros y provisiones era cuestión de desembolsar fuertes cantidades y aún con ello es necesario pagar en ventas y posadas a lo largo del camino y comprar alimento. Podemos decir que al diplomático Ward se le criticó fuertemente el hecho de despilfarrar dinero durante sus recorridos y para terminar de hacer una idea, tomamos el ejemplo de Leclercq quien encontrándose en Ario con disposiciones de visitar Uruapan, tuvo que optar por acortar su viaje y regresar a Morelia ya que sus dos acompañantes no poseían más dinero y sus recursos no alcanzarían para todos. De esta forma, hizo una entrada poco triunfal en Morelia con sus dos compañeros enfermos al igual que su caballo lastimado y con únicamente un par de dólares en el bolsillo¹⁶⁹.

¹⁶⁸ Becher, *Cartas...* 158

¹⁶⁹ Leclercq, *Voyage...* 63, 70

Paso ahora de lleno a la descripción de los caminos michoacanos, y de manera alternativa el tema de los ladrones y la inseguridad en dichos caminos; un fenómeno escalofriante pero entendible si se toma en cuenta el desajuste socio-político que reinó a lo largo de todo el siglo XIX en todo el país y del que Michoacán no era la excepción. Es bien sabido que los caminos de todo Michoacán estaban en pésimo estado debido a la actividad bélica, sobre todo la independencia pero que se prolongó durante todo el siglo y que a pesar de algunos esfuerzos para volverlos transitables, no llegaban a las condiciones esperadas. Tal es el caso del importante camino entre Toluca y Morelia. En las décadas posteriores a la consumación de la independencia,

“[...] se requirió el esfuerzo compartido de autoridades, inversionistas privados y la cooperación de los usuarios para darle mantenimiento. También fue necesaria la reparación de puentes y calzadas. Solo así se podría dar movimiento a la producción nacional y promover el intercambio mercantil entre las diversas regiones. [...] Con fondos aportados por el gobierno y los empresarios se hicieron terraplenes, nivelaciones, alcantarillas, obras de mampostería, rampas, empedrados, puentes de cal y canto y madera que hicieron más cómodo el trayecto para quienes viajaban por este sendero.”¹⁷⁰

Incluso a mediados del siglo, los extranjeros militares traídos por iniciativa del Segundo Imperio Mexicano para hacer frente a los federalistas, expresaban descontento por las condiciones del camino: “Los caminos mal conservados de México hacen muy difícil el empleo de la artillería de campaña. Los caminos guardan un estado deplorable en Michoacán. Su abandono completo no es uno de los menores resultados de la guerra civil que desuella esa provincia desde el primer grito de la Independencia. Michoacán es, en efecto, un verdadero foco revolucionario que muchas veces ha comunicado su fuego a México todo entero.”¹⁷¹

Además, el paso con coches se volvía tortuoso y resultaba ser poco práctico incluso en viajes largos ya que no valía la pena la comodidad que brindaba el coche con las muchas veces que este resultaba atascado o dañado con las múltiples piedras de gran tamaño. Aún con ello, existe cierta magia en viajar a caballo, algunos viajeros encontraban deliciosas

¹⁷⁰ Sánchez Díaz, “Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano”, 160-161.

¹⁷¹ Alberto Hans, Querétaro, memorias de un oficial del emperador Maximiliano. (México: imprenta de F. Díaz de León y S. White, 1869).

estas jornadas en las que podían ir de aquí para allá, desviarse del camino a placer entre arroyos, colinas y jarales a razón solamente de seguir el camino más floreado y bonito, haciendo de esta forma ellos mismos su propio camino, “en cada uno de nosotros existe un Colón”¹⁷² en otras palabras, las fatigosas jornadas resultaban preferibles a viajar en un buen coche en las calles londinenses tirado por veloces caballos.

Además de los caminos que conectan Morelia con Toluca y con Guadalajara en el sentido contrario, al interior del estado las rutas más frecuentes eran las que conectan Morelia con Pátzcuaro y de Pátzcuaro con Uruapan, aunque en menor medida, también eran frecuentes las rutas a los distritos mineros y la tierra caliente. Por lo general, el aspecto de los caminos era igual a encontrarse en un país deshabitado que rara vez se olvida al encontrarse con una cuantas chozas al lado del camino. Ni siquiera la entrada oriental de la capital del estado poseía algún distintivo que indicara que era la calle Real, de hecho su aspecto pareció más bien tedioso pues estaba la ciudad a la vista pero el camino seguía serpenteando con subidas y bajadas. En general se encontraban suburbios de aspecto pobre al igual que el camino sin embargo la calle Real al llegar a la ciudad produce una magnífica vista sin mencionar la imponente catedral.¹⁷³

En cuanto a otros caminos, se sabe que en la zona minera de Ozumatlán cuyas montañas y barrancas escarpadas hacían un camino insufrible, por si fuera poco, al tratarse de un camino poco frecuentado, las veredas se iban borrando y provocaban desvíos.¹⁷⁴ En estos casos había la necesidad de encontrar otra ruta o aventurarse por entre inhóspitos caminos de piedras en donde además de los viajeros, los animales sufrían el peor daño y más de alguna vez caían y se lastimaban. A esto se le añade lo cansino de cruzar arroyos y cañadas por entre el camino ya para entonces imperceptible.¹⁷⁵

Asumimos que haber viajado por estas tierras hacía ejercitar cualidades a los viajeros, una de ellas era la paciencia puesto que al recorrer los caminos serpenteantes, subiendo y bajando colinas, debió seguramente experimentarse algún tipo de ansiedad, más aún al tener a la vista la el pueblo o ciudad y después de media hora de camino de camino

¹⁷² Calderón, *La vida en México*....360.

¹⁷³ Ward, *Mexico in*...694.

¹⁷⁴ Ibid. 698.

¹⁷⁵ Hardy, *travels*... 31.

seguir sin aproximarse lo suficiente. O más curioso aún el caso de preguntar a un viajante que tan cerca se encontraba el poblado (Zinapécuaro) a lo que este afirmó que llegarían enseguida, expresión que se tomó como broma al pasar todavía un desesperante lapso sin que apareciera el poblado.¹⁷⁶ Al pasar este tipo de anécdotas, y la quietud de sus mozos michoacanos, conocedores del camino, los viajeros se daban cuenta que al no ser experimentados en los caminos, tenían que armarse de paciencia.

Además de las malas condiciones de los caminos, otro inconveniente de suma importancia era la inseguridad en los caminos, un aspecto que siempre debía ser tomado en cuenta, ya que existían no pocas historias acerca de asaltos y asesinatos, incluso había ladrones que gozaban de fama. Todo ello tenía que ver con la miseria de la población, un grave problema social, que no por ello eximía a los malhechores de sus delitos.

Anteriormente hablábamos de las armas como equipaje obligatorio para repeler ladrones; un grupo numeroso y bien armado era un objetivo poco conveniente para los maleantes; además de ello, en ocasiones los gobiernos locales ofrecían escoltas al grupo de extranjeros esto da cuenta de la importancia que tenía una visita extranjera para los gobiernos locales y las familias acomodadas del estado, de modo que las cartas de presentación eran un instrumento recurrente, podían conseguir buenos hospedajes o incluso las escoltas que harían sentir más seguros a los viajeros.

En el caso de la marquesa cuyo grupo fue acompañado de Morelia a Uruapan pasando por Pátzcuaro por una numerosa y bien armada escolta de la que de hecho se valieron las autoridades de Pátzcuaro para enviar al afamado ladrón “Morales” camino a Uruapan donde habría de ser ejecutado junto con uno de sus secuaces, quienes habían cometido un homicidio la noche anterior antes de escapar a un poblado de indios confiados en que estos nunca delatan a los ladrones. Sin embargo, los indios incómodos con su presencia, los aprehendieron y llevaron a Pátzcuaro donde fueron condenados a muerte, presumiblemente por más que el último crimen, a saber, años de asaltar los caminos y robar a sus transeúntes, por si fuera poco, ultrajar mujeres junto con su numeroso grupo de ladrones. El aspecto de Morales era absolutamente temerario, una presencia salvaje tanto en dimensiones como sus atemorizantes ojos que se asemejaban a los de un tigre y que

¹⁷⁶ Ibid. 34.

encajaban perfecto con la descripción de sus horribles actos, en consecuencia hacían que cualquier tipo de piedad por su próxima muerte fuera vencida con el solo recuerdo de sus crímenes.¹⁷⁷

De igual manera que a la Marquesa, al francés Jules Leclercq se le ofreció una escolta, nada menos que por parte del gobernador del estado en turno (Prudenciano Dorantes) sin embargo este tuvo a bien prescindir de tal acompañamiento puesto que al no haberse escuchado sobre ladrones hacía tiempo en Michoacán, este lo creyó innecesario. Además se decía que en el raro caso de encontrarse con algún ladrón, este se limitaría a solicitar su reloj o algún otro pequeño regalo.¹⁷⁸ Aún con ello, el francés y sus compañeros viajaban siempre armados pues como no hay regla sin excepción, al pasar por Tacícuaro, se les advirtió que se trataba de un pueblo habitado por ladrones, no les pasó nada pero como su mozo Aniceto venía retrasado cargando el equipaje, este les contó como cuatro ladrones intentaron asaltarlo con cuchillos para llevarse las maletas; el pobre mozo no tuvo otro recurso que hacer la señal de la cruz luego de lo cual, los ladrones huyeron. El francés dio crédito a tal historia aludiendo al proverbio italiano *se non e vero e ben trovato* (si no es verdad está bien compuesto).¹⁷⁹

¹⁷⁷ Calderón, *La vida en México...* 362-363.

¹⁷⁸ Leclercq, *Voyage...*276 .

¹⁷⁹ Ibid. 280.

CAPÍTULO II. ETNOGRAFÍA Y CULTURA

En el segundo capítulo, hablaré de las cuestiones relativas a la población de Michoacán vista por los extranjeros del siglo XIX, al tratarse de las características que dan identidad a la población, ya sea físicas y más importante aún, sus expresiones culturales y personalidad, este capítulo personalmente me parece una de las más interesantes de todo el trabajo debido al contraste que suponen las semejanzas y diferencias entre las observaciones culturales de la población michoacana y las propias extranjeras. En esta parte es donde cobra especial importancia la carga ideológica de los escritores extranjeros puesto que las observaciones obedecen inevitablemente a los prejuicios euro centristas de las cualidades de la población, y si bien a lo largo del capítulo aparecen descritas cualidades del carácter michoacano, se trataba al mismo tiempo de las expresiones de un pueblo en donde cerca del 90% era analfabeta para el principio de la vida independiente, y por si fuera poco a la ignorancia le acompañaban la apatía y la resignación.¹⁸⁰

Las cuestiones abarcan las características fisiológicas de la población, su aspecto físico y los juicios que este les merece a los forasteros; posteriormente, hay una parte relativa a la personalidad de los michoacanos y el contraste que este supone al contacto con los extranjeros, en esta parte los juicios van desde las cuestiones negativas de su carácter como el machismo o la falta de ambiciones, hasta las características más agradables como la innegable amabilidad y sencillez de los pobladores, expresada incluso en su hospitalidad para con los viajeros.

En la segunda parte del capítulo, hablo de una parte tan curiosa como indispensable dentro de los viajes extranjeros al interior del estado: la gastronomía de la población, entendida como una expresión cultural michoacana, a grandes rasgos, la forma en que las tortillas y el chile se convirtieron en provisiones cotidianas para quienes no acostumbraban su consumo y como a medida que ayudó a lidiar con el hambre, en ocasiones se posicionó en el gusto de los viajeros extranjeros. Además una parte relativa a la vestimenta de la población en algunas de sus diferentes latitudes y de cómo se hace justicia a la creencia de la afición de los mexicanos a los colores llamativos y los adornos.

¹⁸⁰ Francisco Martín Moreno, *Las grandes traiciones de México*, (México: Santillana ediciones generales, 2009), 260.

Población michoacana

Los purépechas son identificados por los extranjeros como habitantes ancestrales de Michoacán, no así los únicos, pues se menciona además la presencia de otomíes y chichimecas, sin embargo, se resalta de ellos ser la cultura más avanzada y poderosa de la región, y de manera muy particular, se habla sobre su idioma posiblemente por tratarse de un aspecto vivo aún en el siglo XIX y aún en nuestros días.

Además de notar la pureza racial de los indios que habitaban las cercanías del Lago de Pátzcuaro, se destaca su lenguaje, el “tarasco” es el único lenguaje hablado por los habitantes del lago y de algunos distritos al interior del estado. La lengua tarasca poseía veintiún letras, según el inglés Ward, quien utilizó un método para identificar cuestiones sobre la gramática de la lengua tarasca, basado en las explicaciones que fueron surgiendo durante el viaje. La lengua parecía ser muy poco sencilla, compuesta de cinco vocales y dieciséis consonantes entre estas últimas destacan la ausencia de la *f* y la *l* como las conocemos en español.¹⁸¹ En general, en los relatos es dicho que las palabras indígenas de los lugares indios tienen un sonido muy agradable y el lenguaje es predominantemente de sonido armonioso.

Este apartado, en un primer momento habla sobre las características físicas de los habitantes del estado, desde el punto de vista de los extranjeros. Los estereotipos y juicios malintencionados son mucho más evidentes que los juicios emitidos vistos hasta el momento. Si bien en un principio, los viajeros se cansan de hacer halagos a la naturaleza y paisajes, en el caso de la población, parece ser que existen prejuicios e ideologías raciales más profundamente arraigadas que dan muestra a la vez de la ideología de superioridad blanca que también permeaba en la época.

Personajes como el inglés William Bullock en 1823 expresaba de los indios que eran pobres pero dignos, y los prefería sobre los criollos.¹⁸² De manera burda se definía al

¹⁸¹ Ward, *Mexico in...* 697.

¹⁸² Juan Ortega y Medina, *Zaguán abierto al México republicano (1820 – 1930)* (México: UNAM, 1987) 14-15.

grueso de la población del estado como indios con cara del color del bronce y ojos negros. Sin embargo, en otros juicios mucho menos amables, se puede leer que los indios de las cercanías del lago de Pátzcuaro, son “[...] de raza muy fea, con acusados rasgos tártaros en sus rostros”.¹⁸³ Por otro lado, existen expresiones sobre el mal aspecto de las personas, como decir estar “[...] rodeados por inditos llenos de mugre”.¹⁸⁴

Evidentemente, no se trata de un ataque directo, sin embargo deja ver marcados rasgos de la ideología de superioridad extranjera, que es incluso una gran motivación de estereotipos más modernos. A pesar de que el sexo femenino tiene constantes alusiones a su belleza y sencillez, por el contrario, también se observan observaciones un tanto denigrantes como el hecho de decir que un par de muchachas tienen una belleza admirable *dans leur genre* (dentro de su género).¹⁸⁵ Esto nos habla de manera evidente de que dentro de la ideología de la Marquesa existía un estereotipo de belleza limitada a las expectativas que las mujeres del país cumplieran.

Dando un giro al discurso, los juicios sobre la población, no siempre fueron negativos, de hecho, la misma Marquesa en reiteradas ocasiones habla de las agradables cualidades físicas de los rancheros mexicanos, específicamente los jóvenes de las familias hacendadas del estado, cuya hermosura nunca pasaba desapercibida; evidentemente no era una hermosura europea y relativa a la clase alta, más bien un tipo de hermosura varonil y al mismo tiempo fina, relacionada con las cualidades del ranchero mexicano y su carácter: “El ranchero era el modelo del hombre del campo, guapo, hospitalario y bien educado; consiente de su condición y, sin embargo, sin el menor asomo de servilismo”.¹⁸⁶ Además de sus características, también se resalta su destreza con los caballos, y su manera pacífica, parte indispensable del carácter mexicano, tema que me ocupa más adelante.

La fisionomía del michoacano ante los ojos extranjeros también tenía variaciones precisas relacionadas con el lugar donde estos vivían, como el hecho de que los indios de la Tierra Caliente fueran de color notablemente más moreno que los de las tierras templadas. En este sentido, también se resaltaba la limpieza de las mujeres de las mismas

¹⁸³Calderón, *La vida en México...* 373.

¹⁸⁴ Ibid. 354.

¹⁸⁵ Ibid. 382.

¹⁸⁶ Ibid. 380.

regiones cercanas a la costa. En cuanto a la parte más central del estado, se resalta que en Uruapan habita una raza pura de indígenas purépechas quienes además son limpios y bien parecidos.¹⁸⁷ En el caso de las zonas mineras, no solamente la zona geográfica era un factor, también el trabajo condicionaba la fisionomía de la gente. Puesto que los indios realizaban casi la totalidad de los trabajos manuales en las minas, uno de ellos era la mezcla del mineral con el mercurio, duro trabajo que requería de especiales condiciones físicas por parte de los obreros: “La buena gente pardisucia[sic.] que realiza este cansado trabajo es muy fuerte y especialmente musculosa; también me parecen listos estos indios, y creo que se encuentran especialmente contentos con su ocupación.”¹⁸⁸

En lo que respecta al sexo femenino de Michoacán, se destacan en mayor medida los halagos sobre todo en cuestiones muy puntuales como la blanca dentadura que resalta la calidez de una sonrisa. Se recoge esta rica descripción a cerca de una bella dama a quien la Marquesa y su grupo se encontraron en el rumbo de Uruapan:

“Era una mujer en el apogeo de su hermosura, aquella que suele merecer, por parte de los caballeros, el epíteto de pasée, y quizá fue todavía más hermosa a los dieciocho años; pero podía ser ahora, el modelo para una Judith o, mejor, para una Juana de Arco, aún estando, como estaba, sentada sobre su propio equipaje. Era muy blanca, con grandes ojos negros, largas pestañas y una abundante copia de cabello negro como el azabache. Sus dientes deslumbraban, literalmente; sus labios parecían como corales de un rojo subido, y su tez se encendía como el albérchigo maduro en un amanecer. El cuerpo, alto y lleno; manos pequeñas y bien formadas, y hermosos los brazos.”¹⁸⁹

En esta descripción se aprecia la belleza superlativa de dicha mujer nativa de los alrededores de Uruapan, sorprenden las comparaciones con personajes femeninos de tal envergadura, en especial si tomamos en cuenta que la descripción viene del mismo personaje que en otra ocasión destacó la belleza de la mujer nativa simplemente como bonita dentro de su género, sin embargo, resultan casi universales las apreciaciones sobre los rasgos tales como ojos, labios, cabello, etc. Y es de llamar la atención, las constantes alusiones al color de piel como aspecto con estrecha relación con la belleza, valdría la pena

¹⁸⁷ Ibid. 367.

¹⁸⁸ Becher, *Cartas...* 161.

¹⁸⁹ Calderón, *La vida en México...* 369-370.

en algún otro ejercicio, investigar tal aspecto como una constante de los juicios y que de cierto modo da origen a los estereotipos de belleza mexicanos.

El carácter mexicano es un aspecto sumamente interesante para este trabajo, puesto que mediante observaciones inspiradas en la población del estado de Michoacán se hacen generalizaciones sumamente importantes sobre la forma de ser de la población la cual resulta un elemento vivo e ineludible a lo largo de los viajes, sobre todo si se considera que tales juicios provienen de la interacción con los extranjeros.

En general se hace referencia al carácter del indio como de maneras dulces y pacíficas sobre todo aquellos que se encontraban sobre el camino e invariablemente saludaban a las caravanas de extranjeros, existe una diferenciación obligada entre el carácter de las clases altas del estado y la población indígena por ejemplo, de esta última se decía que poseían una tímida humildad, que los vuelve peculiares, de la forma en que se sentían inferiores al hombre blanco y les ponía incómodos el hecho de hablar y hasta de mirar a los ojos de los extranjeros.¹⁹⁰ es muy probable que esta actitud no se limitara solo a los extranjeros sino en general a las clases altas y al arquetipo de hombre blanco superior que dominaba en todo el país.

En cuanto a las clases altas michoacanas, las opiniones más cercanas hablan sobre la hospitalidad de las posiciones privilegiadas, a las cuales los extranjeros les fue muy grato conocer y se recurría frecuentemente a sus cualidades como anfitriones, un sector importante de las clases favorecidas son los hacendados y rancheros michoacanos, quienes son descritos como representantes del carácter mexicano la raza más fina de hombres rancheros, altos, fuertes y de buena composición corporal bien adecuada a sus vestimentas. Si bien más importante que su físico era su forma de ser, ya que el carácter mexicano encontraba en el hombre del campo su lugar más favorable, alejado de los problemas citadinos que si bien esto lo convertía en un ermitaño, se aprendía a vivir en esas condiciones, practicando las actividades del campo, siendo un diestro jinete y hábil administrador de sus tierras y empleados, encontrando refugio en su propia soledad.¹⁹¹ De esta manera, alejándose del bullicio y el desorden de las urbes, el michoacano podía ser

¹⁹⁰ Leclercq, *Voyage...* 19.

¹⁹¹ Calderón, *La vida en México...* 355 y 379.

más dedicado a sus actividades productivas, lo que lo volvían mucho más valiosos a los ojos de los visitantes. Es decir, el arraigo a la tierra donde produce, tiene efectos positivos para la población trabajadora.

Respecto al mismo tema pero en sentido contrario, el arraigo a la tierra de origen llega a ser una cualidad que no siempre parece ser razonable pero que definitivamente identificaba al carácter de los habitantes del estado. Como ejemplo citamos los reclutamientos de los alrededores de Indaparapeo por parte del ejército del Segundo Imperio Mexicano quien se encontraba en plena lucha contra los republicanos asentados en el estado. Resultaba que los nuevos reclutas provenientes de este poblado y sus alrededores desertaban de las filas aún a sabiendas que se hacían acreedores a un grave castigo (frecuentemente el fusilamiento) pues más bien preferían arriesgarse a ser aprehendidos y castigados por cualquiera de los dos bandos antes que abandonar su lugar de origen.¹⁹²

Una descripción evidente del carácter mexicano del que hablan los extranjeros al encontrarse en Michoacán versa sobre la total ausencia en los mexicanos del espíritu industrial y las ganas de volverse rico que si forma parte de la población civilizada extranjera, lo anterior es dicho como un defecto puesto que se le atribuye a tales ambiciones el desarrollo de habilidades y facultades para lograr el desarrollo tanto hacia el entorno como de manera personal. En lugar de ello, la población era muy aficionada a las cartas y la ociosidad en general, de manera tal que estas se volvían su actividad principal, de esta forma se explica más fácilmente su falta de educación y principios morales, así como su total ignorancia de las comodidades domésticas.¹⁹³ Similares deficiencias de carácter parecen obedecer tanto al estereotipo euro centrista como al atraso social que sufrió el grueso de la población mexicana tan atrapada en los vaivenes revolucionarios de un sinnúmero de grupos tanto del extranjero como internamente.

Entre las cualidades negativas de los michoacanos, además de ser muy aficionados al juego, se encontraban algunas más sencillas como el hecho de escupir por todos lados (incluyendo los lugares de culto cristiano) o incluso eructar sin ningún reparo durante la comida pues esto significaba una forma de honrar a sus anfitriones y era solo cuestión de

¹⁹² Hans, *Querétaro...*20.

¹⁹³ Hardy, *Travels...* 23.

acostumbrarse a tal manifestación que dejaba pasmados a los forasteros.¹⁹⁴ Sin embargo, existe otro defecto del carácter mucho más serio que se recoge en varias descripciones, y es sobre el machismo y la tendencia masculina a violentar físicamente a las mujeres, comúnmente se trataba de la desgraciada esposa quien por fuerte costumbre se veía obligada a soportar tales tratos. Tal costumbre al maltrato llegaba a tal grado que se dice que una mujer denunciaba a su esposo por abandono y su más firme prueba resultaba ser el hecho de que por espacio de quince días, este no le había pegado, puesto que era especial privilegio del hombre el dar golpizas con regularidad.¹⁹⁵ En otra ocasión, se dice de una pareja de indios quienes se encontraban posiblemente ebrios y sorprendía las súplicas de la fémina hacia su pareja pidiéndole que la matara, posiblemente producto del alcohol pero evidenciando la normalidad de tal conducta.¹⁹⁶ Lo cierto es que el papel dado a la mujer pocas veces superaba el de un esclavo de las labores del hogar. Sin embargo, existe también un testimonio sobre un indio que sufría en demasía los malos tratos de su mujer, puesto que ésta lo había abandonado ya por cuarta vez para irse con otro caballero, por lo que se encontraba muy desanimado.¹⁹⁷ Aún con ello, se reconocía la probabilidad de aceptarla de vuelta después de tres veces a pesar de que el indio decía lo contrario, lo que no se sabe es si lo hacía por el aprecio hacia su mujer o simplemente por considerarla indispensable para las labores del hogar.

Como es de esperarse, no todas las cualidades del carácter de la población resultan ser negativas, de hecho, ni siquiera se trata de un asunto de dicotomía entre rasgos positivos o negativos; en lugar de ello, frecuentemente se trata de características ambiguas, de esta forma se pueden percibir las características de las sirvientas mexicanas. Los defectos principales de estas mujeres dedicadas a la servidumbre, era su falta de constancia, puesto que resultaba muy común el hecho de abandonar el trabajo -y con ello su más cercana forma de progreso- al cabo de unos pocos días, tomando tal empleo solo como un medio para poder satisfacer sus necesidades más inmediatas y nada más y posteriormente para dar paso ahora al descanso. Tal falta de ambiciones se encontraba estrechamente relacionada con las pocas necesidades que concebían las criadas las cuales se limitaban a conseguir los

¹⁹⁴ Leclercq, *Voyage...*23.

¹⁹⁵ Calderón, *La vida en México...*371.

¹⁹⁶ Ibid. 353.

¹⁹⁷ Ibid. 360.

recursos necesarios para comprar un nuevo atuendo de fiesta para diferenciar del horroroso y gastado atuendo del diario y posteriormente llegar al extremo de mendigar sobras de comida con la firme creencia de que se vive mejor sin hacer nada. Al respecto se dice que: “¡Es tan corta la necesidad cuando se puede vivir tranquilamente con tortillas y chile, dormir sobre un petate y vestirse de harapos!”¹⁹⁸.

En contraparte, en cuanto a las cualidades de la servidumbre, se resalta en buena medida su innegable cortesía para con sus empleadores, estrechamente relacionada con su humildad y que trae como consecuencia un trato servicial y un muy buen carácter al atender sus labores; además, aunque es difícil conseguir una buena ama de llaves mexicana, cuando se logra encontrar una que trabaje más de un mes, es notable la forma en que se echa a sus espaldas todas las responsabilidades y necesidades de la casa, una vez más resaltando la confianza que brindan.¹⁹⁹

Ahora bien, en el caso de la servidumbre masculina, era una historia similar, no encaminado hacia la falta de motivaciones para trabajar, más bien como una simple carencia de instrucción puesto que se escribe con pesar sobre los arrieros mexicanos su falta de ideas para lidiar con los animales puesto que los mozos mexicanos no acostumbraban atar a los caballos y mulas unos con otros, por lo que estos con frecuencia escapaban y corrían de un lado al otro mientras los criados les daban caza con lazo en mano pero provocaban que las bestias se cansaran de más y se perdía valioso tiempo, lo que resultaba un grave problema difícil de solucionar: “de nada ayudan sin embargo todas nuestras reprimendas y censuras; la historia se repite cada vez, y el señor tiene que optar por someterse (¡resignación cristiana!) a los caprichos de los sirvientes.”²⁰⁰

Por el contrario, las cualidades de los sirvientes mexicanos también fueron hábilmente captadas y la confianza que brindan al igual que las criadas, es una de sus más valiosas características, el inglés Henry George Ward describe de la siguiente forma al arriero mexicano:

¹⁹⁸ Ibid. 138.

¹⁹⁹ Ibid. 141.

²⁰⁰ Becher, *Cartas...*158.

“Una vez entrenados conforme a las necesidades inglesas, no conozco mejores sirvientes de viaje en el mundo que los mexicanos. Son de una magnífica raza varonil, excelentes jinetes, expertos en el uso de ese indispensable instrumento que es el lazo y capaces de soportar toda clase de fatigas. Comen cualquier cosa, se ven siempre respetables si van provistos, como los míos, con el traje de piel (traje de payo) del país, y duermen en el suelo, envueltos en la manga que cada hombre lleva en la parte posterior de su montura, alrededor de la cama de uno en caso de dormir al raso, o tendidos enfrente de las puertas del cuarto en las posadas, en donde, como todo está abierto, no tiene uno más seguridad que el auxilio de sus propios sirvientes. Yo tenía la mayor confianza en los míos, pues he observado que, cuando se les trata bien, son capaces de la mayor adhesión, y aunque no tuve oportunidad de someterlos a ninguna prueba dura, estoy convencido de que en una emergencia no me hubieran abandonado.”²⁰¹

Las cualidades del carácter mexicano fueron escritas de múltiples maneras, existieron apreciaciones sencillas como el hecho de que los pobladores encontrados en el camino siempre saludan quitándose el sombrero, muestra cálida de la amabilidad de los pobladores de la parte centro y sur del país. Además de ello se sabe que la gente tenía siempre una actitud positiva hacia las visitas extranjeras ello además de en el camino, se manifestaba en las posadas, mesones y lugares donde los viajeros paraban a conseguir comida.

Durante los múltiples periodos bélicos del estado a lo largo del siglo XIX las cualidades de la gente michoacana se manifiesta en diferentes cuestiones a los ojos de los extranjeros. Los soldados mexicanos pertenecientes a las filas austriacas en la época del Segundo Imperio Mexicano, eran objeto de la admiración de los oficiales extranjeros por ser mejores soldados en todo aspecto, sobre todo en lo que tiene que ver con los asuntos disciplinarios.²⁰² En cuanto a la población civil, durante el mismo conflicto se resalta la honradez en los habitantes de Morelia; puesto que al retirarse el ejército imperialista de Maximiliano, la ciudad quedó sin autoridades y envuelta en un absoluto entorno de ingobernabilidad, lo más común era esperar saqueos y violencia pero sorprendentemente nadie saqueó ni hurtó las propiedades de la ciudad, en su lugar, lo más sobresaliente fue el hecho de que algunos radicales rompieron los cristales de la casa de la Señora Román de

²⁰¹ Ward, *Mexico in...* 491.

²⁰² Hans, *Querétaro...*22.

Malo quien resultaba ser dama de compañía de la misma emperatriz Carlota. Salvo esto último, llama la atención el respeto mostrado por los morelianos: “¡La propiedad respetada en una ciudad abandonada por sus autoridades! He ahí lo que varias veces hemos visto en México, y que habla en favor de los buenos sentimientos del pueblo mexicano.”²⁰³

Un último ejemplo de las virtudes del carácter mexicano lo dio el doctor Tena, vecino de Morelia y simpatizante del imperialismo de Maximiliano quien aún con ello, ofreció auxilio a los heridos del bando republicano e incluso les brindó la hospitalidad de su casa. Sus actos dejan ver ante el extranjero todo lo generoso y caballeroso del carácter mexicano.²⁰⁴

A propósito de la hospitalidad michoacana, existen un gran número de ejemplos de la buena voluntad de los habitantes quienes recibieron a los extranjeros y existe una amplia variedad, tanto en las grandes casas de la gente acomodada como en las pequeñas estancias al lado de los caminos. En lo que respecta al carácter de la población se manifiesta en ambos sectores económicos; las personas de clase alta frecuentemente hospedaban a los viajeros gracias a cartas de recomendación o el simple hecho de ser extranjeros; para con ellos tenían todas las atenciones que se pudiera imaginar y resultaba muy interesante el contacto entre ambos. Por otra parte, la amabilidad no solo quedaba demostrada en las casas con muchos recursos, en el caso del inglés Hardy, llegando al poblado michoacano de Uréquero pararon a almorzar en la casa de una anciana dedicada a vender cerámica quien les dio de comer cuanto pudo, y sin importar la insistencia por parte del grupo del inglés, esta no aceptó a cambio ningún pago²⁰⁵. Este tipo de generosidad indudablemente formaba parte del carácter de la población del estado, al menos desde el punto de vista de los extranjeros.

Una muestra muy reveladora del carácter mexicano es la actitud de la población hacia los extranjeros, para el caso es una característica sustancial que define la imagen de los extranjeros hacia los habitantes. Basándonos en las interacciones de los extranjeros con los locales podemos llegar a ciertas conclusiones interesantes. De principio podemos

²⁰³ Ibid. 13.

²⁰⁴ Leclercq, *Voyage...* 7.

²⁰⁵ Hardy, *Travels...* 33.

afirmar que la actitud hacia los extranjeros era de sorpresa y alguna suerte de admiración. Los niños de los pueblos seguían a los extranjeros por ser la visita de estos algo muy poco común, e incluso los adultos se mostraban admirados de convivir con ellos, por ejemplo cuando el grupo de la Marquesa visitaron el teatro, ella afirmaba que la gente que estaba ahí los volteaba a ver más a ellos que a los actores, puesto que la presencia extranjera sobre todo si esta se prolongaba, era algo poco común.²⁰⁶

La admiración hacia los extranjeros es una constante a lo largo de todo el siglo e incluso más después del final de éste, como la tendencia porfirista a copiar las costumbres francesas o incluso la americanización moderna del lenguaje y las costumbres mexicanas entre muchas otras expresiones. En la época del imperio de Maximiliano de Habsburgo, el oficial imperialista Albert Hans en su paso por Michoacán escribió sobre el capitán Antonio Salgado quien al parecer tenía pinta de ser muy “afrancesado” además de hablar con una precisión sorprendente este idioma europeo, se trataba de un personaje muy estudioso y disciplinado, admirado en gran medida por esas aficiones extranjeras.²⁰⁷ Otro ejemplo aún más revelador es sin duda el del comandante veracruzano Francisco Troncoso quien fue hecho prisionero y llevado a Francia para enfrentar su muerte; al igual que otros oficiales en la misma situación, el hecho de haber estado en Francia era tomado como un suceso positivo aunque este les llevara a la muerte. Hans justifica tal admiración a Francia de la siguiente forma: “No debe olvidarse que reinan en México nuestros libros, nuestras costumbres, nuestras modas y nuestro sistema de educación”.²⁰⁸

El viajero inglés George F. Lyon nos ofrece descripciones un tanto desagradables sobre su interacción con la gente del estado en su carácter de viajero extranjero. De su paso por el estado cuenta que las mujeres de una posada le pedían que les diera algún anillo o cualquier otro regalo puesto que los ingleses como él, “aunque sin ser cristianos siempre tienen cosas para regalar”.²⁰⁹ Esta conducta molestaba al inglés unas veces más que otras, como ejemplo, cuando encontrándose hospedado en Morelia, a pesar de ser un mesón cómodo, su descanso se veía interrumpido constantemente por los grupos de pordioseros

²⁰⁶ Calderón, *La vida en México...* 249.

²⁰⁷ Hans, *Querétaro...*15.

²⁰⁸ *Idid.* 18.

²⁰⁹ Lyon, *Residencia...* 20.

que llegaban y sabiendo que ahí se encontraba un extranjero suplicaban caridad “en el nombre de la Santísima Virgen, o Nuestra Señora de Guadalupe”.²¹⁰ Supongo que debió significar una conducta constante sobre todo en las grandes ciudades. Sin embargo, no se trata de una conducta grosera o dañina como si lo fueron algunas otras experiencias, como primer ejemplo el paso de Lyon por la “guarita”, una especie de aduana antes de llegar a Morelia cuyo personal dificultó la entrada a la ciudad por cuestiones de revisión del equipaje y que según cuenta, habían aprendido lo suficiente de los viajeros ingleses y estadounidenses como para importunar con lenguaje vulgar que al inglés le resultaba sumamente irrespetuoso.²¹¹ El segundo ejemplo cuenta de un sitio donde los morelianos jugaban a los gallos, abundaban los léperos y jugadores y aunque era muy notorio que se trataba de un extranjero, nadie, ni siquiera los que habían bebido más, tuvieron un mal gesto hacia Lyon, en lugar de ello, algunos se quitaban el sombrero a manera de saludo. Resulto sorprendente para el forastero puesto que en contraste con esta buena actitud, en los estados de más al norte, más puntualmente en Zacatecas, recibieron malos tratos, esto fue tomado como una disminución de prejuicios hacia los extranjeros conforme más se acercaban a la capital del país.²¹²

La actitud hacia el extranjero por parte de los michoacanos era generalmente cálida, a pesar de las referidas excepciones. Ya sea por la afición a los extranjeros o como una manifestación del amigable humor de la población, incluso sucedió que una señora anciana quien vivía en una cabaña y les ayudó a tener un buen desayuno sin ningún pago a cambio afirmando que “ella no vendía nada a los viajeros, sino que regalaba con gusto lo que poseía”²¹³ al respecto se dice que sorprende ver a una persona en todo el país que no le solicite dinero y al contrario hasta otorgue algo sin remuneración. Similar situación tocó al grupo de la Marquesa Calderón de la Barca cuando camino a Pátzcuaro el lugar donde habrían de quedarse les pareció sumamente desagradable y optaron por pedir posada en una atractiva casita que encontraron, adentro vivía un hombre y su familia quien los recibió de

²¹⁰ Ibid. 21.

²¹¹ Ibid. 21.

²¹² Ibid. 22.

²¹³ Ibid. 20.

muy buena gana justificando su hospitalidad y su agrado por tenerlos en su casa diciendo: “me cuadra mucho la gente decente”.²¹⁴

La imagen del carácter michoacano y mexicano tiene que ver con la interacción de los extranjeros con los habitantes y es absolutamente determinante en la construcción de la imagen poblacional del país hacia el extranjero. En sentido opuesto, los grupos de viajeros crearon una imagen particular en la mentalidad michoacana como el citado ejemplo de que los ingleses siempre tenían cosas para regalar. La interacción entre uno y otro grupos es un contraste que saca a relucir las diferencias más interesantes de la población local.

Algunas expresiones culturales

En seguida tenemos los rasgos más sobresalientes de las descripciones extranjeras sobre la vestimenta de los habitantes de Michoacán durante el siglo XIX. En el caso de los michoacanos se desprenden ricas descripciones y curiosas anécdotas como la mujer que le pidió a su marido que le comprara un vestido “del color del cielo” y como al momento de que este iba a comprarlo el cielo estaba nublado y por lo tanto gris, este optó por comprarle un vestido de ese color para la decepción de la michoacana que seguramente esperaba una tonalidad mucho más viva.²¹⁵

Según las descripciones de los viajeros, las “indias de Uruapan”, para mediados del siglo vestían un atuendo tan lindo que incluso les valió ser descritas como la raza más limpia y bien parecida, esto gracias a las pintorescas “*naguas*” con pliegues y rayas de color azul y blanco; que además eran anchas y bastante largas²¹⁶. También se incluye una camisa de algodón bordada con seda en distintos colores, dicha camisa recibe el nombre de “*sutanaca*”. Encima de esto, se acostumbra llevar una prenda que aparentemente es endémica de esta región: se trata de un rebozo negro con rayas blancas y azules y flecos de los mismos colores. A este típico atuendo, las damas casadas añaden un velo blanco y una blusa colorida de singular belleza llamada *huipilli*. El cabello lo llevaban recogido hacia

²¹⁴ Calderón, *La vida en México...*354.

²¹⁵ Ibid. 379.

²¹⁶ Ibid. 372.

atrás en dos enormes trenzas las cuales adornaban con listones y flores. Esta vestimenta presentaba muy pocas variaciones en la vestimenta del día a día; a menos que se tratara de mujeres de clase más alta, las prendas podían ser de una seda más fina, y con el frío podía agregarse una prenda para cubrirse.²¹⁷ Salvo esto último, este atuendo era lo más común en el bello sexo michoacano.

Hablando de las clases altas del estado, decíamos que la vestimenta en el caso de las mujeres variaba muy poco, a penas por la calidad y materiales de la camisa, pues en caso de los hombres, se cuenta de un adinerado personaje llamado Agustín Campos quien pese a ser poseedor de un gran capital se vestía con una frazada bastante sencilla y pobre, poco distinta a la que usaba el resto de la población y contrastaba con su costumbre de hacer anteponer la distinción de “Don” a su nombre.²¹⁸ En cuanto al grueso de la población masculina, se distingue el uso del zarape, en ocasiones de vivos colores. Además de la vestimenta de manta y el obligado uso del sombrero. Esto en cuanto a los habitantes de las tierras templadas, puesto que en las zonas más calurosas la vestimenta era notablemente más sencilla, se limitaba frecuentemente a una especie de taparrabos y el torso necesariamente descubierto para poder hacer frente a las altas temperaturas y la falta de aire. La imagen del traje típico del indígena se recoge de la descripción de un par de ladrones quienes fueron castigados por sus crímenes y se sabe que vestían pantalones abiertos a la rodilla y debajo se asomaban calzones blancos plisados en cuyo conjunto constituían la vestimenta típica de las primeras décadas del siglo XIX.²¹⁹

Resta agregar que en el caso de los extranjeros, su vestimenta también era adecuada a las necesidades y en su equipaje siempre se incluía ropa para abrigarse en caso de que el frío de la mañana lo precisara y por el contrario, se menciona el empleo indispensable del sombrero para lidiar con el calor. No por ello, el atuendo era un aspecto descuidado por estas personas, de hecho se menciona que al menos en una ocasión el polvo y la suciedad

²¹⁷ Ibid. 367.

²¹⁸ Ibid. 374.

²¹⁹ Lyon, *Residencia...*24.

que implica el viaje, hizo sentir avergonzado al viajero debido a su llegada a alguna ciudad y la posterior recepción por personajes importantes del país.²²⁰

Sin duda la gastronomía como expresión cultural michoacana ante los ojos extranjeros resulta uno de los apartados más interesantes de este trabajo. La comida en su carácter de necesidad universal, nos muestra un choque cultural impresionante entre ambos grupos y da identidad a los locales, además al ser mencionado por los extranjeros las peculiaridades de la gastronomía parecen ser mucho menos comunes para el mundo que lo que son para los locales hábitos o alimentos tan cotidianos aún en la actualidad.

Para los viajeros extranjeros, no pasaba desapercibida la diferencia entre su dieta y la dieta mexicana, a ello hay que agregar que no resultaba tan sencillo conseguir comida o algo de beber a lo largo del camino. Tal falta de disponibilidad se debía a encontrarse en lugares aislados u otras veces los precios exorbitantes lo dificultaban en sobre manera. Por estas razones se afirma que “En ningún otro país se siente tan frecuentemente como en México la ventaja de contar con provisiones”²²¹ las motivaciones de tal afirmación se deben al hecho de que a pesar de las jornadas calurosas, las provisiones se conservaban por largo tiempo y rara vez se descomponían, sumado a eso solo hacía falta llevar un poco de carbón y además de la comida que se pudiera conseguir en el camino, no tendrían problemas de alimentación.

La alimentación michoacana tiene otras peculiaridades, aparte de lo que se comía, la forma de hacerlo es un distintivo desde la perspectiva extranjera como el hecho de comer con las manos, sobre todo para las clases altas de extranjeros que visitaron el país resultaba sumamente desagradable; por otro lado, algunos viajeros se adaptaron hábilmente a la forma de ingerir sus alimentos sin utensilios haciendo honor a la frase “a donde fueres, haz lo que vieres”; las más de las veces, se sustituía el uso de utensilios para comer con las infaltables tortillas puesto que los manteles, los platos y aún los tenedores son un lujo desconocido para los indios mexicanos “quienes generalmente no tienen otros platos que sus tortillas ni otros tenedores que sus dedos”²²² Si esta forma de comer era sencillez o

²²⁰ Ward, *Mexico in...*680.

²²¹ Ibid.. 521.

²²² Leclercq, *Voyage...*23.

precariedad, es un tema que este trabajo no aborda, basta con decir que son modales que aún ahora conservan algunos individuos, incluso el inglés Ward hizo uso de las llamadas “cucharas de Moctezuma” que consiste en enrollar una tortilla para utilizarla como cuchara a la usanza mexicana y se dice por experiencia que una vez aprendiendo a usarlas, es preferible usarlas a no tener nada.²²³

Sirve como preámbulo el uso de las tortillas como cubiertos, pero no deja de ser una muestra que no hace suficiente justicia a lo indispensable que resulta el maíz y más concretamente las tortillas para la dieta mexicana en este caso a partir de la interacción que los extranjeros tuvieron con ello a su paso por el estado de Michoacán.

A pesar de que en México, sobre todo en las partes más frías se produce un excelente trigo, la mayor parte de la población del país no come pan de trigo, en su lugar, y para sorpresa de los extranjeros, -a pesar de tratarse de una noticia vieja- en lugar del trigo, la población mexicana basaba su dieta en un cereal diferente; el maíz utilizado de la siguiente manera: “una especie de fina y blanca harina de maíz con la que se fabrican boronas llamadas tortillas, que en cualquier lugar son preparadas en crudo y cocidas por los habitantes femeninos de cada jacal, las cuales tortillas se comen las más de las veces calientes”.²²⁴ El grueso de la población no usa otro tipo de cereal y el maíz es infaltable incluso como instrumento para comer pues la usanza es enrollar en la tortilla cualquier tipo de alimento y de esta forma prescindir de instrumentos.

Las tortillas tienen un origen mucho más antiguo que el siglo XIX pues se dice que los primeros relatos extranjeros sobre México afirman que los aztecas, los toltecas e incluso los antiguos olmecas ya las comían de manera importante. La tortilla desde el punto de vista de los extranjeros es realmente un alimento distintivo de este territorio, de cierta manera daba identidad y aún lo hace; este alimento es para el mexicano lo que podría ser el arroz para los chinos; o el cuscús a los árabes.²²⁵ En el caso de México se vuelve un asunto determinante en los roles de género y labores de la sociedad mexicana, pues tiene la apariencia de ser una tarea fundamental en la vida cotidiana de la sociedad y posiblemente

²²³ Calderón, *La vida en México*...363.

²²⁴ Becher, *Cartas*...156.

²²⁵ Leclercq, *Voyage*...29 y 30.

la razón por la que parece tan importante es el hecho de que puede cultivarse casi en todas partes del país.

En cuanto a la preparación de las tortillas, existen descripciones interesantes que responden a la curiosidad con la que se aprecia el proceso mediante el cual se obtiene tan básico alimento. Para todos los que hayan vivido al menos un periodo largo o los que nacimos en México, dicha elaboración puede parecernos redundante y poco novedosa, sin embargo, en tales descripciones resaltamos la complejidad descriptiva y el asombro con el que se describe la producción de un alimento tan indispensable al que más de un forastero llegó a tomar aprecio.

La elaboración fue siempre reservada al sexo femenino del país, y que continuaba hasta el siglo XIX sin mayor variación a lo largo de los siglos y consiste en cocer los granos del maíz con cal con el fin de que esta última ablande los granos, tras quitarle el *holleje*, se muele en metate, (instrumento que a los extranjeros les parece bastante curioso, tanto su empleo como su nombre) la masa producida de la acción del mortero pasa a un recipiente puesto al pie del mismo de donde las mujeres michoacanas –por lo general- tomaban un poco y con las manos utilizan sus palmas para dejarlas planas hasta que queda una pastel delgado y redondo que se pone a cocer en un comal, dicha cocción toma aproximadamente un par de minutos, lo mismo que su elaboración a partir de la masa. Se afirma que los indios las consumían por docenas y tenían que ser necesariamente calientes.²²⁶

El complemento perfecto del estereotipo de comida mexicana es por supuesto el chile, el cual con frecuencia acompañado de tortillas calientes, suponía la comida completa de gran parte de la población, sin más, tortillas y chile era lo indispensable en la dieta mexicana y para el caso, eran los únicos dos alimentos que se podían conseguir con facilidad, lo que quiere decir que de alguna forma los viajeros extranjeros terminaron por acostumbrarse de cierta forma al consumo de estos alimentos, aunque en mucho menor medida al chile por las obvias razones que suponen la dificultad de su consumo a personas que no están poseen tal hábito.

²²⁶ Ibid. 29.

Para quienes no acostumbran el consumo de tan fuerte estimulante, su picor produce una absoluta escoriación que resulta insoportable. A pesar de ello, gradualmente la gente va a acostumbrándose al punto de volverse indispensable en la comida gracias al ejercicio del hábito. Grandes extensiones del centro del país estaban destinadas a la producción del chile las cuales resultaban altamente productivas debido a la importancia en la dieta local de personas de toda clase social aunque indispensable para las clases bajas quienes combinaban el insípido sabor de la tortilla con tan brutal condimento y que “[...] juntos los dos proporcionan un alimento que no cambiarían ni por una ración de carne y pan de trigo”.²²⁷

En algunos momentos, los alimentos michoacanos representaron una verdadera ayuda para los viajeros extranjeros quienes a pesar de no preferirlos, las rudezas de los viajes les provocaban la necesidad de consumir al menos unas tortillas que poco a poco fueron convirtiéndose en comida de a poco más y más agradable pues cuando se está al punto de que el hambre no deja dormir, chile y tortillas resultaban un manjar. Es el caso del inglés ministro plenipotenciario Ward cuando se encontraba muerto de hambre por el camino y junto con su compañía se alegraron en sobre manera de encontrarse a un hombre que llevaba un plato de comida a unos pastores que se encontraban cerca, sin especificar cómo, se hicieron de las provisiones –seguramente comprándolas- y según describe:

“Nos abalanzamos sobre la comida con violencia; llenamos de agua una calabaza en un manantial no lejano; un árbol de tamaño poco usual nos brindó protección contra el sol; y a pesar de la sencillez de nuestro plato de frijoles y chile, al que atacamos alternativamente con cucharas de Moctezuma²²⁸ estuvimos de acuerdo en que muy pocas veces habíamos cocinado comida más deliciosa.”²²⁹

El hecho de tratarse de un personaje de tan alta jerarquía vuelve aún más interesante el hecho de cómo los viajeros tenían que apegarse a los recursos que ofreciera el estado, en más de alguna ocasión fueron salvados por alimentos sencillos, algún tipo de provisión insuficiente que llevasen con ellos, en el caso particular del inglés se sabe que

²²⁷ Ward, *Mexico in....*58.

²²⁸ Nota: se refiere a la usanza mexicana de enrollar una tortilla para utilizarla como cuchara o tenedor prescindiendo así de esos artículos.

²²⁹ Ward, *Mexico in...*673 y 674.

acostumbraba cazar el alimento suyo y de su grupo, pero la opción más frecuente era conseguir o comprar el alimento que los locales pudieran compartir con ellos.

Sin ánimo de estereotipar, puedo decir que las más frecuentes provisiones eran por supuesto tortillas, chile, frijoles y en ocasiones huevos, la carne era muy rara de conseguir y lo más frecuente es que los extranjeros la llevaran consigo. En cuanto a las bebidas, se hace énfasis en que el pulque es lo más sencillo que se puede conseguir, en ocasiones con más facilidad que el agua. En raras ocasiones podrían conseguirse leche y queso o como veremos más adelante, sobresale la calidad el pescado encontrado en el lago de Pátzcuaro merece múltiples referencias, lo importante es que salvo estos artículos, los extranjeros debían adecuar su equipaje a la problemática de difícilmente poder conseguir algo diferente a lo mencionado.

La forma de conseguir comida por parte de los locales frecuentemente era ofrecer dinero a cambio, a la usanza también de los mesones o estancias. Sin embargo, en los relatos del inglés Hardy encontramos dos casos puntuales de cuando el dinero no aseguraba la obtención de comida: en primer lugar tenemos el caso de cuando una anciana del poblado michoacano de Uréquero quien se decía era originaria de España, les ofreció un buen desayuno y la hospitalidad de su casa sin pedir ningún pago, e incluso insistiendo en no hacerlo, cosa rara en Michoacán pues como se dice, la mayoría de la población buscaba de alguna forma obtener algo de los extranjeros²³⁰

El segundo ejemplo, se entiende solamente si se toma en cuenta la situación desesperada del inglés y sus acompañantes pues tenían tanta hambre que decidieron irrumpir en una casa donde se encontraban dos pequeños quienes salieron huyendo del susto; mucho menos asustado, se encontraba también un perro que no paró de ladrar y gruñir durante la ocupación de los extranjeros en la sencilla casa. Estos encontraron una jarra de leche la cual bebieron hasta la última gota y a cambio solo dejaron un cuarto de dólar en la jarra vacía.²³¹ Se supone que la situación hubiera sido menos dramática de encontrarse adultos en la casa con quienes pudiera arreglarse la venta de la leche. De

²³⁰ Hardy, *Travels...* 33.

²³¹ Ibid. 13.

cualquier modo resulta un suceso digno de una anécdota y que nos indica que no siempre los modales regulaban dichos tratos.

Un apartado inevitable sobre la comida michoacana se relaciona con las maravillas de dos principales productos alimenticios producidos en el estado, hablamos del pescado blanco del Lago de Pátzcuaro y del café cultivado en Uruapan. Ambos productos son aludidos por los extranjeros de manera superlativa como alimentos de calidad superior a cualquier cosa que pueda encontrarse en el resto del país. En el caso del pescado blanco, se dice que es el mejor en calidad y sabor, diferente del que se pueda comer en todo México, dicho pescado blanco era parte principal en la dieta de los habitantes del Lago y realmente hacía honor a todo el lugar, de hecho se mencionan historias sobre que este era el pescado que el emperador Moctezuma comía en el centro del país siglos atrás y que valía el suplicio del transporte por semejante calidad.²³²

Por otro lado, para finales del siglo XIX que ocupa mi objeto de estudio, se hacen severas alusiones a la calidad del café producido en la región michoacana de Uruapan. Al igual que el pescado de Pátzcuaro, el café de Uruapan gozaba de una fama previa o por lo menos así lo dejan ver los relatos, se dice que los acostumbrados al café vendido en Inglaterra no podrían formarse una idea de la delicadeza que supone probar una taza de fresco e inalterado café de Uruapan.²³³ Se atribuye su gran sabor al hecho de ser producido en la región más fértil de todo el estado y se le da el nombre de “el mejor café del mundo” Por último solo resta agregar el hecho de los deliciosos helados morelianos, los cuales se conseguían gracias a la punta nevada de la montaña de San Andrés situada al poniente de la ciudad y de la que se surtían todas las heladerías de la ciudad.²³⁴

²³² Calderón, *La vida en México...* 361 y 363.

²³³ Gringo, *Throught the land...*33.

²³⁴ Lyon, *Residencia...* 24.

CAPÍTULO III. FUNCIONAMIENTO ECONÓMICO-SOCIAL (1823-1900)

El tercer y último capítulo versa sobre la forma en que se movía la economía y la sociedad dentro del estado, de alguna forma incluye las figuras de poder a las que obedece la realidad decimonónica michoacana. Puesto que abarca las actividades económicas, sus problemáticas y áreas de oportunidad; las dificultades políticas expresadas en las constantes rebeliones, aunque debido a que el material da para ello, principalmente abordo la guerra de independencia y la intervención francesa propiciada por el imperio de Maximiliano de Habsburgo; en el mismo apartado sobre los conflictos político – sociales, se encuentra una reflexión sumamente importante sobre cómo Michoacán simboliza en su territorio toda la problemática del país; por último, la tercera figura de poder en el contexto michoacano es la sociedad entendida como las divisiones en estratos sociales y de manera especial a la religión como parte inseparable de las acciones de todos los estratos de la sociedad.

El orden de los capítulos tiene una especial motivación, a lo largo del trabajo intenté agrupar las temáticas de manera que en el primero que habla del aspecto físico del estado, hable de características dadas que saltan a simple vista como paisajes, flora y caminos, etc. En el segundo capítulo las descripciones extranjeras hablan de la población a razón de la interacción que tuvieron los unos con los otros y cuyos juicios se derivan de las conclusiones sobre su carácter motivadas por tal contraste. En este sentido, este tercer capítulo es el que requirió un mayor análisis y reflexiones mucho más profundas que el segundo capítulo, que a su vez se compone de reflexiones extranjeras más complejas.

Recursos naturales.

Michoacán fue considerada por los extranjeros como una de las regiones más fértiles del país, esto fue claramente motivado por las ambiciones económicas que traían en mente muchos de los extranjeros que visitaron el país, Michoacán de alguna forma cumplía las expectativas para satisfacer las ambiciones económicas de los potenciales negocios extranjeros.

Uno de los principales atractivos económicos del estado eran los recursos minerales de las zonas mineras como Tlalpujahua y Angangueo donde si bien su población era bastante pobre, el estado podría ser una “nueva California”.²³⁵ Además de ello, se consideraba a Michoacán como una de las regiones más fértiles en todo el país debido a su variedad de climas, lo que también lo volvía apto para casi cualquier tipo de cultivo. Sin embargo, para poner en marcha tales empresas, era necesario que se proporcionara una profunda reparación en los caminos y medios para la distribución de mercancías puesto que el abandono de las vías de comunicación representaba el mayor de los obstáculos para la reactivación económica después de los estragos de la lucha armada. Además de ello, el abandono de las áreas de cultivo tras la guerra de independencia también resultaba un obstáculo insalvable para el desarrollo económico michoacano cuando menos en la primera mitad del siglo XIX. La devastación en los campos de cultivo del estado parecían poco más que encontrarse en ruinas pues tenían el aspecto de haber sido cultivados pero para después del movimiento armado solo unos cuantos seguía de esa forma, en su lugar, se decía que iba a requerir un largo periodo para que se repusieran las casas y los fondos destinados a la producción agropecuaria de la que bien podría haber sido la provincia más rica de todo México.²³⁶

Aún con los problemas que el estado se enfrentaría a lo largo del siglo para reactivar la agricultura y con ello la economía, los recursos naturales del estado no dejaban de resultar interesantes y fueron concebidos como potenciales proyectos industriales, la historia nos dicta que en muchos casos, los capitales extranjeros se enfrentaron con importantes dificultades, que los obligaría a emprender la retirada o conformarse con victorias pírricas sobre todo en el caso de la minería, esto se debe como vimos a las dificultades logísticas que no fueron tomadas en cuenta y por otro lado a las altas expectativas de los extranjeros motivadas a su vez por la leyenda de la abundancia mexicana. Dentro de los testimonios de los extranjeros se habla de los minerales por supuesto, pero además llaman la atención los recursos poco comunes como por ejemplo las aguas termales de Cointzio que resultaban un bañadero poco común y por lo tanto muy atractivo, las aguas termales en Ixtlán llamaban la atención pues en los hervores que

²³⁵ Leclercq, *Voyage...*5.

²³⁶ Hardy, *Travels...* 29.

brotaban del suelo la población podía incluso cocinar carne, estos recursos geotérmicos resultaban un recurso natural atractivo.²³⁷

Los cultivos de maíz y otros productos agrícolas como los plátanos resultaban una potencial área de oportunidad que incluso llamaba la atención extranjera de tal forma que se llegaban a planear experimentos de colonizaciones europeas en el estado y a decir verdad, en muchas otras partes del territorio mexicano como lo fue el experimento de la colonización francesa en Coatzacoalcos en la que participó el francés Mathieu de Fossey quien también tuviera a bien escribir sobre su paso por las tierras michoacanas, y en donde se destaca de manera primordial la visión que este tenía para identificar las áreas de agricultura que podrían derivar en buenos negocios con la intervención de capitales franceses.²³⁸

He hecho énfasis en la diferencia que supone un potencial negocio con las dificultades de llevarlo a la práctica, un principio permanentemente vigente pero que cobraba especial importancia en el maltrecho contexto michoacano del siglo XIX sobre todo lo que respecta la etapa pos independentista. Un claro ejemplo fue el proyecto de los gusanos de seda en Uruapan donde a mediados del siglo y gracias a la influencia de un francés llamado Génould quien debido al clima de la región de Uruapan y lo fértiles que parecían los alrededores del Río Cupatitzio, sugería plantar moreras con el fin de propagar el gusano de la seda aunque se reconoce las dificultades insalvables que suponen la falta de transporte y de vías de comunicación, con lo que una buena idea inevitablemente se vería atrofiada. Este tipo de problemas daban al traste con los proyectos económicos dejando en segundo término la abundancia del estado. En palabras de la Marquesa Calderón de la Barca: “Muchas son las mejoras que aquí podrían llevarse a cabo, y mucho más provechosas que ésta. Tienen azúcar, granos, maíz, minerales, maderas, algodón, agua para mover las máquinas; en una palabra, toda clase de productos valiosos e importantes y que requieren todos una atención inmediata.”²³⁹

²³⁷ Calderón, *La vida en México...* 358 y Lyon, *Residencia...* 15.

²³⁸ Sánchez Díaz, “Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano”, 383.

²³⁹ Calderón, *La vida en México...*369.

Aún con todas las posibles buenas empresas que el estado podría haber puesto en marcha, la minería pareció ser la vieja favorita, una vez más se respaldaba en las leyendas de la plata mexicana propagadas por los mismos extranjeros y que no sonaba para nada descabellado si se echaba un vistazo a la producción metálica que España registró durante siglos en sus puertos. Para el caso, en Michoacán se identifican dos distritos mineros con un papel preponderante, Tlalpujahua y Angangueo, ambas situadas en la parte más oriental del estado, muy cercanas entre sí y cercanas también al Estado de México; desde el momento de la emancipación atrajeron capitales extranjeros y como resultado hubo una producción mineral sostenible aunque muy lejos de satisfacer las ambiciones extranjeras que obedecían a sus expectativas desaforadas.

Los distritos mineros fueron un destino recurrente para los viajeros extranjeros, en el caso de Tlalpujahua, Henry George Ward en su calidad de ministro plenipotenciario de Inglaterra, visitó este distrito como una forma de vigilar los intereses de los capitales ingleses puestos en la *Tlalpujahua Company*. Sus descripciones versan sobre el aspecto del distrito minero cuyas instalaciones parecían impresionantes, no así la mano de obra nativa que más que otra cosa se dejaba ver inexperta. Una curiosidad acerca de los trabajadores era su simpatía por las expresiones católicas como la ceremonia de bendecir la maquinaria de la compañía minera (en este aspecto se ahondará más en el apartado sobre la religiosidad de los michoacanos) y otras costumbres y usanzas adecuadas al territorio como las proporciones superiores con las que se utiliza la rueda hidráulica necesaria para moler el material y tal vez aún más curioso, la forma en la que en este ambiente minero se mezclan una gran cantidad de idiomas²⁴⁰: “[...] se habla español, inglés, francés, alemán, e italiano en tan rápida sucesión, que se forma uno, una idea muy vívida de la torre de Babel”.²⁴¹

En cuanto a la producción minera de Tlalpujahua, Ward expresa su inquietud sobre la calidad de los minerales ahí extraídos, principalmente debido a que no existían demasiados registros anteriores a esa fecha sobre la producción de mineral, a su vez se entiende mejor si se toma en cuenta que la visita del diplomático inglés fue justo en los albores de la emancipación mexicana para con España. Aún con tal riesgo, el inglés augura

²⁴⁰ Ward, *Mexico in....* 499.

²⁴¹ Ibid. .499.

éxito en la empresa debido al hecho de que aún ni siquiera se había excavado con profundidad en la zona y se sabía un poco de la presencia de materiales valiosos en la zona. Aún con ello recomendaba a los directores del otro lado del pacífico a tener un poco más de paciencia y no apresurar las ganancias.²⁴² A medida que la ciencia y los capitales se combinaran se habrían de vislumbrar los beneficios.

Por su parte, el distrito minero de Angangueo mereció la opinión de ser una mina muy próspera, el distrito poseía una marcada presencia alemana, tanto en capitales como en administración. En Angangueo, pese a la desventaja de rara vez encontrar el mineral en estado puro, poseía ciertas ventajas que lo convertían en un proyecto con un éxito muy probable:

“[...] Angangueo puede considerarse como un distrito próspero en el que con muy poco riesgo se puede hacer mucho. Las minas más grandes no requerirían un capital mayor de treinta o cuarenta mil dólares y las riquezas metálicas de las montañas que lo rodean han sido tan poco exploradas que casi se pueden considerar vírgenes. La mano de obra es barata, el agua abunda y tiene una caída suficiente para cualquier clase de maquinaria, hay bastante madera y provisiones, y el clima es bueno, aunque frío.”²⁴³

Años más tarde, el alemán Becher hablaría de la pobre presencia de plata en las grandes cantidades de mineral encontradas en Angangueo, y lo difícil que resultaba para los extranjeros cambiar su residencia e indispensables costumbres para mudarse a un lugar tan falto de todas las cotidianidades del primer mundo y con un clima tan frío con la simple esperanza de ver recompensados sus sacrificios a una industria que decepcionaba cada vez más.²⁴⁴

La práctica disiparía todas las dudas sobre el mayor o menor éxito de las compañías mineras, pues como ya mencionamos, a pesar de tratarse de la actividad productiva más lucrativa históricamente, difícilmente se habría podido cumplir con las altas expectativas de los inversores de ultramar, sobre todo si tomamos en cuenta las dificultades sociales que trajeron consigo los vaivenes entre periodos de guerra y paz que se disputaban la hegemonía

²⁴² Ibid. 500.

²⁴³ Ibid. 532.

²⁴⁴ Becher, *Cartas...* 160.

nacional y de los que Michoacán siempre tuvo un lugar indispensable como una plaza importante o incluso como polvorín de rebeliones.

La puesta en marcha de capitales para la explotación minera no solamente estaba reservada para los extranjeros, hay casos en que los habitantes del estado se hacían partícipes. A reserva de que poderosos michoacanos adinerados invirtieran fortunas en las empresas mineras, en este caso simplemente me refiero a ejercicios raquíuticos mucho menores de los que se tiene información escrita por el extranjero Ward; a diferencia de poner en juego verdaderas fortunas, existieron pobladores que practicaban la minería a una escala evidentemente menor, pues su papel en la industria consistía en invertir un pequeño capital entre los 500 y los tres mil dólares y tras un arduo trabajo, sacar suficiente mineral para poder subsistir y poder mantener a sus familias²⁴⁵, que si bien la comparación resulta injusta, obedece también a la facilidad con la que podía denunciarse una nueva veta minera en Michoacán y presenta un panorama diferente al papel que el nativo michoacano jugaba en la industria minera.

Además de la minería, se rescatan de las descripciones extranjeras otras ocupaciones de la población, en estrecha relación con los viajes al interior del estado, existen descripciones sobre la ocupación de poseer y administrar una venta, el ventero era un recurso insalvable de los viajeros extranjeros, pues incluso los itinerarios se llegaban a trazar a razón de la cercanía que estuviera la próxima venta para descansar tras la jornada de viaje. Los venteros suponían pertenecer a las personas acomodadas, su administración en ocasiones incluía además una tienda de productos para el abastecimiento de los viajeros y a la crianza de animales y productos agrícolas, lo que suponía una ocupación honrada y que les brindaba cierta solvencia.²⁴⁶

Se sabe también de otras actividades como la compra y venta de mercancías de primera necesidad como el café, el maíz y demás productos agrícolas. En Ario se sabe que un sector de la población se dedicaba a la elaboración de vino de excelente calidad que incluso se exportaba a México, lo cual resulta sofisticado a pesar de tratarse de un relato de

²⁴⁵ Ward, *Mexico in...* 531.

²⁴⁶ Becher, *Cartas...* 159.

finales del siglo.²⁴⁷ Incluso se mencionan los vestigios de lo que podría ser una fábrica de jabón en las cercanías de Zamora, la cual además de estar abandonada para entonces, también parecía irónico que se tratase de una fábrica de jabón debido a la suciedad y mal aspecto tanto del lugar como de sus habitantes.²⁴⁸

Situación político- social.

En el apartado anterior referente a los recursos naturales y la forma en que había dificultades para explotarlos, hablaba de las consecuencias que trajo la lucha por la independencia para la producción y tránsito de mercancías. Ahora bien, las repercusiones de la inestabilidad política y los constantes pronunciamientos armados que se vivirían durante prácticamente todo el siglo XIX son una constante en el análisis de la situación social del Estado de Michoacán y llamaron la atención a la pluma de los extranjeros.

A principios de la vida independiente ya se resentía en Michoacán el paso de una contienda tan prolongada, y además de los caminos, se dice que los cultivos sufrían graves problemas y para un estado primordialmente agrícola como lo era Michoacán para el tiempo, puesto que importaba la mayoría de sus manufacturas del resto del país, la problemática se agudizaba y resultaba en estancamiento.²⁴⁹ La población con la suficiente edad para comparar “lo que fue con lo que es” generalmente los que pertenecían a una clase distinguida tenían sus claras impresiones sobre la situación. Para los extranjeros atestiguar las dificultades era el momento en que se lograba empatizar con las personas que se lamentaban nostálgicamente la situación de la colonia en que la mayor estabilidad que de alguna forma se extrañaba para el momento.²⁵⁰

Siendo más consistente, en el caso de Morelia la problemática de la falta de producción en los cultivos atrajo reflectores propios. Pues se decía que a pesar de tratarse de una de las regiones más fértiles del país, tardarían varios años en recuperar el nivel agrícola de antes de la guerra. Además de ello, en el aspecto de la ciudad se pagaba un alto

²⁴⁷ Leclercq, *Voyage...*42.

²⁴⁸ Lyon, *Residencia...*18.

²⁴⁹ Ward, *Mexico in...*695.

²⁵⁰ Calderón, *La vida en México...* 378.

precio por ser una de las sedes más recurrentes para resguardar a los grupos beligerantes. Utilizando como recurso la vista y los testimonios orales, la visión extranjera podía deducir que: “Algunas de las casas son tan hermosas como cualquiera de las de México; pero ninguna ciudad de este país ha decaído tanto desde la Independencia como Morelia, según los informes que nos han proporcionado personas dignas de crédito”.²⁵¹ La catedral de Morelia frecuentemente sufrió de saqueos por diferentes grupos a lo largo del siglo, y que a pesar de la indignación por parte de la opinión pública, los ornamentos y metales preciosos en forma de bienes sacros eran extraídos para su posterior fusión de manera que pudieran utilizarse como forma de pago como en el caso de la guerra entre los juaristas y los seguidores de Maximiliano donde se asegura que el bando republicano utilizó los bienes de la catedral moreliana como moneda de pago por el apoyo estadounidense.²⁵²

Resulta un tanto justo que la opinión de los extranjeros sobre la situación política del difícil siglo XIX mexicano, fuera influenciada por la actitud hacia los mismos extranjeros por parte de los regímenes beligerantes. En el caso de Morelos, se le reprochó abiertamente el hecho de haber pasado por las armas a doscientos españoles en el cerro de *Las Bateas* en venganza por la muerte de su amigo Mariano Matamoros fusilado por órdenes de Iturbide; se aprecia la sorpresa por tal crueldad sobre todo si se toma en cuenta que tal acto de sangre fría proviene de un sacerdote de la iglesia católica, como lo fueron los grandes caudillos del movimiento de Independencia.²⁵³

Más avanzado el siglo, los informes diplomáticos por parte de los franceses hablan sobre la difícil etapa del Segundo Imperio Mexicano en que dejaban ver como irracionales los actos de los republicanos juaristas, específicamente llaman la atención los nombres de Manuel Pueblita y Epitacio Huerta a quienes se les atribuyen entre otros, el asesinato de extranjeros:

“[...] se supo que en las inmediaciones de Zinapécuaro, en el estado de Michoacán, un italiano y un belga fueron asesinados por bandas que en nombre de la Constitución comandan los generales [Manuel García] Pueblita, Sabás Iturbide y Epitacio Huerta, más

²⁵¹ Ibid. 376.

²⁵² Alexis de Gabriac. “México, 20 de Diciembre de 1858”. En *Versión francesa de México, informes diplomáticos vol. II (1858-1862)*. traducción y prólogo de Lilia Díaz. (México: *El colegio de México*. 1964). 18.

²⁵³ Calderón. *La vida en México...* 357.

bandidos aún que soldados. Un aventurero danés llamado Emilio Langberg, general y es edecán de Comonfort, comete de acuerdo con los anteriores los mismos robos y crímenes. Estos grupos de guerrilleros de la liga, separados del grueso de las tropas que fueron derrotadas y que capitularon en Salamanca, son verdaderos azotes que dejan la muerte y el fuego después de saquear las granjas y degollar a sus habitantes.”²⁵⁴

Ahora bien, tomemos en cuenta que los informes diplomáticos franceses necesariamente atacan al bando juarista, en uno de ellos se hace alusión al testimonio del francés Mathieu de Fossey quien afirmaba haber escuchado de la boca del mismo Juárez diciendo a los indios oaxaqueños de su natal San Pablo Guelatao lo siguiente: “México solo será grande, feliz y fuerte cuando los indios hayan podido derribar a las quinientas mil cabezas de la raza blanca que se han apoderado de la república”.²⁵⁵ Bajo esta ideología, algunos franceses como Fossey, pronosticaron mala fortuna al país. Por si fuera poco, se atribuye a los hombres del ejército juarista cometer cualquier tipo de excesos contra la población civil de Michoacán y otros lugares de paso hacia este.²⁵⁶

Otro personaje republicano que aparece constantemente en las redacciones extranjeras fue el general de origen español Nicolás Regules quien a juzgar por los informes diplomáticos de los franceses de la Segunda Intervención, parecía ser un gran dolor de cabeza y junto a sus hombres, supuestamente era causante de un sinnúmero de atrocidades, más puntualmente, la batalla entre el ejército de Regules y un destacamento belga en Tacámbaro donde los republicanos salieron victoriosos para la sorpresa de la opinión pública.²⁵⁷ También existen testimonios que dejan ver un tono alentador sobre las derrotas que se le infringieron a Régules, como la sufrida en 1866 donde además de hacerle perder más de veinte hombres, lograron que su ejército se dispersara y salieran huyendo ayudados por las ventajas que daba el territorio, no sin hacerles abandonar un buen botín donde destacaban los caballos por la importancia que tenían para las tropas, seguramente

²⁵⁴ Ibid. 6.

²⁵⁵ Ibid. 17.

²⁵⁶ Alphonse Dubois de Saligni. “México, 26 de Julio de 1863” En *Versión francesa de México, informes diplomáticos vol. III (1862-1864)*. traducción y prólogo de Lilia Díaz. (México: El colegio de México. 1965). 32.

²⁵⁷ A. De la Londe. “México, 28 de Abril de 1865” En *Versión francesa de México, informes diplomáticos. Vol. IV. (1864-1867)*. traducción y prólogo de Lilia Díaz. (México: El colegio de México. 1967). 11.

aún más importante, la satisfacción de derrotar al republicano en Michoacán más influyente de la época.²⁵⁸

La interacción de la población michoacana con los conflictos armados, en este caso la intervención francesa, se reconstruye de manera sumamente interesante como la siguiente descripción que versa sobre el episodio en que el ejército extranjero del Segundo Imperio Mexicano abandonaba la capital michoacana debido principalmente al acercamiento de las tropas republicanas. Se dice que el general Méndez, personaje indispensable en los relatos extranjeros sobre la guerra de intervención francesa en Michoacán y partidario del imperio, ordenó a sus tropas apostadas en Morelia, que emprendieran la retirada hacia el centro del país, valiéndose del enorme respeto del que gozaba por parte de todos sus subordinados. Además de ello se resalta el hecho de que el contingente así como su afamado general, abandonaban con mucho pesar la ciudad sobre todo considerando los supuestos excesos que solían cometer los republicanos, y lo que podría pasarle a una ciudad ahora sin la protección de ellos, incluso se describe a las damas morelianas llorando desde los balcones, posiblemente previendo la misma situación.²⁵⁹ Seguramente con un sabor amargo, encontraron venganza en la ejecución de un partidario de la República:

“El general Méndez y su escolta fueron los últimos que abandonaron la ciudad á[sic.] los gritos de—¡Viva el Emperador! Nosotros contestamos con gritos no ménos[sic.] entusiastas, aclamando á nuestro valiente general, que era nuestro ídolo hacía mucho tiempo. Los republicanos se guardaron muy bien de dar señales de vida. Uno solo, viendo que se alejaba la escolta del general, gritó: —¡Viva la libertad! Habría sido mejor para él callarse, ó[sic.] por lo ménos[sic.] aguardar, para ultrajarnos, á[sic.] que la escolta se hubiese alejado enteramente, porque habiéndole oído un soldado de caballería, volvió á[sic.] galope, y le partió la cabeza de un sablazo.

Michoacán durante el siglo XIX fue considerado por los extranjeros que lo visitaron como un lugar ideal para albergar la rebelión, e incluso para iniciarla. Desde los factores naturales como la facilidad con la que los que huían podían esconderse entre las montañas o el

²⁵⁸ Alphonse Dano. “México, 19 de Octubre de 1865”. En *Versión francesa de México, informes diplomáticos. Vol. IV. (1864-1867)*. traducción y prólogo de Lilia Díaz.(México: El colegio de México. 1967). 20.

²⁵⁹ Hans, *Querétaro...* 11-12.

bosque, hasta otros factores como los ideológicos que convertían a Michoacán en semillero de la rebelión. La rebelión que emancipó al país encontró en Michoacán sus orígenes, así como varios de sus grandes exponentes como José María Morelos y el mismo Miguel Hidalgo cuya formación tuvo lugar en la capital michoacana, sede también de conspiraciones y ensayos de rebelión previos al grito de Dolores.

Ya en la segunda mitad del siglo, los relatos sobre el carácter revoltoso de Michoacán no cambian, pues frecuentemente la rebelión encontraba refugio en Michoacán y lo convertía en su bastión. Juárez y los republicanos no fueron la excepción y en los informes diplomáticos franceses se dice que para 1863 sorprendía el desplazamiento de Juárez a San Luis Potosí en lugar de establecerse en Morelia como siempre habría sido el movimiento obvio, más aún por el gran dominio republicano en todo el estado de Michoacán.²⁶⁰ Aunado a ello, el paso a Michoacán es descrito como inaccesible y esto lo convertía en el mejor recurso de los juaristas para refugiarse una vez que cayera la capital, e incluso establecer ahí la sede provisional del gobierno republicano.²⁶¹

Los partidarios del emperador Maximiliano de Habsburgo tuvieron siempre a Michoacán como territorio perdido y bastión republicano, en este caso, los extranjeros que hicieron informes diplomáticos sobre la guerra hablaban constantemente de la necesidad de pacificar Michoacán y encontraron en el general Méndez, anteriormente citado, al individuo capaz de llevar a la práctica medidas extremas como la ley marcial y estado de sitio que solo en pocas partes del país se había aplicado por parte del gobierno imperial.²⁶²

Michoacán para los partidarios del emperador austriaco tenía un aspecto de ser insumiso, puesto que las tropas republicanas parecían no resentir las derrotas y no dejaban de tener fuerte presencia en el estado. Podría resultar un tanto frustrante el hecho de que a pesar de importantes derrotas republicanas y con ello el apoderamiento de municiones, caballos y demás bienes, de todos modos las tropas juaristas siempre lograban escapar

²⁶⁰ Alphonse Dubois de Sligny "Puebla, 2 de Junio de 1863". En *Versión francesa de México, informes diplomáticos*. Vol. III(1864-1867). traducción y prólogo de Lilia Díaz. (México: El colegio de México.1965). 29.

²⁶¹ Ibid. 14.

²⁶² Dano, Alphonse. "México, 9 de Agosto de 1866". En *Versión francesa de México, informes diplomáticos*. vol IV. (1864-1867). traducción y prólogo de Lilia Díaz. (México: El colegio de México. 1967). 82.

ayudándose de la geografía y reagruparse más tarde en otro lugar:²⁶³ “Desgraciadamente, todos estos triunfos son pasajeros. Los juaristas dispersos se unen pronto en otro lugar y siempre igual de numerosos.”²⁶⁴

Las descripciones extranjeras resaltan el hecho de que Michoacán es cuna de hombres importantes en el desarrollo histórico del país entero: Morelos, Iturbide, Rayón, Melchor Ocampo. Y precisamente una de las más importantes reflexiones sobre el entorno de inestabilidad político-social, para mi podría ser el que analiza la situación de Michoacán como semillero de personajes rebeldes que acaban por poner sus nombres en los grandes conflictos nacionales, el oficial francés Albert Hans describe así a Morelia:

“Morelia, ciudad donde abundan la instrucción, la ambición y un patriotismo ardiente, fácil de extraviarse, es la cabeza de esa provincia, cabeza demasiado fuerte para el cuerpo. Sucede casi lo mismo con las provincias vecinas; pero Michoacan[sic.] tiene á[sic.] su favor la ventaja de la configuración de un suelo extraordinariamente accidentado, la diversidad de climas y su situación geográfica.”²⁶⁵

El militar francés le augura a México poco éxito después de la retirada de los ejércitos europeos del bando del emperador Maximiliano, en lugar de ello lo ve como un presa fácil para los Estados Unidos, y la causa, además de la inestabilidad continua del siglo XIX son precisamente la presencia de los personajes ambiciosos y rebeldes que no pueden estar subordinados a las leyes y vivir de manera pacífica, inevitablemente tienen que encontrar una válvula de escape, en Michoacán aplica la creencia del oficial francés de que “Algunas veces una guerra exterior es una necesidad para una nación, cuando esta guerra puede desviar las ambiciones, ocupar a los hombres de acción, para los que es imposible el reposo, y satisfacer algunas aspiraciones”.²⁶⁶

Lo mismo sucedía alrededor del mundo, como ejemplos cita a Inglaterra y sus conflictos en la India, a España y la forma en que sus fieros hombres llegaban a las posesiones de ultramar tiempo atrás; a la misma Francia y sus conflictos bélicos en Argelia e incluso a los Estados Unidos en la expansión al Oeste como una forma de saciar a sus

²⁶³ Ibid. 71.

²⁶⁴ Ídem.

²⁶⁵ Hans, *Querétaro...*25.

²⁶⁶ Ídem.

personajes más inquietos llegando incluso a retrasar con ello la guerra civil de ese país. Todos estos ejemplos muestran la forma en que los países deben mantener en acción a esa parte de su población cuyas ambiciones están más allá de una vida tranquila y el anonimato. Personalmente pienso que esta teoría de la válvula de escape o mejor dicho la ausencia de esta, sería una manera interesante de explicar el convulso siglo XIX mexicano. Para el caso de Michoacán, el oficial francés reconoce esa misma situación y de hecho parece inspirarse en este estado para explicar la creencia anterior: “Michoacan[sic.] era, en pequeño, la imagen[sic.] fiel de lo que pasaba en todo el país. Allí, como en todas partes donde reina la anarquía, se encontraban esas luchas de influencias, esas rebeliones de ambiciones no satisfechas, -esas nulidades aspirando á elevarse, esas moralidades dudosas aprovechándose de las circunstancias para imponerse.”²⁶⁷

En el capítulo dos hablé ampliamente sobre las características etnográficas de la población michoacana, principalmente sobre el grueso de la población que comprende el sector bajo de las clases sociales, ahora hablaré un poco de su contraparte, la clase alta michoacana y sus características generales. De principio se analiza el hecho de que siendo una provincia, era de esperarse que en Michoacán la clase alta fuera más reducida que en la capital del país donde por cierto ya era bastante reducida. El papel de las clases altas me parece importante por la relación constante que estos tienen con los personajes extranjeros, sobre todo con aquellos que tienen un importante papel dentro de las visitas extranjeras, a pesar de que como en capítulos anteriores mencioné, los extranjeros eran ya de por sí una visita poco común que llamaba la atención.

En Morelia se reconocía a las clases sociales altas y familias importantes debido a sus paseos en carruajes y su afición a los lujos y mayor calidad en la vestimenta, no es muy diferente al resto del país, pero además de ello, se cuenta de la afición por las señoras de clase alta a la música, y un fenómeno curioso que se explica con la rivalidad entre uno y otro sector de las clases altas, debido a esto, si alguna familia de algún sector organizaba un concierto, inmediatamente la del otro sector organizaba uno también para “no ser menos” y debido a que escaseaban los músicos en la ciudad, ambos conciertos se saboteaban el uno al

²⁶⁷ Ídem.

otro,²⁶⁸ solo una muestra superflua de la eterna disparidad entre clases dentro del mismo territorio. Aún con ellos, una buena calidad de vida era más fácil de alcanzar en Morelia que en la capital del país: “La vida y los alquileres de las casas son tan baratas, que una familia que apenas podría subsistir en México, puede, con los mismos medios, gozar de toda clase de comodidades en Valladolid.”²⁶⁹

En cuanto a las clases altas de Pátzcuaro, se describe que parecen ser mucho más blancas que las clases altas de la capital del país y esto se atribuye principalmente al clima más frío y húmedo y por otro lado al ejercicio, ya que rara vez se utiliza el carruaje, mientras que en México no se es una familia importante sin la utilización de uno.²⁷⁰

Una característica que compartían prácticamente todas las esferas de la sociedad, desde los más miserables hasta los más adinerados, es la religiosidad, aspecto que literalmente regía la vida de la sociedad y era una expresión inalienable de la sociedad de la época. Además del hecho de que me parece totalmente imposible de separar si se está hablando del poder incluso político y por lo tanto, una buena forma de concluir el apartado sobre las descripciones político sociales del trabajo y por lo tanto este último capítulo, que a su vez es la parte final de todo el estudio.

La adopción mexicana del cristianismo es mucho más antigua que el siglo XIX y de hecho se atribuye su éxito en la hábil forma de mimetizar elementos de las antiguas deidades indígenas dentro de las diferentes culturas con elementos cristianos como el culto a los santos, o la virgen de color moreno por ejemplo. Otra expresión de esto es el Día de Muertos, que sorprende al extranjero por el simple hecho de conmemorar con algarabía y fiestas un concepto tan lúgubre como la muerte, esta costumbre “bizarra” parece ser resultado también de la fusión entre las costumbres ancestrales y las españolas.²⁷¹ En este caso específico, el francés Leclercq empató su visita a Morelia con las fiestas del día de muertos y el día de todos los santos, de esta forma, además de presenciar las fiestas del día de muertos que congregaron a la raza india de los alrededores, describe de manera

²⁶⁸ Calderón. *La vida en México...* 376.

²⁶⁹ *Ibid.* 375.

²⁷⁰ *Ibid.* 372.

²⁷¹ Leclercq, *Voyage...* 8.

interesante la ceremonia religiosa acorde a las fechas, en cuya descripción parece sorprenderle la extravagancia de la ceremonia:

“A las once horas, todo el mundo se fue a catedral para ver oficiar al arzobispo en su soberbio hábito de cardenal, con su larga cola de púrpura llevada por niños del coro. No he visto en ninguna parte, ni siquiera en Sevilla, un despliegue de pompa tan grandiosa en los oficios religioso: en el corredor bordeado de una reja de plata que lleva del coro al altar, circulaba constantemente un suntuoso cortejo de sacerdotes en violeta; en los momentos más solemnes, el órgano tocaba el Moisés o algún otro trozo con gran efecto, y dos ruedas provistas con campanas daban vueltas a todo lo que daban.”²⁷²

Las fiestas y ceremonias populares suponen una expresión de la sociedad inevitablemente ligada a la religión católica. Sin embargo, en ocasiones se llevaba la presencia religiosa a otros ámbitos poco comunes para los extranjeros como el hecho de organizar una suerte de ritual religioso para bendecir las minas michoacanas, resultando un acontecimiento nuevo para los extranjeros y que implicaba un gran número de adornos así como la presencia de un sacerdote e incluso padrinos. De manera solemne, el padre leyó una oración y arrojó agua bendita en el socavón que paradójicamente estaba lleno de agua. Habiendo terminado, se comenzaron a lanzar cohetes de mano en todas direcciones y se repartió vino y demás regalos entre los trabajadores.²⁷³ Al inglés Henry George Ward le sucedió lo mismo en la bendición de la nueva maquinaria de la mina, una ceremonia similar con padrinos, sacerdotes y adornos: “La ceremonia concluyó con la distribución de vino y pastelillos y con una descarga de fuegos artificiales o cohetes, en cuyo estampido se complacen muy especialmente los indios, aunque, a medio día, su efecto mientras zumban en el aire se pierde totalmente en el esplendor de la luz solar.”²⁷⁴

En el caso particular de la capital de Michoacán, siempre había sido una de las ciudades más religiosas, cosa que se puede juzgar por la gran cantidad de iglesias en la ciudad, alguna vez pertenecientes a diferentes órdenes religiosas y que a juzgar por sus soberbias fachadas, en tiempos anteriores dieron muestra de la opulencia del poder

²⁷³ Lyon. *Residencia...*29.

²⁷⁴ Ward. *Mexico in...*702.

católico.²⁷⁵ El fervor católico mexicano llegaba a veces a rozar los extremos, se cuenta que en alguna ocasión un americano incluso fue muerto en plena luz del día por haberse negado a arrodillarse durante el paso de una procesión.²⁷⁶

Por último, no quiero dejar fuera el ejemplo de un matrimonio de limitados recursos económicos cuya esposa platicó que al iniciar su vida matrimonial, su esposo pagó el equivalente a cuatro dólares por la casa donde vivían, pero sorprendentemente por la ceremonia de su matrimonio, el esposo pagó al sacerdote veinte dos dólares, más de cinco veces más del costo de su casa; por si fuera poco, en el momento se encontraba aun pagando la deuda por el bautizo de uno de sus hijos²⁷⁷, lo que de alguna forma nos da una idea de la preponderancia que tenía la vida eclesiástica en la vida social de la población.

²⁷⁵ Gringo. *Through the land...* 134.

²⁷⁶ Ídem.

²⁷⁷ Ward, *Mexico in...* 691.

CONCLUSIONES

Para este punto del estudio me encuentro consiente de la necesidad de ahondar en causas y determinaciones necesarias para la producción de textos extranjeros sobre Michoacán; además me parece que cada tema abordado en mayor o menor medida da por sí solo para un estudio mucho más detallado que pudiera agotar de manera más completa sus implicaciones. En este sentido, este trabajo persigue un propósito más amplio al presentar una aglutinación temática coherente y reveladora de los diferentes discursos extranjeros. Sobra espacio para la especificidad temática y personalmente siento un profundo interés hacia ciertas temáticas, cuyo abordaje rebasa el objetivo de este trabajo. Para el caso, tocará enfocarse más en los efectos de tal literatura.

A lo largo de la realización de este estudio, con frecuencia fui remitido a pensar y repensar los alcances de la literatura de viaje. Es decir, en gran parte de la introducción hago hincapié en la construcción de la imagen michoacana y su construcción, la cuestión es saber si la literatura de viajeros extranjeros es lo suficientemente importante para la reconstrucción de la imagen michoacana y mexicana del siglo XIX.

La respuesta es afirmativa, tomo de ejemplo el hecho de que para la población michoacana de la época, poco llamaba la atención el hecho de pensarse michoacanos o de cómo eso los convertía en individuos con particularidades sobresalientes. En lugar de ello tal vez se encontraban más preocupados por la vida cotidiana y las necesidades más inmediatas. Puede que lo anterior se entienda con más facilidad si se considera que gran parte de la población para la tercera década del siglo XIX era analfabeta y la mayoría de los habitantes de este país eran de raza indígena, dos factores que estaban tristemente relacionados para la época.

Además, como expliqué en el apartado del contexto michoacano, y tras haber analizado las opiniones de la voz de los observadores que componen este estudio, el XIX fue un siglo plagado de dificultades sociales, económicas, políticas seguramente la imagen de identidad michoacana pasaba a segundo término y más si se trata de los extranjeros quienes vendrían a resaltar tales aspectos. Tras el rescate e interpretación de literatura de

viaje extranjera es que se le puede prestar la atención necesaria a la cuestión identitaria de la población de este estado.

Si las posibilidades se cerraran a una respuesta absoluta, diría que sí, que se puede reconstruir la imagen de un pueblo a partir de testimonios de personas que no son originarios de él. Sin embargo, no es tan simple, hablo de una labor con muchas aristas que echa mano de la reconstrucción contextual, análisis de los individuos y comparaciones para otorgar validez a las descripciones, y si es el caso, ¿qué tanto valor tienen los juicios? Toca asignar las mismas técnicas y adecuarlas al discurso de temáticas que resulten compatibles.

Ahora bien, en sentido opuesto, las obras extranjeras sobre el país gozaban de una validez casi absoluta para la época, puesto que las limitaciones geográficas y tecnológicas volcaban la atención a testimonios viajeros si se deseaba saber los aspectos que dominaban la realidad mexicana del siglo XIX. Si se tomaba en cuenta la espectacular cantidad de plata que los españoles obtuvieron del país, las altas esferas europeas consideraron a México un tema del que conviene saber, esto explica las múltiples asesorías de Alexander Von Humboldt en las cortes europeas. Si bien no todos los autores alcanzan ese rango, si da cuenta de los alcances de la literatura de viaje hacia el exterior. En especial puedo imaginar el escenario del lector europeo al analizar uno de los materiales que componen este trabajo, desde desconocer casi por completo los nombres y ubicaciones del territorio hasta toparse con los modales mexicanos de comer con las manos.

Los juicios de valor por parte de los extranjeros, aunque poseen la subjetividad innegable, también en más de alguna ocasión responden a procesos de análisis y escritura rigurosos. Su valor científico recae en tales técnicas como la medición topográfica, la cartografía, barómetros, termómetros y demás instrumentos que de la mano de la narrativa, definitivamente componen una fuente histórica sólida. Por si fuera poco, recurrir a la contextualización es la mejor forma de separarse de testimonios infundados y para ello, el método utilizado, la comparación histórica, brinda una enriquecedora propuesta metodológica para abordar literatura de viaje.

La interrogante general de cómo se percibía el contexto michoacano de la época por parte de los viajeros, me llevó al análisis de varias implicaciones, como las similitudes y

diferencias en las opiniones de extranjeros que hablaban sobre el mismo tema, en cuyo caso confrontar la información y analizar al individuo en cuanto a sus recursos académicos, familiares y las razones que lo trajeron al país resultan la única forma de saber por qué se expresan de manera positiva o negativa de la población por ejemplo en cuyo caso, incluso viniendo del mismo autor, se pueden encontrar diferencias en los juicios, lo que tiene que ver a su vez con las vivencias cotidianas del viaje y así mismo es de tomar en cuenta.

En el primer capítulo analicé los relatos contados por extranjeros sobre las cuestiones que saltaban a simple vista, que no necesitaban el implemento de mayor instrumento científico o tecnológico y que suponían cuestiones más fundamentales que las analizadas en los capítulos posteriores. Aun así, puedo decir que este tipo de características son las que acompañan los viajes. El día a día de las aventuras por Michoacán no deja de ser de gran ayuda para comprender de mejor manera los juicios y el contexto michoacano. De ahí que se diga que lo que va aconteciendo en el viaje fue fuerte motivador para escribir una descripción positiva si es el caso de un buen clima y una jornada ligera que da tiempo de descansar y comer adecuadamente. Por el contrario, es comprensible si a lo largo de la jornada de viaje, el autor se topó con un mal clima, pasaron hambre, o lo más común, se predieron o encontraron con peligros dentro de la ruta que a la hora de plasmar en sus escritos le traían un mal recuerdo o lo privaron de apreciar algún paisaje que de lo contrario habría parecido más agradable y habría dado mejor cuenta de su estancia en el Estado.

En el apartado de la etnografía michoacana, me gustaría meter en relieve el hecho de que cobra mayor importancia la formación académica del extranjero. Una correcta formación y un mayor bagaje facilitan la apreciación de una realidad poblacional que resultó tan diferente para los forasteros. Es decir, si se tenían en cuenta la mayoría de las limitaciones mexicanas de la época, podían fácilmente sortearse los juicios simples y desagradables a cerca de los indios de rasgos poco agradables y llenos de mugre, palabras más. En contraparte tenemos que al analizar las cuestiones mencionadas se puede obtener una riqueza cultural sobresaliente en cuanto a las costumbres y vida cotidiana de la población. Si bien nunca se llegará a un consenso sobre la personalidad de la población, si que se pueden ver distintas perspectivas sobre las diferentes cuestiones. Por ejemplo dentro del proceso de lectura, me topé con relatos de la población que hablaban de las cualidades

para el trabajo de la población endémica así como rasgos de personalidad altamente valiosos.

Con lo anterior no quiero decir que sería científicamente más valioso centrarnos en los juicios positivos sobre la población, Desde un principio se sabe que la validez de este trabajo es precisamente el contraste. Sin embargo, es evidente que las formas de plasmar con cautela los adjetivos hablan mucho de la pluma que los escribe. En el mismo caso por ejemplo, no se hablaba solamente de las virtudes de la población, también se resaltaba la afición de los masculinos michoacanos por la bebida y la falta de actividades que no fueran de carácter religioso. Aun con ello la medida dentro del discurso hace más digerible la contraposición entre una opinión de tales condiciones con otras que parecen ser de pluma más ligera. Sobre todo si se tiene en cuenta los ideales de apropiación, puede llegar a ser incómodo leer cuestiones burdas sobre la población del estado.

En el tercer capítulo, desde mi perspectiva, resulta es más revelador históricamente puesto que habla no solo de testigos de un siglo totalmente inestable, sino que el hecho de ser estos ajenos al país, le suma validez a la interpretación de tales procesos históricos, de como se recrudecen las disputas político- militares y el papel que tienen en ocasiones los mismo extranjeros dentro de los conflictos.

Para el caso de Michoacán, me parece sumamente interesante el juicio que hace el mariscal Hans sobre el Estado de Michoacán como semillero de los conflictos del país. En este caso, se habla de que en Michoacán vivían personajes que necesitaban encausar sus grandes ambiciones y de no hacerlo frecuentemente terminaban por levantarse en armas o apoyar algún tipo de golpe, lo mismo pasaba en toda la nación, pero los grandes personajes de la historia mexicana del siglo XIX provenientes de Michoacán indican que el juicio de Hans está en lo correcto.

Por otro lado, la realidad mexicana se podía tomar como modelo del estado michoacano. No es coincidencia que desde la etapa colonial se tuvieran en Morelia (Valladolid para el tiempo) los primeros ensayos de conspiraciones contra la corona española, tampoco es fácil de ignorar que de este estados provienen muchos de los personajes más importantes del movimiento independentista y que a lo largo del siglo

replicarían su ayuda ante cualquier acontecimiento como las invasiones extranjeras en las que el estado siempre prestó su apoyo como se muestra en el apartado contextual del principio del trabajo. Tales cuestiones fueron fáciles de leer por parte de los viajeros extranjeros y suponen una peculiaridad del estado.

Por último, me gustaría resaltar el hecho de que toda la ideología personal de los viajeros extranjeros, tiene un contraste importante al chocar con la realidad michoacana. Al igual que en la gran parte de todos los juicios analizados, este contraste se presenta en dos sentidos. Tanto al encontrarse con características positivas que poco se imaginaban en este lado del planeta, me parece revelador el caso de los paisajes naturales que dejaba boquiabiertos a los viajeros e incluso los llevaba a comparar el paisaje con los más hermosos lugares descritos de la exótica Europa como se muestra en el primer capítulo.

A la inversa, sobre todo en las cuestiones antropológicas y la realidad del funcionamiento del estado, existen varias cuestiones que sorprenden de manera poco grata a los forasteros. Me llamó la atención las cuestiones gastronómicas de la población, entendidas como costumbres que dan identidad a los pobladores y que resultan poco agradables a manera de limitar la experiencia a decir que la dieta se limita a comer maíz y chile. Si bien es muy cercano a la realidad decimonónica, se resalta la incomodidad de los autores al lidiar con este tipo de dieta y la forma en que tenían que armar provisiones para pasar el viaje de manera más cómoda. A propósito de la comodidad, también se resaltó la falta de comodidades en los alojamientos de paso del estado y la poca atención que se le prestaba a ello.

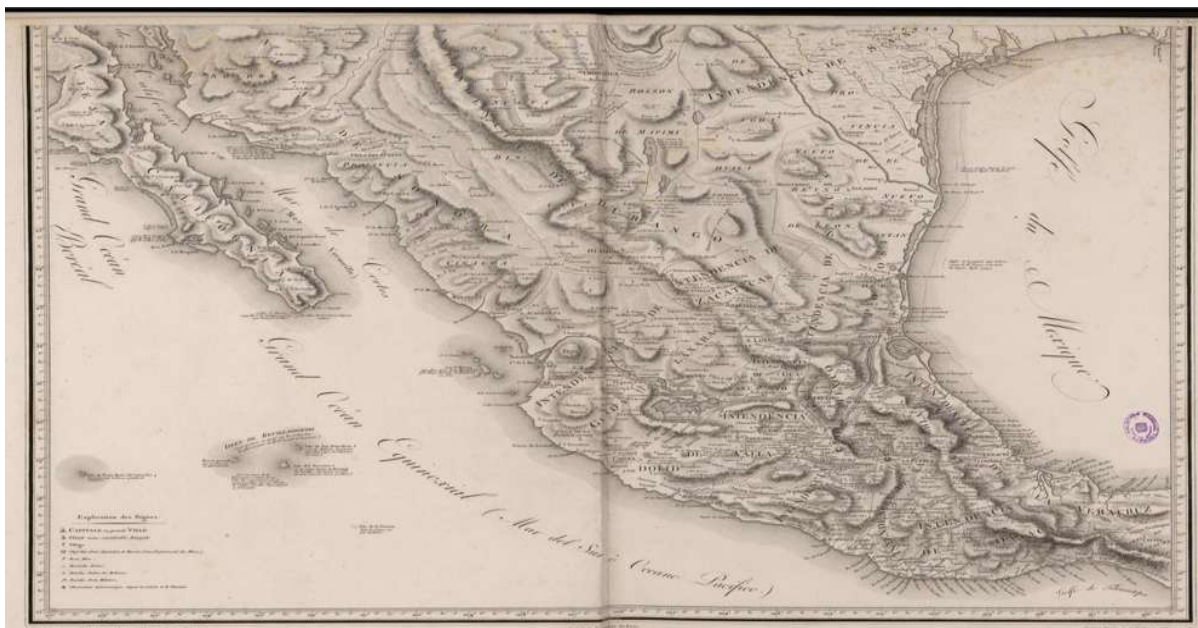
En cuanto al funcionamiento del estado, también la ideología extranjera choca con la realidad, al enfrentarse preconcepciones con el contexto histórico, aquí el ejemplo de los extranjeros que llegaron a causa de la guerra de intervención francesa es más revelador puesto que sobre todo en la etapa del abandono militar del estado, es altamente notoria la decepción y el desagrado por la situación ominosa para los extranjeros.

Resta decir que el ejercicio de este trabajo sigue abierto. La literatura de viaje sobre el estado de Michoacán es sumamente extensa, se dejaron fuera a algunos autores extranjeros que no coincidían de manera adecuada con la agrupación de las temáticas con

las que trabajé. Además, una mayor reconstrucción del contexto, siempre es posible y se puede afianzar esa parte para brindar mejores comparaciones entre un juicio y otro que pudiera desentrañar totalmente las causas de variaciones y similitud de. Por tratarse este de un estudio que agrupa a los extranjeros de casi un siglo, se tuvo que trabajar con las limitaciones que implica tal análisis. Queda el espacio abierto para todo este tipo de oportunidades y para ello en el mejor de los casos, este ejercicio resultará enriquecedor.

ANEXO I.

CARTOGRAFÍA (Cambios territoriales de Michoacán en el siglo XIX)



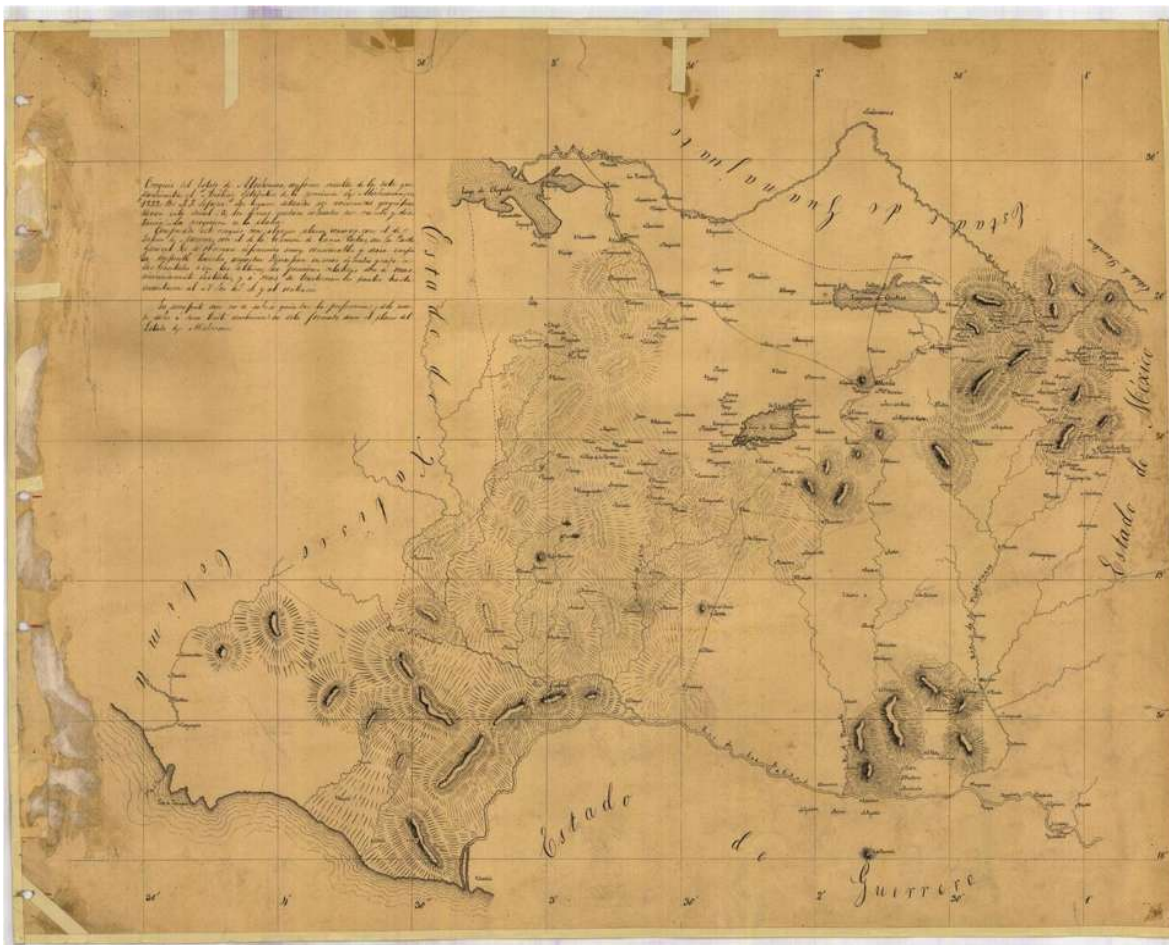
Mapa # 1²⁷⁸. 1804 (Completo).



Mapa #2.²⁷⁹ 1804 (A detalle) En este mapa se aprecia el límite de la intendencia de Valladolid limitando al Norte casi hasta Salamanca. Es un error que se repitió a menudo a lo largo del siglo XIX debido a la autoridad que resultaba la obra del Varón de Humboldt.

²⁷⁸ Alexander Von Humboldt. 1804. *Nueva España en 1804*, Biblioteca Nacional de España.

²⁷⁹ Ídem.



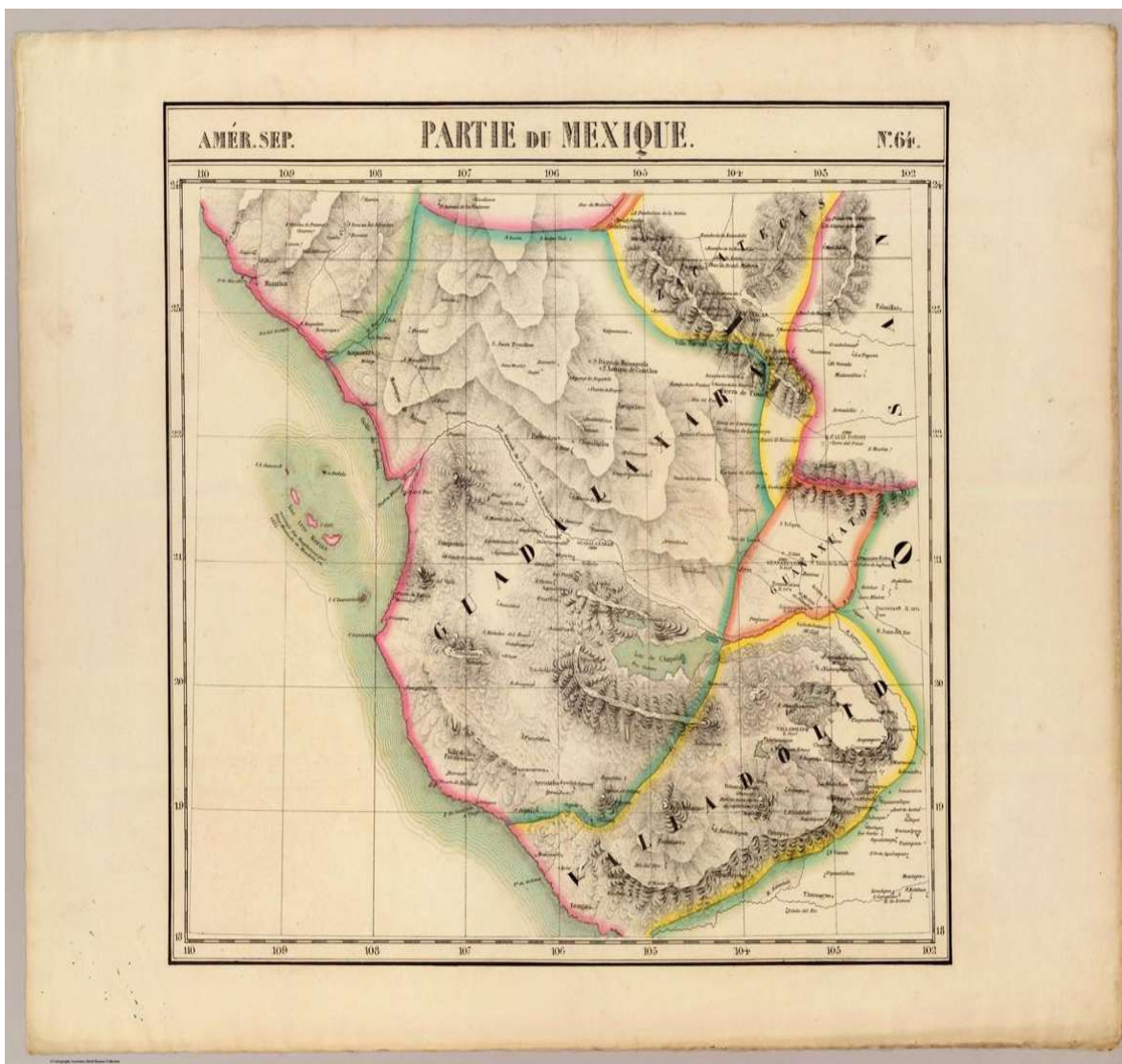
Mapa # 3 ²⁸⁰ 1822. A partir de los datos del *análisis estadístico de la Provincia de Michoacán* de la autoría de Juan José Martínez de Lejarza, la fecha de su realización data tentativamente de 1858 pero se cree que la obra original del *análisis* se acompañaba de un plano del que este mapa se deriva.

²⁸⁰ Juan José Martínez de Lejarza. 1822. Mapoteca Manuel Orozco y Berra.



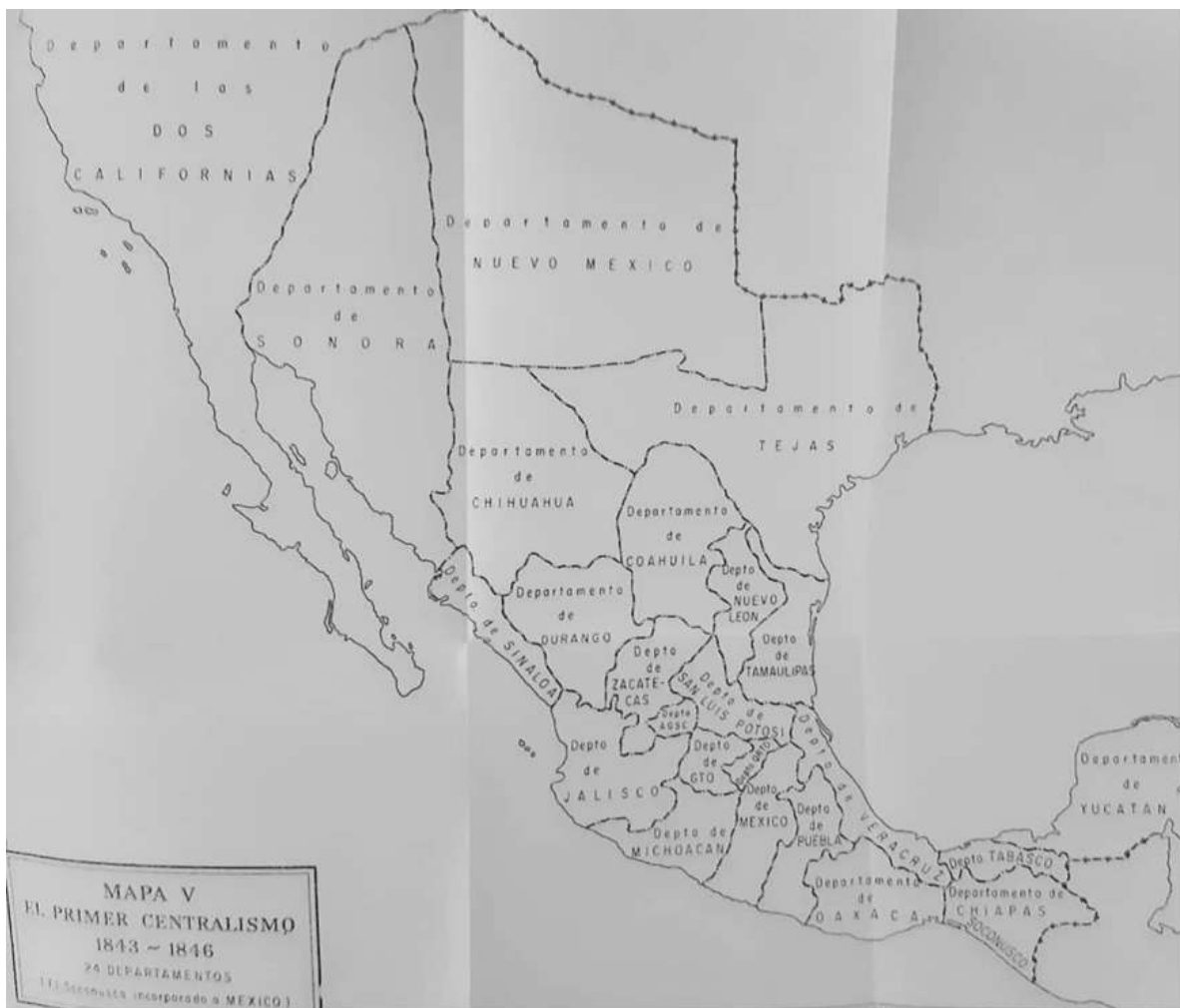
Mapa #4²⁸¹ (1824) División territorial del territorio mexicano según la Constitución de 1824. Michoacán abarcando territorio que posteriormente pertenecería al Estado de Guerrero en la parte suroeste de su división geográfica.

²⁸¹ Edmundo O'Gorman. *Historia de las divisiones territoriales de México*. (México: editorial Porrúa. 1966) Mapa IV.



Mapa #5.²⁸² 1827. Mapa utilizado en el primer ejercicio de atlas mundial realizado con la misma escala (1 pulgada = 26 millas). Se aprecian claras limitaciones en los extremos este y oeste con respecto a las divisiones posteriores.

²⁸² David Rumsey. 1827. *Partidos de México*. David Rumsey Historical Map Collection (<http://www.davidrumsey.com/>).



Mapa #6.²⁸³ 1843. División territorial de México con las disposiciones del gobierno centralista. La distribución territorial del estado de Michoacán se extiende en la zona sureste hasta el litoral del Océano Pacífico en territorio que actualmente pertenece al estado de Guerrero.

²⁸³ Edmundo O'Gorman. *Historia de las divisiones territoriales de México*. (México: editorial Porrúa. 1966) Mapa V



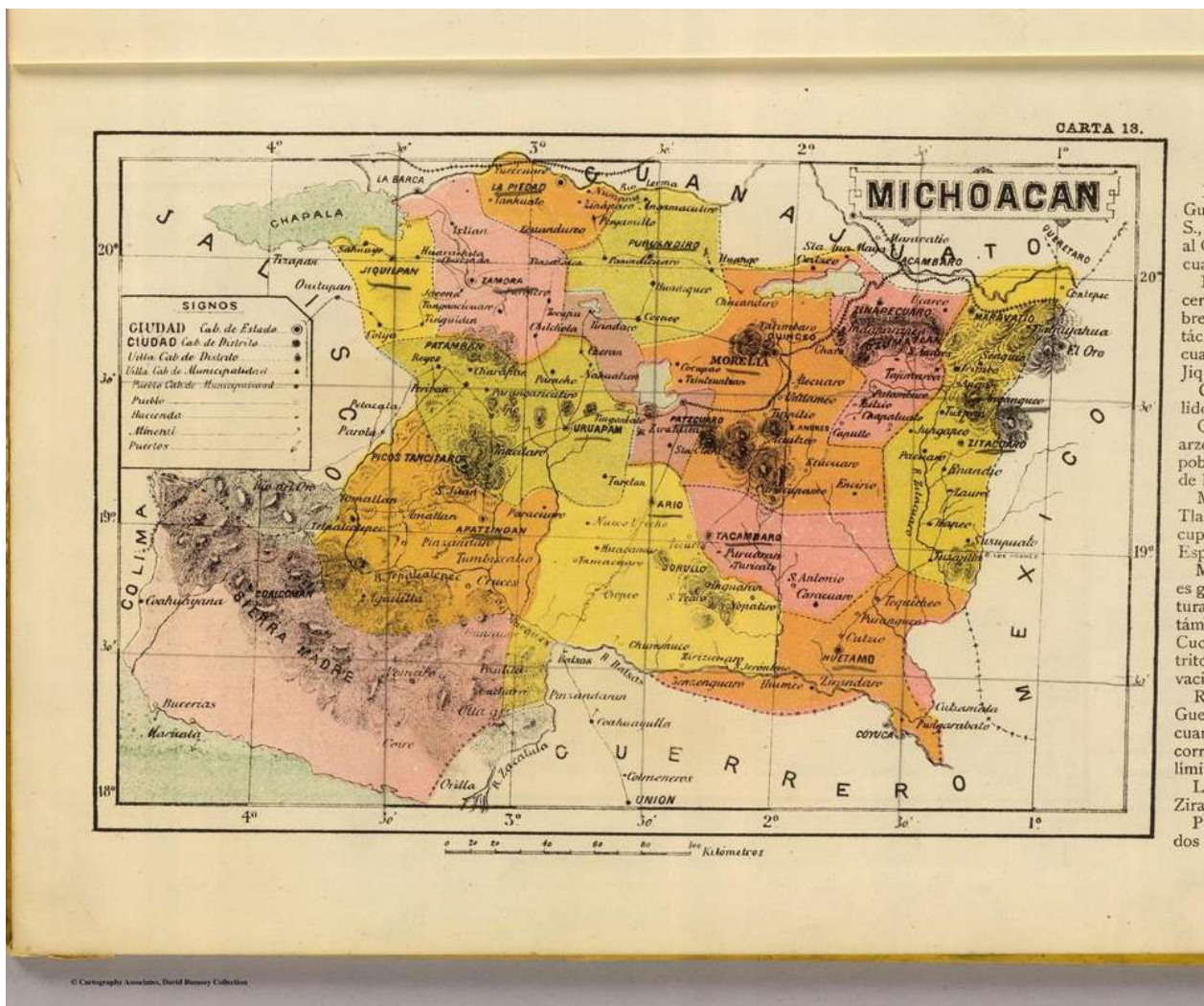
Mapa # 7²⁸⁴. (1857) División territorial del país según la Constitución de 1857. Ya para la segunda mitad del siglo XIX se aprecia que la forma geográfica del estado corresponde de mejor manera a su limitación geográfica actual.

²⁸⁴ Edmundo O'Gorman. Historia de las divisiones territoriales de México. (México: editorial Porrúa. 1966) Mapa VI.



Mapa # 8 ²⁸⁵ 1863. Los límites del Estado de Michoacán se han extendido hacia el sureste y noroeste para este punto. Llegando al límite con el lago de Chapala en este último en su extremo Sur.

²⁸⁵ s/a. 1863. *Plano del Estado de Michoacán 1863, Noticias para la Historia del Obispado de Michoacán.* Mapoteca Manuel Orozco y Berra.



Mapa # 9 ²⁸⁶ 1899. Para este punto las limitaciones geográficas del estado se asemejan a la división territorial moderna y que duraría a lo largo del siguiente siglo (XX).

²⁸⁶ S/A. 1899. Atlas metódico para la enseñanza de la geografía de la República Mexicana. Carta 13. Estado de Michoacán. David Rumsey Historical Map Collection (<http://www.davidrumsey.com/>).

Anexo II.

Imágenes.

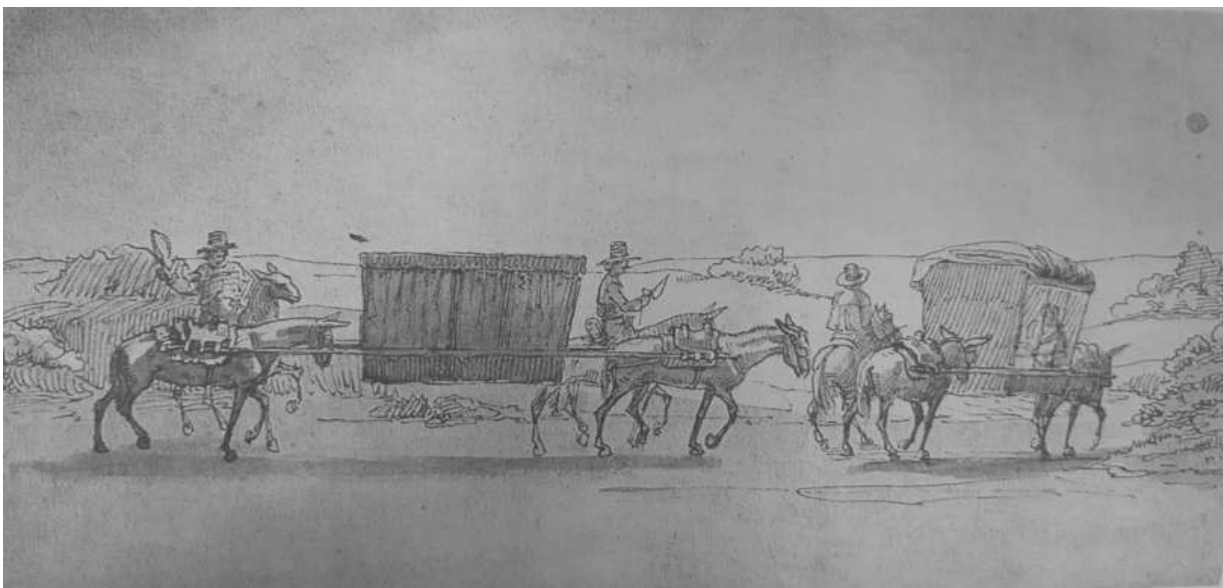


Imagen #1²⁸⁷



Imagen # 2²⁸⁸ Grupo de carretas de viaje. Forma usual en la que se viajaba en el siglo XIX. Ilustrativo para los relatos de viaje que hablaban del equipaje, y los grupos que componen la caravana.

²⁸⁷ Gregorio Z. Cabeza. Viajeros y aventureros extranjeros en México en el Siglo XIX. (Cancún: CAAAREM. 1992) 84.

²⁸⁸ Ibid. 22.



Imágen #3²⁸⁹ entrada a la ciudad de Morelia, pintada en 1833 y que muestra la entrada este de la ciudad en lo que aparentemente es el antes llamado “camino real” se alcanza a apreciar el acueducto y las iglesias de la ciudad.

²⁸⁹ Daniel Thomas Egerton. 1838. *Morelia, Michoacán*. Centro Cultural Clavijero. <http://bibliotecavirtualmich.mx:8080/xmlui/handle/SECUMICH/305>



Imagen # 4²⁹⁰. Paisaje moreliano pintado sobre óleo.

²⁹⁰ Johann Moritz Rugendas. 1833. *Alrededores de Morelia*. Centro Cultural Clavijero.
<http://bibliotecavirtualmich.mx:8080/xmlui/handle/SECUMICH/307>



Imagen # 5²⁹¹. Pintura del “pingo” Torres de la multitudinaria Catedral de Morelia desde una perspectiva de su cara oriental y resulta una de las litografías más famosas del autor y una emblemática vista del monumento.

²⁹¹ Mariano de Jesús Torres. (1844). *Catedral de Morelia*. Espejel.



Imagen # 6²⁹².

²⁹² Charles B. Lang y Frederick Starr.1899. Tarascos: Janicho. Del álbum *indios del Sur de México*.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ Ferráez, Carlos. “*La ciudad de Campeche a través de los viajeros extranjeros 1834-1849*” *Relaciones* 122. (Primavera 2010).

BERTIE- Marriot, Clement. *Un parisien Au Mexique*, (Paris: E. Dentú, éditeur, 1886.

BECHER, Carl Christian. *Cartas sobre México: la república mexicana durante los años decisivos de 1832 y 1833. Trad. y prol. De Juan A. Ortega y Medina*. México: UNAM, 1959.

BERNECKER, Walter. “*Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones*”. *Tzintzun* núm. 38. Julio-Diciembre 2003. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

CABALLERO Escorcía, Boris Alexander. “*La historia comparada. Un método para hacer historia*”, *Sociedad y discurso* no. 28, (2015).

CABEZA, Gregorio Z. *Viajeros y aventureros extranjeros en México en el siglo XIX*. Cancún: CAAAREM, 1992.

CALDERÓN de la Barca, Madame. *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. México: Porrúa, 1990.

COVARRUBIAS, José Enrique. *Visión extranjera de México 1840-1867*. México. UNAM. 1998.

DIADIUK, Alicia. *Viajeras anglosajonas en México*. México: Secretaría de Educación Pública. 1973

DÍAZ, Lilia. (Trad. Y prol.) *Versión francesa de México. Informes diplomáticos 1858-1862. Vol.I*. México: El Colegio de México. 1964.

DÍAZ, Lilia. (Trad. Y prol.) *Versión francesa de México. Informes diplomáticos 1862-1864. Vol.II* México: El Colegio de México. 1965.

DÍAZ, Lilia. (Trad. Y prol.) *Versión francesa de México. Informes diplomáticos 1864-1867. Vol.III.* México. El Colegio de México. 1967.

DOSIL Mancilla, Francisco Javier. *El indigenismo en Michoacán, coyunturas hacia una nueva comunidad purépecha.* México: CoECyT. 2010.

ELIOTT, John. “*La historia comparativa*”, Relaciones 77, vol.XX, (Invierno 1999).

ECHÁNOVE Trujillo, Carlos A. *Manual del extranjero.* México: Porrúa. 1976.

FERRER Muñoz, Manuel. *Imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros.* México. UNAM. 2002.

FERRY, Gabriel. *Escenas de la vida mexicana en 1825.* México: Secretaría de Educación Pública. 1945.

FOGLIO Miramontes, Fernando. *Geografía económico agrícola del Estado de Michoacán.* México: Imprenta de la Cámara de Diputados. 1936.

FOSSEY, Mathieu de. *Le Mexique*, Paris: Henri Plon editeur. 1857.

GARCÍA Luna, Margarita y José N. Iturriaga de la Fuente. *Viajeros extranjeros en el Estado de México.* Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México. 1999.

GONZÁLEZ Navarro, Moisés. *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821 -1970 v. I* (México: El Colegio de México, 1993.

GRINGO, A. *Through the land of the Aztecs or life and travel in México.* (Londres: Sampson low Marston &Company. 1892.

GLANTZ, Margo. *Viajes en México, crónicas extranjeras.* México: Secretaría de Educación Pública. 1982.

HANS, Alberto. *Querétaro, memorias de un oficial del emperador Maximiliano*. México: imprenta de F. Díaz de León y S. White, 1869.

HARDY, Lieut R.W. H. *Travels in the interior of Mexico, in 1825, 1826, 1827 & 1828*. Londres: Henry Colburn and Richard Bentley, 1829.

HUMBOLDT, Alejandro de. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México: Instituto Cultural Helénico A. C. 1985.

ITA Rubio, Lourdes de y Gerardo Sánchez Díaz (coordinadores). *Humboldt y otros viajeros en la América Latina*. México: IIH – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 2006.

ITURRIAGA, José N. “Anecdotario de viajeros extranjeros en México”. en: *A través del espejo*, (México: IIH-UNIVERSIDAD Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 2005.

ITURRIAGA, José N. *Viajeros extranjeros en Michoacán*, Gobierno del Estado de Michoacán. México. 2010.

KOCKA, Jürgen “*La comparación histórica*”, en: *Historia social y conciencia histórica*. Madrid: ed. Marcial Pons, 2002.

LAMEIRAS, Brigitte B. de, *Indios de México y viajeros extranjeros* México: Secretaría de Educación Pública, 1973.

LECLERCQ, Jules. *Voyage au Mexique de New York á Vera-Cruz*. Paris: Libraire achette et C., 1885.

LUIS Velasco, Alfonso. *Geografía y Estadística del Estado de Michoacán de Ocampo. Edición facsimilar de la de 1895*. Morelia: IIH – UMSNH. 2006.

LYON, George Francis. *Residencia en México, 1826 Diario de una gira con estancia en la República de México*. Trad. De María Luisa Herrera Casasús, (México: FCE, 1984.

MAIER, Charles S. “*La historia comparada*”, *Studia histórica- historia contemporánea*. Vol. X-XI. (1992-1993).

MONROY Castillo, Ma. Isabel. *Sueños, tentativas y posibilidades, extranjeros en San Luis Potosí 1821 – 1845*. México: El Colegio de San Luis- Archivo histórico del Estado de San Luis Potosí. 2004.

MORENO, Francisco Martín. *Las grandes traiciones de México*. México: Alfaguara. 1997.

NAGGAR, Carole y Fred Ritchin. *México: thought foreign eyes. Visto por los extranjeros*. Italia: Norton & co. 1993.

OCHOA Serrano, Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Michoacán. Historia breve*. México: El Colegio de México, 2011.

OJEDA Dávila, Lorena. *El establecimiento del centralismo en Michoacán, 1833-1846*. (México: Cámara de Diputados. LX Legislatura, 2009).

OLVEDA, Jaime (ed.) *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México, Siglo XIX*. México: El Colegio de Jalisco.1996.

OLVERA Ayes, David A. *Honores extranjeros en México*. México: Publidisa mexicana. 2007.

ORTEGA y Medina, Juan A. *México en la conciencia anglosajona*. México: Antigua librería Robledo, 1955.

ORTEGA y Medina Juan A. *Zaguán abierto al México republicano (1820 – 1930)* México: UNAM, 1987.

PAGES, Joan. “*La comparación en la enseñanza de la historia*”. Artículos sobre la didáctica de la historia. Clio y Asociados. *La Historia enseñada* nº 9-10, (2005-2006): 3, <http://www.ub.es/histodidactica>.

PÉREZ Escutia, Ramón Alonso, Moisés Guzmán Pérez y Gerardo Sánchez Díaz. *Correspondencia de la comandancia militar de Michoacán 1834 – 1841*. Morelia: IIH – UMSNH. 2014.

RABADÁN Figueroa, Macrina. *Propios y extraños: la presencia de los extranjeros en la vida de la ciudad de México 1821 – 1860*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos – Facultad de Humanidades. 2006

SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, De Ita Rubio, Lourdes. *A través del espejo*. Instituto de Investigaciones históricas- UMSNH. México. 2010

SÁNCHEZ Díaz, Gerardo. *Viajes por tierras de Michoacán en el siglo republicano. En Michoacán desde afuera*. México. El Colegio de Michoacán. 1995.

SÁNCHEZ, Héctor. *México nueve veces contado por narradores extranjeros*. México: Secretaría de Educación Pública. 1974.

SÁNCHEZ Rodríguez, Martín (coord.. ed.) y José Ignacio González Manterola (fotografía). *La agricultura de riego en Michoacán*. México: El Colegio de Michoacán. 2002.

SOLARES Robles, Laura. *Bandidos somos y en el camino andamos*. Morelia: Instituto Michoacano de Cultura-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. 1999.

URIBE Salas, José Alfredo(coord.). *La industria del cobre en la América española. México, Chile, Perú y Cuba, siglos XVI-XIX*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Facultad de Historia. 2005.

URIBE Salas, José Alfredo (coordinador). *Recuento histórico bibliográfico de la minería en la región central de México*. México: UMSNH. 1994.

WARD, Henry George. *Mexico in 1827*, México: FONDO DE Cultura Económica. 1981.

CARTOGRAFÍA

Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”

O’GORMAN, Edmundo. Historia de las divisiones territoriales de México. México: Editorial Porrúa. 1966.

Colección personal de David Rumsey. <http://www.davidrumsey.com>